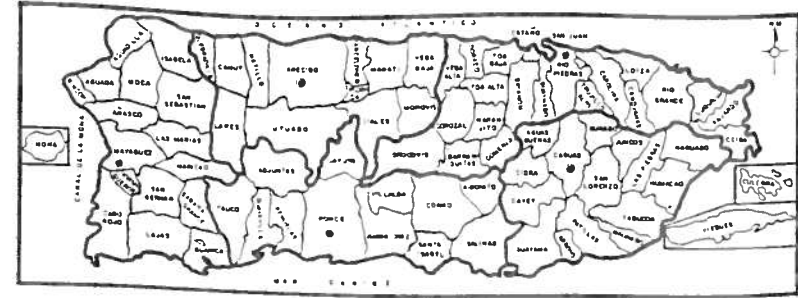


KENNETH LUGO DEL TORO



PUERTO RICO: EL PUEBLO DE LOS PUEBLOS

*(Un Ensayo y Testimonios de la
Ultima Epoca Española)*

Notas para su Historia

KENNETH LUGO DEL TORO

PUERTO RICO: EL PUEBLO DE LOS PUEBLOS
(Un Ensayo y Testimonios de la Última Época Española)

CPR
972.9
L951p

Copyright Oficina Estatal de
Preservación Histórica

Impreso en: MODEL OFFSET PRINTING TEL. 728-6868

San Juan
1986

El Comité Historia de los Pueblos desea expresar las gracias a la Oficina Estatal de Preservación Histórica de La Fortaleza, por la ayuda y aliento brindado a este proyecto de las "mini-historias" de las municipalidades de Puerto Rico. Por vía de dicha Oficina se recibieron los fondos federales que ayudaron en parte a hacer posible la publicación del presente trabajo.

Enrique Lugo Silva
Presidente

Javier Valle González
Director Ejecutivo

Miembros del Comité

Oscar L. Bunker
Rafael Picó
Ramón Rivera Bermúdez
Jalil Sued Badillo

"Esta publicación fue realizada en parte con los fondos federales provenientes del Fondo de Preservación Histórica para el año fiscal 1985-86, del Departamento de lo Interior, Servicio Nacional de Parques por conducto de la Oficina Estatal de Preservación Histórica, Oficina del Gobernador. El contenido y opiniones de esta publicación no reflejan necesariamente las opiniones o política del Departamento de lo Interior y de la Oficina Estatal de Preservación Histórica, Oficina del Gobernador."

— NOTA IMPORTANTE —

El Comité Historia de los Pueblos desea expresar su agradecimiento a la Fundación del Banco Popular de Puerto Rico, Inc., por sus aportaciones económicas hacia la publicación de este libro y al proyecto de historias de las municipalidades de Puerto Rico.

CONTENIDO

Reconocimientos	4
Introducción	5
Testimonios	
María Rodríguez - Corozal	16
Juan Sotero - Yauco	25
Juana Colón Pérez - Lares	31
Fernando García - Fajardo	40
Regino Jiménez - Luquillo	47
Inés Meléndez - Cayey	58
Francisco Rivera - Comerío	61
Martín Villoch - Guayanilla	64
Domingo La Puerta - Hatillo	69
Sandalio Molina - Mayagüez	73
Notas Sobre el Autor	85

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar reconocemos a Dios, como la fuente de inspiración, y como creador del alma y del libre albedrío, gracias a lo cual el hombre es libre para testificar sobre la verdad y la mentira, la justicia y la injusticia, la belleza y la esperanza. Le reconocemos a las autoridades de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, al Dr. Rafael Cartagena, Rector, al Dr. Ramón A. Cruz, Presidente, al Dr. José Lema Moya, Vicepresidente, la sensibilidad y el apoyo que han brindado para el establecimiento del Centro de Historia Oral. A Lidio Cruz Monclova, cuya eterna sonrisa y apoyo recordamos, al Dr. Arturo Morales Carrión, al Dr. Ricardo Alegría, al Dr. Ricardo Campos, Dr. Luis Manuel Díaz Soler, Dr. Luis M. Rodríguez, Dr. Ismael Rodríguez Bou, Dra. Belén Serra, Dra. Bárbara Southard, Esperanza Acosta de Brenes, a los doctores Fernando Picó y Carmelo Rosario Natal por su apoyo en la prensa del país, a todos aquellos estudiantes universitarios del recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y de la Universidad Interamericana que contribuyeron con entrevistas ilusionados en el concepto de que los recuerdos humanos deben ser recordados y conservados. Al profesor Jalil Sued Badillo por haber colaborado directamente con el Centro de Historia Oral y a la profesora Aline Frambes, Directora de la Revista Homines y a la Secretaria del Centro de Historia Oral para el año 86-87 la Sra. Nilda Cruz.

INTRODUCCION

*Te ofrezco de mi musa el cántico sentido
Mi corazón te ofrece sus múltiples latidos
Con toda la vehemencia del suelo tropical
Acoge los conceptos que vierte el alma mía
Pues son de mi cariño la férvida expresión
Mi espíritu anhelaba, feliz verte un día
Y como lo vislumbro me lleno de alegría
Y gozo y te bendigo con todo el corazón
Si un día por desgracia, de ti yo me alejara
Si me robara el hado tu luz y tu calor
Más patria, te quisiera, con más fervor te amara;
Aunque en extraño suelo mi estrella se aclipsara,
Ni así se extinguiría el fuego de mi amor.*

Simplicio Lugo, Lares, 1899

EL PUEBLO DE LOS PUEBLOS,
UN ENSAYO Y TESTIMONIOS DE LA ÚLTIMA
EPOCA ESPAÑOLA

Hemos escogido unos versos relativamente desconocidos de un poeta nacido en San Sebastián, en 1857, amigo de la generación épica de José de Diego, para comenzar un ensayo introductorio, con versos de un maestro de párvulos, que era Don Simplicio Lugo en el Lares de 1899.

Ciertamente Boriquén era parte de una gran confederación taína de las Antillas mayores que existía a modo propio, con su original civilización, la cual fue confrontada con la civilización española y sojuzgada sobre un andamiaje de explotación minera y agraria cuya consecuencia fue la Guerra Taína Boricana que comenzó en el año 1511, y terminó en un desgaste sin fecha determinada en el último tercio del siglo XVI.

La renuencia de la raza indígena a trabajar heterónomamente luego de la concientización del *Affaire Diego Salgado*,¹ y su apresto a guerrear en coalición con los indios Caribe, inició un mecanismo de la cacerola etnológica que formaría en su fusión al pueblo puertorriqueño y "cocinando al fuego lento de la historia y sazonado con la sal de la leyenda".² Al Obispo Alonso Manso se la "gastaban" los indios, y solicitábale a España permiso para introducir esclavos para el año 1521. El oro del obispo fue un resultado concreto del afán aurífero, y de cualquier manera la esclavitud advendría a la colonia de San Juan Bautista, dadas las múltiples solicitudes coloniales, pero el hecho sociológico consignado es que comienza la integración de las etnias que configurarán los contornos de un nacimiento y evolución de algo, un fenómeno, (Durkheim) que será cocinado en el tiempo y conocido por el hombre adscrito a una nacionalidad, la nacionalidad puertorriqueña. Los tres elementos raciales, Caucásico, Africano e Indígena, que integrarán la nacionalidad, ocurren en el tiempo y en el espacio. El tiempo es la sucesión, y el espacio es la geografía (Eliseo Reclus). Los pueblos, las estancias, las haciendas, los hatos, los barrios, el campo, la costa contrabandista, pero sobre todo el campo, y el campesinado, cuando surja tal cosa que se pueda llamar *El Puertorriqueño*, a partir de un campesinado, que dará la base para poder entender que existirá un pueblo.

De ese pueblo, que vive en los pueblos, que son en su mayor esencia campos y barrios, recogimos unos testimonios populares de centenarios y nonagenarios en la década de 1970, y que publicamos como micro-muestra de la última generación de testigos en vivo de una época que fue escindida en el año 1898. Pero antes de presentar los testimonios, permítase la gracia de continuar unos puntos.

Las Posibilidades de una Historia Oral Puertorriqueña

Encontramos un mundo abierto a la investigación en el pueblo puertorriqueño que si no es rescatado asiduamente el testimonio popular, se pierde en versiones de segunda y tercera, de testimonios indirectos que aunque tienen su valor

indiscutible en sociedades de amplios lazos de tradición oral,⁴ en sociedades en desoralización avanzada, como la de la nueva sociedad urbana, la comunicación y preservación de la noción del transcurrir de la realidad es sustituida por la fijación en los medios de comunicación masiva, irrumpiéndose el eslabonamiento de la sociedad tradicional de comunicación interpersonal, sea ello un asunto preservado por la ritualización, o aunque no sea ese el medio.

La nueva Historia Oral emerge con la fundación del Centro de Historia Oral de la Universidad de Columbia en 1948, por gestiones y trabajos del Historiador Allan Nevins, pero la problemática de la Historia Oral es tan vieja como la antigua disputa clásica entre el enfoque de Herodoto y Tucídides,⁵ y notamos en toda la historiografía universal la aceptación crítica de los testimonios como fuente reconstructiva de la Historia Social, y de las disciplinas complementarias a la historia, estrictamente hablando.

El primer tratado escrito en América es una indagación oral acerca de la sociedad y creencias de los Taínos,⁶ y es increíble la inmensa cantidad en haber dentro de la documentación del imperio español en América que utiliza el instrumento del cuestionario para el esclarecimiento de la Historia en la formulación de papeleo documental procesal de los largos siglos del dominio español sobre San Juan. El testimonio incide una y otra vez en toda la historiografía puertorriqueña, sea en forma de crónicas, memorias, (no administrativas, que se refieren más bien a estructuras políticas o informes) y recalca constantemente la aparición del "yo estuve ahí, he visto tales hechos que expongo en relación". Ese desdoblamiento del sujeto histórico sobre la historia nos alecciona y demuestra como dentro de la historia existe la intra-historia en la versión popular y testifical. Es una devolución de la historia a su fuente original, es decir, el ser humano. Por algo Manuel Zeno Gandía, llamó a su trilogía de obras, "crónicas de un mundo enfermo", dado que hereda el compromiso de nuestra literatura costumbrista con retratar la condición social y por ende, de contribuir un aporte de filamento histórico. Cuando entrevistamos a Don Enrique Laguerre entendimos en que su gran obra, "La Llamada", tildada de nuestra Doña Barbara, en la literatura nacional puertorriqueña por Pedreira, había tanto trasfondo histórico dado que la base de su obra fue un diario que redactó mientras trabajaba en la central azucarera "Coloso" de Aguada.⁸ Así pues, el elemento testifical se encuentra empapando toda nuestra historiografía desde los documentos hasta nuestra literatura envolviendo la retrospectiva analítica del medioambiente social en su contexto histórico.

Tenemos un Centro de Historia Oral organizando una colección de entrevistas las cuales se han grabado entre 1972 y 1987 en el Recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana en una respuesta concreta a la problemática de elaborar una Historia Oral de Puerto Rico. En la colección hay para 1987 sobre 3,500 entrevistas realizadas sobre la mayor parte de los pueblos de la isla que cubren memorias puertorriqueñas desde 1860 hasta la década de 1980. Las entrevistas están disponibles para la audición del peticionario y son un patrimonio cultural que se organizará por pueblos y por orden temático. Otras instituciones como el Museo René Marqués y la Fundación Luis Muñoz Marín coleccionan fuentes orales sobre sus respectivos temas, el Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad de Puerto Rico sostiene el proyecto de Cultura Popular que dirige el investigador

Pedro Escabí, con valiosísimas contribuciones, tanto en sus publicaciones (Folclor de Morovis, etc.) como en su colección en sí, y otros investigadores como el profesor Juan Manuel Delgado, del Colegio Regional de Humacao, tienen sus colecciones de investigaciones de campo, de gran perspectiva para la historia de los pueblos y el pueblo, amén de sus publicaciones cialesñas. Al cierre de esta edición el Profesor Delgado seguía publicando sobre el tema, "Abuso y Opresión de la Mujer según la Tradición Oral de Puerto Rico". El Dr. Carmelo Rosario Natal, profesor y decano de la Facultad de Estudios Generales de la Universidad de Puerto Rico, investigó sobre los efectos de la prohibición en el Puerto Rico Volstead. De manera que se puede observar un revuelo humanista en la nueva búsqueda que de las raíces puertorriqueñas se fomenta paso a paso, artículo tras artículo. Vale aclarar, como planteamos ante el Periódico El Mundo, recientemente, que la búsqueda de testimonios y su publicación no es una varita mágica para entender la historia, ni una alternativa a la investigación bibliográfica y documental, es en el fondo una alternativa complementaria del quehacer historiográfico.

Siempre nos preguntamos si hubiésemos podido entrevistar a los grandes personajes de nuestra historia y conservar sus voces, que así la preservación de la historia sería única y casi ucrónica. Guardamos con tanto cariño los interrogatorios del Grito de Lares, nos preguntamos, ¿porqué no se ha publicado la corte marcial que ordenó el fusilamiento de Roberto Cofresi?¹¹ ¿Porqué nuestros estudiantes universitarios vienen sin conocer las leyendas de Coll y Toste, el Grano de Oro, el Guabacho, La hija del Verdugo, o el Mago de Aguas Buenas? Hay múltiples leyendas inéditas que corren de voz en flor y se pierden, porque aparentemente es nuestra sensibilidad estética y sentido de cultura lo que agrede al progreso que galopa jadeante rompiendo las ruinas del pasado, y sin sustituirlo con un futuro.¹² Pero en ese alfa y omega, como teorizaba Teilhard de Chardin, se encuentran distintos vectores direccionales a los que la historia y el historiar, los historiadores, los estudiantes y la ciudadanía, el pueblo de los pueblos, aprehendan en fruición simbiótica que la realización del hombre es posible a partir de la historia, sin la cual la vieja teoría del animal político, ser en la polis, el pueblo, en los pueblos se queda sin la gráfica del logógrafo.¹³

El Pueblo, Los Pueblos y Los Testimonios

La fundación de los pueblos puertorriqueños, como materia de estudio, ha pasado por una máxima demostración de empuje y avance en un legado de 58 publicaciones, esencialmente de la historia de los pueblos, siendo el esfuerzo de los investigadores y el Comité de Historia de los Pueblos uno que contribuye no solo a la ampliación de conocimientos ya establecidos, sino un baluarte de fichas, leyendas, cronologías, gráficas, reconocimiento de ambigüedades que deben ser aclaradas, listas de incumbencias municipales, tesoro de fuentes, y sobre todo, un ingente esfuerzo donde la producción abarcó un ritmo de trabajo que parecía un instituto de publicaciones. El resultado, ha de ser medido por la posteridad como el tipo de acción intelectual que sostiene un caudal de perdurabilidad inconmensurable.

Uno de los puntos que amerita un apuntalamiento ulterior es que queda pendiente por formularse una teoría histórica sobre la fundación de los pueblos que correlacione un concepto de formación de épocas en nuestra historia con la fundación de los pueblos, el desarrollo de las clases sociales, sus luchas y el desglose etnográfico descriptivo entrecruzado a el análisis de la formación del sistema cultural puertorriqueño. Todo el material que contesta la problemática planteada se encuentra disperso en fuentes de la lingüística, la sociología histórica, ensayos etnográficos, historia política, demográfica y el estudio de las costumbres y sus relaciones de aculturación y transculturación evolucionando en un sincretismo cultural, en una estructura de clases sobre el auge y decadencia de los sectores económicos para toda la historia de Puerto Rico.

Es decir, un trabajo colectivo similar al del comité de historia de los pueblos aunado a uno como el que produjo la Gran Enciclopedia de Puerto Rico, para lanzar un producto integral, pero abierto a nuevas interpretaciones, es lo que se requiere a fin de proseguir la obra del Comité de Historia de Los Pueblos, que ha presidido el Dr. Enrique Lugo Silva.

Si bien las primeras fundaciones de pueblos, Caparra, Puerto Rico, San Germán, Guadianilla, etc, corresponden a una situación de asentamiento inicial,¹⁴ la población demográfica de la isla en el siglo XVII, languidecía en 1673 con tan solo 1791 habitantes, pero el siglo XVIII, conlleva una explosión demográfica que sextuplica la población entre 1700 y 1765.¹⁶ A partir de la segunda mitad del siglo XVIII el crecimiento natural es genético de un cinturón de pueblos que se van formando, y un criollo que a fines del siglo XVIII será llamado jíbaro y que seguirá asentándose tomando ocupación de la tierra para conquistar alguna, pero sobre todo para ser sometido por una estructura de inmigración realista y europea que trajo la Guerra de Independencia Latinoamericana. Quizás la Real Cédula de Gracias de 1815, de arquitectura realista, deba ser reconcebida ya que no fue tanto a propósito de concederle la tierra al campesino, jíbaro pobre, desposeído, y en sí una política dirigida a contener el resultado de la romántica explosión popular que tantos sueños proyectó en su aureola de ilustración en las instrucciones al diputado Ramón Power.¹⁷

En ciales, en particular cuando se solicitan tierras para los desposeídos en el 1824, "de un total de 64 sólo fueron agraciados unas 12 personas, y nótese que algunos recibieron, más o menos, de las cincuenta cuerdas convenidas. La explicación hasta el momento es desconocida, pero sí podemos asegurar que muchos de ellos acudieron a la Junta de Reparto de Tierras en otras ocasiones, solicitando predios para cultivar."¹⁸ La época de Miguel de la Torre cimenta una estructura de dominio segura para el régimen español, lo que se formaliza en una transición que esclavizará por etapas a la masa popular en el aparato monstruoso de trabajo compulsorio. Pasamos por:

1. 1824 - Sistema de trabajo compulsorio de bayoneta.
2. 1838 - Sistema de trabajo compulsorio de papeleta.
3. 1849 - Sistema de trabajo compulsorio de libreta.¹⁹

Y por: prohibiciones ridículas como la del bigote, transportación de bultos, pasaportes internos para transportarnos de pueblo a pueblo, tribunal de imprenta, registros de navíos, que un jíbaro no se mudase "lejos", como si fuésemos los indios

de las Leyes de Burgos en el siglo XVI. Una carta de 1848 nos presenta algo así como: "horroroso nos es recordar esa época (1848) en que se veían conducir por la ruta a los trabajos de los caminos públicos de Cayey, casi todos los días y de todos los pueblos de la isla, a multitud de desdichados bien o mal calificados de vagos. ¿Y qué sucedió? Sucedió que a los pocos meses había sucumbido la mayor parte de ellos a la ruda fatiga de los trabajos a que fueron aplicados."²⁰

La historia de los sin nombre, la historia de los sufrimientos y vejámenes nos dice en la tradición oral que la mujer jíbara no podía caminar por sus barrios lareños sin miedo a ser ultrajada en la década de 1860.²¹ Eso ocurría en demasía. Y después de todo, solo en 7 meses en el año 1867, y tan solo en el pueblo de Cabo Rojo "se impusieron un total de 119 penas de cárcel en su mayoría contra los jornaleros".²² Si adjuntamos las investigaciones de Baralt, Coll y Toste, Benjamín Nistal, Díaz Soler y el grupo del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico dirigido por Morales Carrión sobre las rebeliones, conatos, revueltas, cimarronaje de esclavos y lo vemos en el asfixiante aire de los expedientes de limpieza de sangre, es como para opinar que Puerto Rico se había transformado en un campo de concentración de puertas abiertas. Pero eso no es todo: el estado de cosas engendraba un resentimiento popular contra el orden establecido que en una constante se sostuvo hasta el 1898 contra el gobierno español. Muy atrás estaban los días en que la mujer puertorriqueña prefería enamorarse de los de la "otra banda", como escribía su crónica-libro Fray Iñigo.

Suponemos que la revolución "gloriosa" setembrina alteró el estado social en parabienes al ciclo histórico 1869-73, pero lejos de encontrar evidencia a ese favor, el desasociado social del período contradice el aserto.

El pueblo y los pueblos encontrábanse bastante asentados en los barrios, el crisol cultural advino a nuevas transculturaciones y mestizaje con la liberación de los esclavos, pero la cruda e impía persecución del pueblo de los pueblos por la implantada guardia civil retuvo las características de hostigamiento a las capas ilustradas e intelectuales y a los pobres jíbaros puertorriqueños.

Por un lado, leyes como la de imprenta del 7 de enero de 1879 prohibía:

1. Atacar o ridiculizar dogmas eclesiásticos.
2. Defender doctrinas opuestas a la familia.
3. Exige para la publicación de hojas sueltas y carteles previo permiso autoridades.²³

No se podía jugar, no se podía escribir, no se podía pensar fuera de los límites del totalitarismo patriarcal-hacendístico. El pueblo de los pueblos se rebelaba, pero no canalizaba fuera del complot laborante sin un tira y tápate con los propietarios:

1. Enero 22, 1884 - Genaro Valentín robó un saco de café, se allanó su bohío, la evidencia fueron unos plátanos.
2. Febrero, 1884, de Hormigueros, Rufino Cepeda le roba un toro a Don Carlos Fajardo.
3. Febrero, 1899, del barrio escalabrado de Santa Isabel, los hombres que salían del ventorrillo de Rodolfo Rivera se daban a juegos prohibidos, se les ocupó una baraja y 24 naipes.
4. Febrero, 1895, de Corozal, se dá cuenta el "excelentísimo señor gobernador de esta isla", se han robado 6 gallinas.

5. Noviembre, 1895, en puesto de Río Grande "al allegar la pareja a la referida casa emprendieron a la fuga unos 40 ó 50 individuos de los que se encontraban en la jugada de gallos, en la referida gallera (de Eugenio Sánchez)".²⁴

Ocuparon dos gallos, ¿nos preguntamos si la guardia civil hizo arroz con pollo... Los ejemplos podrían ser innumerables de los partes que transmitía en su documentación la guardia civil que reverberan en nuestras tradiciones y testimonios orales, viéndose en 1897 la fase final de la desaparición del testigo de la época. De hecho la última década rica en testimonios directos del pueblo decimonónico tardío fue la de 1970. No implicamos que no se dé aún acceso en ese nivel, pero el acceso está cada vez más enterrado en el camposanto.

La palabra componte viene de componer, en su imperativo implica componte a golpes, arreglar, constituir, aderezar, ordenar, y aunque como castigo "ordenador" se lanzaba indiscriminadamente contra el campesino, existe la idea ingenua que el componte fue una extraordinaria ocurrencia del gobernador Romualdo Palacio contra el Partido Autonomista, y que luego de su deposición en 1887 finalizó el castigo masivo. Pues bien, en primer lugar el nivel de lucha social que se dió entre los años 1886-1887 hizo operar una red de resistencia cooperativista que en una liga de Boycott contra los intereses comerciales españoles pero poco rezquebraja el sistema económico,²⁵ por la alianza ocurrida entre el pueblo, el Partido Autonomista y el Movimiento Masónico.²⁶ La respuesta "racional" del sistema fue lanzar en Juana Díaz al ejército, los voluntarios y la guardia civil contra la población en su totalidad, y luego una andanada de persecuciones que se registran en la historia como hecho singular.²⁷ Mas no hay tal singularidad genérica de que el componte fue el castigo del 1887, la verdad es que todo ese repertorio de castigos se aplicó al puertorriqueño de clase baja al instante, y sin revisión alguna de derecho. Algunos de los castigos inmerecidos del pueblo, que ocurrían a granel se detallaron así como:

1. Los palitos o palillos
 - a. Varios listones de madera crizados de clavos que se movían por medio de lazos corredizos y con los cuales se apretaban los dedos y manos del preso.
2. Cordeles o cadenas
 - a. Se aplicaban en la parte superior de los brazos, tirándolos hasta "unir" los codos sobre la espalda del preso.
3. Látigo y vergajo.²⁸
4. Ley de fuga.
5. Insulto verbal.
6. Requirimiento violento de la "cédula de vecindad."
7. Cuestionamiento al instante de si el jíbaro es seco o mojado.
 - a. Seco es de "aquí", mojado es de allá, se mojó al cruzar el "charquito", ¡solo un océano!
8. Aplicación del "corsé"
 - a. Extraño instrumento de tortura para comprimir el pecho de la víctima.

Sobre el listado de instrumentos utilizados para maltratar las masas se notaron otros como los "biberones", y múltiples técnicas y distintas improvisaciones de actos violentos, que a sobremanera impresionan por su correlación, la cual deja para las investigaciones orales un margen de error sobre la precisión y ubicación cronológica de los hechos, pero no sobre la naturaleza de los hechos. Podríamos llegar a la conclusión que el pueblo de los pueblos llegó a odiar al régimen español, o que llegó a lo mismo con el arquetipo España, o que simplemente fue dirigido el sentimiento al "benemérito cuerpo de la guardia civil", que apostada en sus cuarteles y barracones patrullaba el campo conservando el orden, y es grande nuestra sorpresa de registrar por la vía oral y testifical toda la gama de sentimientos, variando estos desde la ubicación de lo amargo o fortuito de la experiencia hasta la simple actitud de dejadez y del "ujú", y en la dejadez un sentido "lo ví", "me lo contaron", "le pasó a mi compadre", que no deja de movernos en compasión por el recuerdo de lo evocado.

Es posible que el jíbaro intuitivo no sintiera ningún odio genérico contra España, ni al español, pero nuestro "buen salvaje" no toleraba la agresión y quería vivir en paz, y la paz nunca llegaba a su bohío, ya buen empírico al fin, solo sentía cuando le daban fute al sentimiento. Tampoco lo acaecido en la isla era algo excepcional, ya que la historia política española está tan llena de convulsiones, levantamientos, bombardeos regionales, e inestabilidad y crueldades en la propia España,²⁹ que nos trataron con "guante de seda", comparando como el gobierno español trataba a sus propios pueblos.

Con el estallido del Grito de Baire en febrero de 1895, la revolución cubana y sus efectos emancipacionistas en Cuba, P.R y España, ocasionaron un desbalance estructural en las relaciones de dominio del triángulo, "cuando las escenas de torturas espantosas del Castillo de Montjuich suscitaron la indignación de todo el mundo civilizado".³⁰ La imagen de los campos de reconcentración, del "carnicero", Valeriano Weyler en Cuba, las sórdidas matanzas de campesinos, todo eso,³¹ multiplicó el acoso a las capas intelectuales del país que se atrevieron escribir, ya que después de redactar solo quedaba el camino del disfraz y del destierro. Si un hombre como Mariano Abril tenía que irse como prófugo por criticar al militar español, imaginemos lo que le podía ocurrir al jíbaro analfabeta.³² Y de eso se trata, que si Von Ranke se movió a decir que los hechos hablan por sí solos, ¿porqué no hay cupo a dejar que los ancianos hablen por sí solos?

Es una pregunta de doble sentido para contestarla a doble filo

Primero: Los viejos no hablan por sí solos, hay que entrevistarlos.

Segundo: Los ancianos que nos quedaban en la década de 1970 que pudiesen hablar testimonialmente sobre lo acontecido retrospectivamente desde 1898, no eran muchos que digamos; pero eran suficientes como para haber encontrado en los pueblos y sus campos tanto contacto con cien que fueron localizados y entrevistados, los que se daban a la faena por su condición anímica y física.

Entendimos que el pueblo estaba en los pueblos, y en los pueblos se vivía en los barrios, vimos las abismales diferencias sociales que separaban las expectativas de la vida de los "a pié y descalzos" y de los a "montura y caballo", vimos a los que poseían las vidas de los que no tenían vida, vimos el "derecho de pernada" de la

historia medieval en los latifundios puertorriqueños, como se compraba la vida y el amor, como el humilde campesino no era el ignorante labriego. que criticaba Francisco Del Valle Atilas, como era el simpático campesino de Salvador Brau, y Manuel Alonso, como en la pequeña propiedad se aspiraba un hálito de esperanza, como la servidumbre doméstica rebotaba de "doña en doña", como en la ignorancia había un museo lingüístico, como se contrabandeaba a las puertas del 1898, como se castigaba a los niños, como se apreciaba a un cura pueblerino. Vimos como surgían los espiritistas, como en Yauco unas viejitas no querían identificarse por temor a que el gobierno español las persiguiera (testimonio anónimo de Yauco), como partidas de españoles blancos destruían una vida en Lares, (testimonio de Juana Colón Pérez) (señora negra) y sobre todo, como esos ancianos centenarios y nonagenarios dirigían su verbo cooperador delante de una grabadora, extraordinario aparato electromagnético que cuando ellos nacieron, en la época de epidemias, el palmetazo y la guardia civil, no soñaban ni con su contingencia.

Reproducimos pues, diez testimonios de nuestras conversaciones con el pueblo de los pueblos, con aquellos últimos testigos del colapso de una época, la época española. Hubiese sido nuestro deseo haber incluido más testimonios e interpretaciones, pero razones de espacio así lo han limitado. Queda sin ambages nuestra invitación a que los testimonios originales y otros miles más, que depositamos y procesamos en el Centro de Historia Oral, de la Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano, biblioteca J.W. Harris, sean brindados en atención cultural e histórica a todo ferviente estudioso de lo que se transmite en la tradición oral y el testimonio vivo.

Agradecemos al Comité de la Historia de los Pueblos la oportunidad de exponer sin censura, a los sobrevivientes que ya fueron censurados por el escueto hecho de haber nacido pobres o haberse considerado puertorriqueños, en tiempos que sólo se permitía ser español.

NOTAS

1. Llamado por Lewis Hanke, Primer experimento social en América.
2. Mariano Vidal Armstrong, Ponce: Notas para su Historia, S.J., 1986, pág. 12.
3. Jalil Sued Badillo, Angel López Cantos, Puerto Rico Negro, Ed. Cultural, R.P., 1986, págs. 144-146.
4. Jan Vansina, La Tradición Oral, Ed. Labor, 1968, pág. 49, Los Medios Mnemotécnicos.
5. A.D. Momigliano, Studies in Historiography, Harper Torchbooks, 1966, Capítulo 8, "The Place of Herodotus in the History of Historiography".
6. Fray Ramón Pané, Relación acerca de las antigüedades de los indios, siglo XXI, Méjico, Edición anotada por Arrom, 1974.
7. Puede verse la probanza como un método de Historia Oral limitado al propósito de la investigación. Casos interesantes aparecen en el documento #1 del libro de Don Aurelio Tió, "Nuevas Fuentes para la Historia de Puerto Rico", sobre las guerras indígenas. A su vez, el trabajo de Monseñor V. Murga "Los Miguel Díaz de Aux en la conquista de la Española, isla de San Juan y la Nueva España", estenografiado, en colección Murga, Universidad Católica de Ponce.
8. Entrevista a Don Enrique Laguerre, hecha en la U.P.R., R.P., 1980, se encuentra en el Centro de Historia Oral, Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano.
9. Periódico Claridad, suplemento En Rojo, 6-12 de marzo de 1987.
10. El Mundo, El Puerto Rico Ilustrado, 1er. Domingo, marzo 1987, "Testimonio para el futuro", por Roberto Ramos Perea, artículo y reportaje sobre el Centro de Historia Oral, Universidad Interamericana.
11. Roberto Fernández Valledor, "El Mito de Cofresí en la narrativa antillana", Ed. Universitaria, 1978, pág. 65, El Proceso.
12. Rodríguez Villanueva y Villegas Cobián, "Guaynabo, Notas para su Historia", S.J., 1984, pág. 17, comenta la destrucción de las ruinas de Caparra.
13. Antiguos historiadores municipales de la Grecia clásica, documentalistas y etc.
14. Dr. Luis J. Torres Oliver, "El cuatricentenario de San Germán", S.G., P.R., 1971. El Dr. Oliver compila probanzas donde motivos y hechos de fundación y transcurrir nos transportan a la época del siglo XVI, y la descripción de procesiones de flagelantes en la carta del Beato Carlos Spinola, nos encuadra creencias de la época.
15. Salvador Brau, Historia de Puerto Rico, Editorial Coquí, S.J., 1966, pág. 155.
16. Fernando Picó, Historia General de Puerto Rico, Ed. Huracán, 1986, págs. 104-106.
17. Cayetano Coll y Toste, B.H.P.R., v. 10, págs. 102-138.
18. Lyvia M. González López, "Ciales, Notas para su Historia", S.J. 1985, pág. 62.
19. Los trabajos de Salvador Brau, Labor Gómez y Fernando Picó fundamentan el

- análisis de la abominable situación "abolida" en 1873.
20. Documento de A.H.N./U.G., Legajo 5114, Expediente 47, citado en Delgado Pasapera, "Puerto Rico, sus luchas emancipadoras", Ed. Cultural, 1984.
 21. Serie de 5 entrevistas realizadas a Doña Carmen Rivera de Soto, anciana del Barrio Espino, que reclamaba ancianidad hasta recuerdos de la década de 1860. Depositadas en el Centro de Historia Oral. U.I.A.
 22. Antonio Ramos y Ramírez de Arellano, Ursula Acosta, "Cabo Rojo, Notas para su Historia", S.J., 1985, pág. 115. El libro tiene exposición en Anales, que nos hacía falta, del querido y mimado pueblo de Cabo Rojo.
 23. Alcubilla, Dicc. AD. Esp., Tomo VII, 1894, Madrid
 24. A.G.P.R., 186, Guardia Civil, Entry 222, Caja 325. Gracias al Dr. Arturo Morales Carrión se gestionó que retornaran documentos de la guardia civil, que indudablemente nos ayudan a reconstruir la otra cara de la historia, la del campesino perseguido.
 25. José Celso Barbosa, "En charla con el pueblo puertorriqueño", Periódico El Tiempo, 16 de mayo de 1918.
 26. La masonería fue legalizada a raíz de un caso en Humacao defendido por el Lic. Juan Hernández López, Puerto Rico Ilustrado, 13 de julio de 1935.
 27. Documento para la Historia del Compite de 1887, Coll y Toste, Vol. 11, págs. 39-62.
 28. Lidio Cruz Monclova, Historia de P.R., Siglo XIX, Tomo III, Primera parte, Editorial Universitaria, 1970, págs. 116-117.
 29. Véase las cronologías capitulares que presenta Ignacio Fernández de Castro en su libro "De las Cortes de Cádiz al Plan de Desarrollo", Ruedo Ibérico, 1968.
 30. Rudolf Rocker, "Revolución y Regresión", Editorial Tupac, Buenos Aires, 1952, pág. 183.
 31. Joseph E. Wilson, "The Cuban Crisis As Reflected in the New York Press", N.Y., Columbia University Press, 1934.
 32. La espectacular fuga de Don Mariano Abril (luego más tarde síndico de la U.P.R.) es descrita en; "Mariano Abril y Ostalo", Ana Margarita Silva, Ed. Club La Prensa, S.J., 1969, págs. 33-38.

TESTIMONIO: MARIA RODRIGUEZ
PUEBLO: COROZAL

- ¿Dónde nació?
- *Nací en Corozal. En un sitio que se llama Mavilla.*
- En que año, ¿Sabe?
- *No sé en que año porque no sabía yo de los años ni nada porque estaba tan campesina, que estaba chiquita. Así que como estaba chiquita; no sé. Esa gente del campo en ese tiempo no sabía en que año nacía ni nada de eso. Eso era cuando los españoles. Bueno y nosotros éramos hijos de Carlos Santos y entonces la primera que murió fue mi madre, murió casi de parto. Como es que se llamaba esa enfermedad que da en los pies y en la garganta. Y dejó una niña pequeña, se murió. Y éramos diez.*
- Diez.
- Diez, ave María, ¿eran muchos sabes?
- *Diez hijos de ellos. Mju pero muchos estaban ya grandes. Una era casada. Estaba ya tener un hijo porque ella era casada y su marido la tenía en un pueblo que se llamaba Toa Alta. Entonces mi padre fue a verla un día y encontró que el marido la estaba maltratando.*
- ¿Eso fue antes de llegar los americanos?
- *Antes mucho antes. Yo tenía apenas seis años.*
- ¿Y cuántos años tenía usted cuando llegaron los americanos? Más o menos?
- *Yo tenía cuando llegaron los americanos tenía como 17 años.*
- ¿Cómo 17 años?
- *Entonces, mi padre, como el hombre estaba maltratando la hija mayor de él, se la quitó y lo corrió pá darle pero no lo consiguió y el corrió más que él. Entonces, pues, que quedó, cuando mi madre se murió se quedó la hija mayor que era la que estaba casada, encinta. Fue a tener el niño. No tuvo la desgracia, que también se murió pero en es... tuvo, quedó el niño huérfano. Ella se lo recomendó a otra hermana de ella que se llamaba Victoria. Entonces mi padre ya estaba muerto también, al poco tiempo, se murió mi padre lejos de nosotros en casa de una hija que tenía antes de casarse con nuestra madre, mi padre trabajaba en la cañas, muy lejos de nosotros no había nada mas que un día; se iba el lunes y volvía sábado y el domingo volvía acá en casa de una hija que tenía cerca de donde trabajaba. En ese tiempo pues no quedamos solitos, solitos, solitos.*
- ¿No tiene hermanos?
- *Teníamos una finquita de cinco cuerdas muy bonita en Corozal. En ese barrio que yo le digo que se llamaba Mavilla. Era muy bonito ese sitio.*
- ¿Cómo cuántas cuerdas tenían?
- *Cinco.*
- ¿Cinco cuerdas?
- *Sí.*
- Pero para muchos ¿había que trabajarla bien duro pá vivir?
- *Todavía mi padre era muy trabajador. Por eso que si se trabajaba daba sinó...? Pero cinco cuerdas es mucho ¿Usted no ha visto lo que es cinco cuerdas?*

- Bueno. Entonces, pues, fue a vivir un español cerca de nosotros y le gustó la finca de nosotros. Mi padre, había en el pueblo de Toa Alta un señor que tenía una tienda que mi padre cogía algunas veces algo fiao para pagarle pronto. Entonces cuando mi padre murió el hombre que vino de allá de la finquita muy linda, no tenía nada de cerros, parecía una sábana verde, muy linda que era.*
- ¿Era plana?
 - *Bien plana, no había nada de riscos, ni nada. Bien plana, bien bonita. Tenía dos quebradas y un río.*
 - Ave María, eso debía ser precioso.
 - *Preciosa era preciosa. Y estaba en una parte muy seco muy seco. Llovía pero muy lindo porque no había un cerro ni había nada. Todo bonito. Y allí nos quedamos nosotros sin padre ni madre, mi hermana mayor había muerto también y dejó un niño; y otra hermana mía llamada Victoria pero la que seguía mayor. Las otras eran más pequeñas y entre las más pequeñas estaba yo.*
 - ¿Cuántos años tenía Victoria?
 - *Eran una señorita bien, como 20 años una cosa así.*
 - ¿Ella vivía en la casa, no se había casado ni tenía novio?
 - *Bueno tenía novio pero no sabía, no se casaba. Como vivía al calor de nuestro padre pues usted sabía como era la gente de antes tan brava.*
 - ¿Cómo era?
 - *Brava, muy brava, con sus hijos.*
 - ¿Cómo de brava era?
 - *Por ejemplo, usted iba y no cualificaba para una hija de él casarla y usted iba, le pedía y él le decía, NO, usted no cualifica para mi hija porque usted no trabaja, usted no tien nada.*
 - ¿El padre le exigía?
 - *Sí. Entonces cuando él veía que era un hombre que... pero los otros estaban después de Victoria, estaba de no tener novio porque eran muchachas de doce, de trece, yo tenía como ocho y había otro uno, después de yo otro uno después mi madre dejó una niña y se murió. Bueno entonces el español le gustó la finquita de nosotros, el hombre que se llamaba Don Justino Díaz, pues llegó y nos dijo, bueno como su padre me debe yo no puedo cobrar, voy a coger la finca, y ustedes se tienen que ir.*
 - ¿Dónde fue que le dijo eso? ¿En qué casa?
 - *En la casa de nosotros.*
 - ¿Y que pasó?
 - *Nos fuímos.*
 - ¿El se presentó una tarde o por la mañana?
 - *El se presentó... yo no me acuerdo a que hora porque solamente me acuerdo que nos echó de aquellos terrenos y los vendió.*
 - Pero cuando se fue él que dijeron ustedes?
 - *¿Qué vamos a decir? si todos estamos tan brutos y tan animales que ni no entendimos, nada.*
 - Pero usted era chiquita?
 - *Pero lo mayores no entendían nada. Yo era chiquita porque oí y gracias a Dios me acuerdo. Porque yo paso de 90 años yo me acuerdo que eso fue. Entonces*

nos regamos todos uno aquí otro allá, otro al otro lado, yo fui una de las que rodé bastante, muchos sitios, pero al fin y al cabo yo tenía una hermana muy buena que se llamaba Juana y Juana vino a verme. Yo vivía en casa de un tío mío que eran muy malos conmigo, la esposa de mi tío. Yo tenía que ir a ver los puercos y a ver las gallinas y a llevarle comía a los puercos, descalza porque con una cosa que se llama moriviví, tenía los pies podridos.

- De niña, ¿tenía que pasar por todas esas cosas? Pero era para ayudar a la otra gente a sostener a los tíos, pero podía hacer un trabajo más suave.

- *Porque si es que en ese tiempo no había piedad pá nadie.*

- ¿Todo el mundo cogía golpe?

- *Todo el mundo cogía golpe porque yo después de todo vivía en el mismo Toa Alta con una beata que se comía la iglesia y era más mala que mi tío.*

- ¿Eso fue después de llegar los americanos?

- *Todo eso fue antes de llegar los americanos. La beata esa me mandaba a comprar tres chavos de jamón y cuando me mandaron los tres chavos de jamón me miraban los dependientes, usted sabe como son, pues me hacía ir a devolverlos y los dependientes enseñarle la cabeza achichoná a puñetazos.*

- ¿Y cómo usted cayó con la beata esa? ¿cómo fue la cosa?

- *La vieja era una vieja gorda y acomodada que no salía de la cama, no salía de la casa, no iba nada más que a la iglesia que estaba frente a ella, y a lo último se pelió, con el cura.*

- ¿Y por qué?

- *El porque.....*

- Pero peleó con el cura?

- *Se disgustó con el cura.*

- Pero ¿cómo usted cayó con esa señora? ¿Usted estaba haciendo trabajo doméstico?

- *Una prima mía.... yo estaba con esos primos que me apretaban. No se porque fue que me cambiaron que me llevaron en casa de esa señora. Salí de en casa de mis primos, en ese tiempo la gente, yo no sé que pasaba. Eran injustos con las gentes, con los muchachos y maltrataban; los padres eran muy duros, cuando le pegaban a uno le hacían sangre.*

- ¿Con la vara de Juan Caliente?

- *Con todo lo que había. Entonces pues, yo estando con esa señora, después de que me fui de en casa, mis primos y en casa de mis primos me trataron muy mal. Mi hermana esa, Juana, llegó que ella estaba colocada en una casa en la capital.*

- ¿Doméstica?

- *Sí. Victoria había ido a la capital y los más chiquitos estaban por allí, recogidos por allí, unos pasando mal. Uno de ellos después que estábamos ya unidos varios, se me murió aquí en la falda mía del corazón.*

- ¿A usted? Ay bendito.

- *Se llamaba José.*

- Era su hermano menor.

- *Ajá... y después no diga, tropiezos que he dao. Cuando era señorita no tenía ropa, no tenía nada, era una mujer bonita..., que ya usted ve que tengo noventa años y...*

- Usted se ve muy elegante.

- *Era una muchacha bonita, era delgadita... pero estábamos muy pobre se lavaba una docena de ropa por doce centavos, sábana se lavaba y se planchaba.*

- Por doce chavos españoles y ¿qué usted compraba con 12 chavos?

- *Pues compraba, eso si que la comida estaban baratas, pero no había trabajo y no hubo nada, pasábamos muy mal, yo estaba señorita, no tenía traje bueno ni nada. Tenía un poquito de vestido, una tela barata y poquita ropa. Vivíamos en un cuartito, como la mitad de esto así y allí vivíamos todos.*

- ¿Eso cuando vinieron a la capital cuando se los trajo Victoria no?

- *Sí, porque esta señora que vivía en casa de unos tíos, me maltrataban también, entonces, fue Juana a buscarme y yo le dije que no me dejara allá.*

- Juana era la que estaba en la capital trabajando de doméstica?

- *¡De sirvienta! que era de lo que podía uno trabajar, porque allí no había más trabajo que de sirvienta.*

- ¿Qué pagaban?

- *Cuatro pesos al mes tres, dos...*

- Eso era lo que pagaban, y la casa donde trabajaban eran criollos, puertorriqueños o españoles?

- *Mira yo me parece que eran españoles, porque habían mucho puertorriqueño que tenían un poquito de dinero, ya tenían sirvienta, porque tenían nada pero no quiero ver cuando lo que yo lloré, cuando era muchacha, lloré mucho, tenía mala suerte y me maltrataban, a lo último pues, que tuvo un poco de piedad cuando Juana me llevó, entonces yo no me quise quedar allá con los tíos y ella no tenía dinero y, y, sucedió que nos vinimos de Toa Alta a pie hasta Bayamón.*

- A pie.

- *Pá venir pá acá, para la capital, entonces en Bayamón teníamos que venir a Cataño para coger un vaporcito que había, por 3¢ pasaba uno a la capital pero ella no tenía dinero, ni yo, pero ella llevaba un abrigoito muy bonito y lo vendió, entonces pasamos, vinimos en una cosita en un vaporcito que había por 5¢ hasta Bayamón.*

- ¿De dónde se cogía eso?

- *Nosotros llegamos a Bayamón de allá de Toa Alta... Llegamos a Bayamón, ella no tenía dinero y vendió otra cosita para pasar. Nos costó 5¢ ó 6¢ el vaporcito 3¢ y 3¢ de la cosita que íbamos, que era una cosita entonces llegamos a la capital. Y ella tenía una amiga en la calle del Cristo #4 y entonces me dijo ella...Este... yo no me acuerdo como se llamaba... y ella me dijo, mira déjame esta muchachita aquí, hasta donde y encuentre donde ponerla, porque yo me tengo que ir para mi colocación, porque la señora me dió 4 días para que yo la fuera a ver pero ella no se quiso quedar, vino pá acá. Y la otra dijo hay muchacha con esta miseria que yo tengo tu me vas a dejar a esa muchachita para que se muera de hambre, entonces pues me quedé allí, la mujer donde me dejó tan pobre como yo. Pero tenía su marido y siempre buscaba algo y comíamos aunque fuera malo. Entonces, arriba vivían una mujer que era cocinera de casa acomodada... y un día como yo era muy lista, cuando muchacha, ya ves que estoy vieja y estoy lista.*

- Si todavía está ahí, y está como coco, eso es verdad.

- *Entonces yo me levantaba temprano en aquel tiempo, había unos anafres y uno prendía candela para hacer café. Yo me levantaba temprano, le prendía, leche,*

este... le barría, le cuidaba el muchachito, le ayudaba a lavar, y arriba había una negrita que trabajaba en casa de unos ricos. Ricos, No, unos acomodados. Eso fue antes de llegar los americanos.

- Antes de llegar los americanos. ¿Y qué pasó con la señora de arriba?
- Que la señora de arriba me dió la lista que era y le preguntó..., no me acuerdo... como se llamaba... a Engracia, una cosa así y esa muchachita y ella dijo, hoy esa muchachita me la dejaron aquí porque no tiene padre, ni madre y me la dejaron aquí hasta donde encuentre en donde ponerla y ella entonces le dijo... Yo voy a ver si la señora la quiere, entonces me llevó a esa casa que eran de unos españoles.
- ¿Ricos?
- Unos españoles que creo que eran de Barcelona.
- ¿Catalanes?
- Catalanes, eran una señora que nunca se había casado pero tenía una niña, sobrina de ella que a su padre lo habían matado en la guerra de bueno... de...
- ¿De Cuba?
- No de España, ellos eran españoles. Una guerra española, que lo había matado. Entonces ella recibía pensión, de su hermano que era un sargento, recibía pensión, además, ella daba comida para dependientes de las tiendas españolas.
- Ah, estaba conectada con los negocios. Es interesante.
- ¿Lo sabe usted?
- No, lo sé ahora... Je Je Je
- Ahora.
- Ahora que me lo dice, sí.
- Bien, me ca' allí como perla de buena, buenos conmigo, enseguida me pusieron zapatos, no querían que yo anduviera descalza, me dieron buen mercado, me enseñaron a leer, me, me, vestían muy bonita, no me pegaban.
- ¿Estaba como una princesa?
- Me trataban bien. Porque, como no había otra muchachita, la más que yo allí pues me cogieron y me pusieron en un cuartito lo más bonita, hasta que vinieron los americanos.
- ¿Y qué paso?
- Cuando vinieron los americanos ellos tuvieron que ir para una... parte que tenían una finca... para allá el campo en Manatí, y querían que yo me fuera para allá para el campo y le dije que para el campo yo no volvía y de ahí me fui a vivir con una hermana, muchos hermanos juntos, en un cuartito pequeño en la calle de La Luna 110 y allí viví mucho tiempo hasta que fui señorita.
- ¿Y con quién vivió allí?
- Con mi hermana.
- Sí, ...pero como vivía, quién pagaba la renta?
- Ella estaba colocada en una cocina en una casa de un.... déjame ver...
- ¿Estaba colocada?
- Si en una casa de don Chichi Alfalle.
- Chichi era puertorriqueño, o español?
- No, era puertorriqueño, ponceño.
- ¿Ponceño?
- Ponceño, de Ponce y allí pues, con mi hermana me quedé no cuando ya,

...porque los americanos, primeramente bombardearon, tu sabes, te acuerda.

- ¿Usted se asustó?
- ¿Ah?
- ¿Se asustó?
- ¿a?
- ¿se asustó?
- ¿Que si me acosté?
- ¿Qué si le dió miedo?
- No, yo no tenía miedo nunca, yo no se porque yo no tengo miedo. ¿Usted me puede creer que yo no tengo miedo?
- Ah, porque las cosas peores le habían pasado ya, en cierto sentido... O sea, ya no le tenía miedo a la vida porque había cogido golpes fuertes...
- No; yo eso lo cogí como una... Es más, me fui con una señora que mi hermana trabajaba en Santurce en una calle que hay una iglesia.
- ¿Usted estaba viviendo en Santurce cuando llegaron los americanos?
- Aquí pasamos un tiempo en lo que se volvía a arreglar las cosas, y después nos fuimos, ella se fue pá su colocación con la señora y yo me quedé viviendo en el cuartito, como ya estaba, una señorita casi pues...
- A bueno.
- Entonces iba a coser a prender a coser muy cerca de allí. Entonces fue cuando entraron los americanos..., los muchachos habían una puerta en la calle y eran unas puertas partidas y las puertas se partieron y se hacían de ventana, se podían asomar y un americano me besó y el muchacho le dió con el bate.
- ¿Qué muchacho le dió con un bate (entre risas).
- El hijo de la señora donde estaba cosiendo.
- ¿Por qué le dió con un bate, estaba celoso?
- ¡NO! si yo estaba una muchacha.
- ¿Para que respetara a las puertorriqueñas?
- Sí..., puertorriqueñas, pero era al hijo de la señora donde estaba cosiendo, aprendiendo a coser.
- Pero usted vio al americano, ¿era joven?
- Pues... yo no lo ví muy bien, si él se fue enseguida, ¿si él le dió con un bate!
- Le dió con un bate (je, je) que interesante.
- Luego me fui pá N.Y., luego me fui a Cuba, porque yo sabía coser de hombre y me fui, pero no bien me fue bien. Y allí en Cuba entonces, estaba de sirvienta de cocinera con una cubana y gané dinero pá irme para N.Y. en N.Y. me sucedieron muchas cosas, pero a lo último me encontré un muchacho de Costa Rica, en una fiesta y yo entonces trabajaba en esa fiesta me encontré ese muchacho que estaba en esa fiesta y se enamoró de mí; y nos casamos pero a los cinco años se murió.
- Ay bendito que mala suerte, en verdad.
- Sí y seguí luchando hasta aquí usted me ve.
- ¿Nunca ningún familiar suyo fue compontead?
- No.
- Tuvo esa suerte.
- Mis padres eran muy recatados no salían a ningún lado, eso lo hacían cuando se ponía cualquiera a hablar de los españoles.

- ¿Usted supo de alguien que lo hayan componteado?
- *A mí.*
- ¿Pero le contaban de esa cosa verdad?
- *Me contaban sí, pero a mí no me venían a contar, porque yo en ese tiempo era una muchacha.*
- Por eso estaba simplemente tratando de eludir.
- *¿Dónde estaban los soldados...*
- ¿Sí?
- *Estaban a la salida, a la entrada del pueblo de la capital verdad, este así y tienen una cueva que llega hasta el morro y allí dicen que metían a la gente y lo componteaban y le daban palos y después, dicen que encontraban los huesos.*
- ¿Y eso fue cuando llegaron los americanos que buscaron los huesos y eso?
- *No sé de eso no sé yo nada. Yo sabía que los componteaban pero no me ocupé de eso, yo era muchacha.*
- No, pues claro, tenían temor si hacían ¡fua! ¡fua! ¡fua!
- ¿Cómo es eso? ¿Iban a caballo?
- *¡A pie, daba miedo!*
- ¿Usted se refiere a la guardia civil, la gente le tenía miedo?
- *Yo le tenía miedo.*
- ¿Por qué?
- *Que se yo por qué.*
- ¿Por si acaso?
- *Le temían.*
- ¿Miraban mal?
- *No lo que llevaban encima que sonaba y uno...*
- ¿Como sonaba?
- *Fua, fua, fua (ja, ja). Eran españoles, son curas verdes y esos curas eran malos, muy malos y se iban a la entrada del pueblo y decían ¡qué tú eres? y si le decía que era de los que protestaban, le daba con una vara de Juan Caliente y si le decía que era del otro también le daba.*
- Ay, Dios mío.
- *Un cura se peleó con la vieja.*
- ¿Se qué?
- *Que se peleó con la vieja que me tenía a mí.*
- Ah, pero en que pueblo era ese?
- *En Toa Alta.*
- No se acuerda del nombre del cura ese?
- *No me recuerdo.*
- Pero ese cura se fue hasta donde se fueron los españoles, verdad?
- *Sí, él era español.*
- El se fue con todos los españoles que se fueron cuando llegaron los americanos.
- *Sí pero el cura era diferente, porque el cura estaba allí, al cura le decían el Padre Pura.*
- ¿El padre Pura? ¿Por el apellido?
- *Aja, el Pura.*
- ¿El padre Pura por el apellido? Oiga y por qué ese padre hacía esas cosas?

- *Porque él se metía en esas cosas, usted sabe que los curas no podían meterse en esas cosas.*
- ¿De política?
- *De política y este era bravo.*
- El se metía en la política de los españoles contra los puertorriqueños.
- *Aja... era aja.*
- Si, caramba que interesante esa parte.
- *No sabe, (interrupción)*
- Tanta gente buena por ejemplo esos catalanes que le ayudaron a usted.
- *Mire pá ya. Si no hubiese sido por esa gente, no hubiese sabido lo que es el camino por mucho tiempo. Oiga (con pena) y me pusieron una muchachita más bonita, que me pusieron.*
- Bendito verdad.
- *Como yo ahora no soy grande ¿cómo sería?*
- Usted en esa época...
- *No, yo le digo, yo ahora no soy grande, ¿cómo sería cuando era chiquita.*
- Por eso...
- *Yo tenía 10 años y era una miseria. No era grande. Yo que me crié con tanta necesidad. Yo tenía una madrina en Corozal de confirmación, se llamaba Antolina Rivera y los padres tenían mucho dinero sabe y ella era buena cuando mi mamá, cuando nos repartimos de allí que aquel hombre nos votó, pues mi hermana nos llevó a Corozal a quedarme con mi madrina y entonces mi madrina me cogió y era buena conmigo pero yo no me acostumbraba sin la casa de nosotros. Y yo le decía, yo no me acostumbro aquí llévame a la casa pá allá pá el campo y le decía a mi hermana cada vez que iba y lloraba, lloraba todos los días u,u,u,u, (haciendo pausa de llanto). Y me dijo mi madrina, le dijo a mi hermana... "Llévate la nena porque llora mucho".*
- ¿Dijo la madrina?
- *Aja, y entonces ella no gritó tanto pero un día tenía yo mucha hambre y me puse, m,m,m, a llorar, hay tengo hambre y mi hermana decía; pá que te veniste pá aca, una casa que tenía mucha comida pá que te veniste...*
- *Tenía una mata que se llamaba grulla.*
- ¿Cómo se llamaba?
- *Grulla, y esa Grulla es una cosa como el chayote, eso casi nadie se lo come, pero cuando no hay más.... uno se lo come.*
- ¿Y, cómo usted supo que eso se comía?
- *Porque no le agrada a la gente mucho y claro cuando no hay más que Grulla decían "vamos a comer Grulla".*
- Es un dicho (Interrupción de tercera voz que no se percibe bien)
- *Tenía una finquita muy buena era muy linda.*
- ¿Cuándo vivía su padre?
- *Cuando vivía mi padre tenía mucho mangó, aguacate, plátanos, gallina, había su puerquito, cuando papá, como tenía muchos hijos...*
- O sea era la típica finca de un jíbaro libre.
- *Sí, la finquita de él era bien buena, mandaban a cortar a machete un racimo de plátanos y llegaban bien maduros. Había mucha comida pero no había chavo pá*

ropa ni pa, más que pá la comida. Mira... lo que mi padre cogió fiao fue una sábana...

•¿Porqué, ya estaban acostumbrado a hacer eso y tenían el gobierno en el poder?

•El gobierno no hacía na por uno.

•¿Era por ellos, por los españoles?

•Sí, uno no se podía quejá..... a no porque a los 40 años nos pasaron unos edictos, porque todo el mundo que cogía la finca tenía la desgracia en ella. Y el que la cogía decía eso son bienes menores, como ya sabían que los americanos, han quitao muchas fincas, de la gente nosotros nunca pudimos reclamar eso de bruto que estábamos.

•Sí, porque no sabían los derechos.

•Brutísimos.

•No que fueran brutos, sino que no conocían eso.

•Nada, a los 40 años un edicto un abogado que fue víctima que la cogieron como diez y un americano la cogió la compró, se cayó de un caballo y se rompió una pata y una señora se le ahorcó un hijo y a otra señora le pasó otra desgracia y te digo que eso fue....

•Eso parece cosa de ultra-tumba.

•Era lo más buena ella, me enseñó a hacer café. Ella me dijo, yo me llamo Cilita, Cilita y ella me enseñó a hacer café y me dijo mira nena; cuando vayas a poner el agua caliente (Je Je) primero, échale agua caliente al colador y despui lo sacude, entonces echa el café. Esa mañana me levanté media dormida, y, y, y tú sabes que es moler café de casa, era una cosita, así dormía cojo el café y lo empuño se lo hecho al colador, le eché agua caliente y cuando voy a limpiar el colador tenía un alacrán así de grande. Je, je, je.

•Un alacrán, y ¿cómo sabe que había un alacrán ahí?

•Pues con, yo no se, y yo le decía ay Dios mío, cuando viene el alacrán, cuando viene el alacrán, yo miraba a todo el mundo a ver si pasaba algo, aquel ni almorcé y fuera una muchacha que puede ir a cualquier lado se creen que fui a una escuela porque como ella me enseñaron estaba muchachita y había dos señoritas y ellas se hacían traje y de lo que quedaba me hacían traje a mi, me hacían unos vestidos que me ponían para arriba una cosa como camisa y después me hacían una chaquetita y la falda pegá lo más bonita y cuando yo era muchachita y ahora el café está a cuatro pesos la libra y antes que no servía nada el café no valía nada y era muchísimo el trabajo...

•Y la casa, de beneficencia.

•No la casa de beneficencia quedaba por ahí... y por allí tenían a los soldados y casa de gobierno. A la niña esa estaba en casa de beneficencia, porque era huérfana de padre y madre pero era hija de un hermano de ella, de la señora; de la prima mía. Entonces me dijo ella que la iba a sacar, a mi já....

TESTIMONO DE: JUAN SOTERO
PUEBLO: YAUCO

•La familia mía nunca fue esclavo. La familia mía fue congregá con la familia esa que yo le digo.

•¿Era libre?

•Era libre. Pero hubieron otros que fueron esclavos y después de la libertad, ellos me contaban, que yo llevaba amistad con ellos, ellos me decían...

•¿Qué le decían?

•Como hacían con ellos, con los esclavos, y entonces me decían, mira, "fulano de tal, ese era esclavo". Un hombre insoportable, porque es insoportable y dá vergüenza ver a un hombre amarrado con una "cadena". Ellos tienen que estar amarrados, sino se nos van". Y es un gran hombre, mire, tó ese talao, tó eso limpio, to eso lo ha limpiado él, sabe ahorita verá, horita vienen dos hombres y le cogen la cadena, una pesa grande, sabe y la cadena está amarrá en la pesa y él está amarrao por la cintura y cuando él alcanza to lo que alcanza con el machete, está sentao ahí, y cuando ya termina, (pun, pun, pun), toca así una campanilla, entonces viene el mayordomo, cualquiera entre dos y levantan aquella pesa y la ponen más adelante, a donde él alcance y así era que lo tenían, porque sino se diban. Entonces venía un mayordomo y le decía cualquier cosa a cualquiera, que no es como ahora porque ahora un mayordomo le dice a usted esto, esto.

•Pero, eso era a los hombres libres también?

•Los hombres libres, los mayordomos.

•¿Y que le decían los mayordomos?

•Los mayordomos venían con usted y hacia cualquier cosita y le daba coraje y aquel se quedaba pensando, está bien, entonces mandaba razón, que no le daban trabajo a usted.

•Entonces lo botaban?

•Sí, si usted veía al mayordomo de aquí y no le daba trabajo a usted y cogía coraje, entonces llamaba a San Rafael que no le dieran trabajo a usted. Entonces mandaban razón pa que no le dieran trabajo... Y usted tenía su familita que estuvieran barata las cosas sabe y decían ah, pues yo no me apuro, entonces salían de aquí pa' Ponce, a la Hacienda Fortuna, salían de aquí pa' Ponce a trabajar. Y allá se diban los domingos por la tarde y se venían los sábados, a pie... Antonces aquí no había más que uno que vivía por aquí por la Rivera, por allí vivía él... Un señor... sí, un trabajador.

•Aja, ¿y qué pasó con él?

•Trabajaba aquí al lado de esa pieza de caña que se terreno era de ellos, era de los..., tenían unas 6 ó 7 cuerdas de caña, que no sembraban más que de frutos menores porque antes, no se sabe y venía y estaba ahí y a las 3:00 de la mañana se levantaba y arrancaba pa' Ponce, y tó los días se iba y venía. Y eso fué porque lo habían botado de aquí, por eso. No si porque como él tenía terreno, tenía ese terreno y esa pieza de caña, tenía unas 5 ó 6 cuerdas y más acá había otro hermano de él que tenía unas 5 ó 6 cuerdas así que eso era, era de menores, toa esa caña ahí era de

menores... Decían que era medio esclao, pero los días se diba y los días se venía. Pero los demás no.

•¿Y por qué decían que era alocado?

•La gente decía que él era medio esclao en ver las cosas que hacía. Y él no, él decía: "No yo no soy loco na", manías de loco se lo da cualquiera, pa' que diache, yo puedo dormir en casa, voy a dormir en casa ajena. Allá voy a Fortuna, allá tengo que dormir allá, dormir en una hamaca en un ranchón, que to' lo que tengo no puedo tenerlo porque unos a los otros se lo roban. Yo con na' tengo. "Yo soy medio medio molesto," sabe, decía "Yo soy medio medio molesto", sabe, "Yo con na' tengo". Me hacen cualquier cosa, me voy a tener que meter a la cárcel y antes de ir a la cárcel mejor sigo traquinando. Y de acá salía po' la mañana y seguía pa' Ponce de allá salía las tres y llegaba aquí a las seis. A pie, a pie. Esto to' los días. "Mira porque tu hace eso", no yo vivo bien así, yo vivo bien ahí.

•¿Y habían muchos más así?

•Habían muchos, habían muchos pero uno que iba pa' Ponce esa ese que a pie se diba, Pero la gente de aquí, se acababa la zafra ya seguido que se acababa la zafra, todo el mundo arrancaba pa' Ponce... Yo era muchacho, yo estaba con ellos allí y ellos estaban allí y cualquier cosa, vela, nene vela y al escurecer, salían....

•¿Quién le decía, vela, los soldados españoles?

•Los soldados españoles, los soldados españoles.

•Ah, ¿qué lo pusieron de centinela?

•Sí, me decían, "nene, ten cuidado, cuidanos, sabe que te estoy velando". Me daban comía y yo venía con un latón de comía para la familia. Aquí no se cocinaba, con ellos allí. Por ahí al escurecer se venían ellos, me decían, "Nene, ten cuidado".

•¿Cuidado de qué?

•Me avisa, que tuviera cuidao a las luces, qui no se prendían luces, de noche, ni ná'. Si se moría uno, lo tenían a casa trancá porque decían que los Yankees veían la luz de lejos y po la luz de lejos y po la luz se metían. "Nene, ya sabes, entonces ahí salían los soldados y salían 6 hombres de aquí del barrio, a da una vuelta con ellos y a las doce cuando venían, venían, cogían 6 hombres más y daban la vuelta hasta Lluveras y en Lluveras habían habían 500 soldaos. Allá en donde son los quenepos, los nisperos, ahí, ahí habían 500 soldaos españoles. Esos se diban hasta la orilla del mar con 6 hombres de aquí, de aquí, que lo cogen a usted, lo cogen a usted, me cogen a mí y cogen dos más y nos vamos a voltear; nosotros alante y ellos atrás de nosotros, dibanos hasta Lluveras. Entonces aquellos que estaban en Lluveras se venían con nosotros y se quedaban aquí. Sin luz, to apagao y 6 hombres de aquí del barrio, andaban y a las doce cuando nosotros veníamos o venían los demás yo no, porque yo era muchacho. Entonces venían con 6, se quedaban y se diban y así se amanecían, no había luz en ninguna parte.

•¿Y si alguien estaba con la luz prendida, y la guardia lo cogía con la luz prendida?

•No, se la hacían apagar.

•¿Cómo le decían?

•Se la hacían apagar, "tú era un conspirador, tú eres un conspirador".

•¿Así le decían?

•Le decían, apaga esa luz, sabe, y tenía que apagarla en seguío, apague esa luz,

que tú eres un conspirador, eso es lo que tú quieres, que los Yankees vean la luz y por la luz meter los Yankees aquí. Porque decían que los americanos eran malísimos, no los querían y to el mundo juyéndole a los Yankees, a los Yankees.

•Eso que usted me está contando, ¿fué antes de darse la guerra con los americanos?

•¿Antes de la guerra? Ese era el principio.

•Una cosa que pasó antes de eso.

•Lo recuerdo yo también que el Presidente de la revolución esa era primo mío,, era la de la familia.

•¿Cómo se llamaba?

•No me acuerdo ya como se llamaba, caramba. Era de los V'élez, caramba, y antonce, él taba allí.

•¿Qué usted sabe de esa revolución que hubo?

•Si, si le voy a explicar, de eso le voy a explicar ahora. Entonces, ellos pensaron en una revolución y aquí en el pueblo de Yauco, que yo creo que usted que conocerlo y cuando no uno a otro, sabe, se armaron allí y a la gente se vinieron pa' venir y meterse al cuartel... El cuartel de los soldaos, de los soldaos españoles, no eran guardias eran los 500 soldaos, estaban ahí ese era el cuartel de ellos, entonces ellos pensaron venir y a las 5 de la mañana se diban los soldaos pa misa... Los sábados pa' amanecer en la iglesia, estaban ahí y tos los demás días po la mañana pues los soldao se diban, sabe, bueno. Aquel día dijeron, una pandilla, nosotros tenemos que acabar esto, nosotros vamos a armar una revolución.

•¿Quié se lo dijo?

•Lo dijeron los demás cuando los cogieron, entonces le dijo, pues nosotros sabemos lo que tenemos que hacer, lo que tenemos que hacer es por la mañana, a las 5 de la mañana cuando los soldaos se vayan pa' misa, entramos nosotros y cojemos todas las armas... Ajá, antonce nosotros cojemos todas las armas y nos hacemos nosotros los dueños de la revolución de Yauco y conociendo nosotros que están desarmaos, tienen que estar por debajo de nosotros, y es lo que nosotros queremos hacer. Y bueno, se pusieron de acuerdo toditos ellos... Uno de los jefe y en Yauco, el presidente, de toditos ellos era Ramón Brea, que vivía en el pueblo, sabe, Ramón Brea, que tenía un hijo llamao Carmelo, Carmelo Brea. Era, era el principal de ellos, entonces ellos vinieron y hablaron ahí y dijeron, bueno, nosotros tenemos que buscar una cosa y tenemos que reformarnos, sabe, que cuando tos los soldaos se vayan pa misa antonces entramos nosotros...

•¿Y qué pasó?

•Entonces ellos dijeron, bien pensao, nosotros no tenemos que matá a nadie. Nosotros, pero entonces nosotros semos los que mandamos y somos los que estamos armaos que no son los españoles, que somos nosotros los que estamos armaos. Entonces ellos vinieron y se fueron, entonces por ahí por el cementerio por el cementerio viejo ahora, de abajo que antes no había cementerio ni ná, entonces vinieron y vinieron los de ese barrio, de ese barrio de ahí todos unidos pa' venir al pueblo.

•¿Y que pasó?

•Entonces ellos se vinieron poco a poco pa cuando los soldaos salieran toditos, entrar ellos y coger toas las armas y quitarle el poder a los soldaos porque ellos

estaban armaos. Entonces ellos vinieron y se escondieron y cuando venían pues venía una pandillita de uno 5 ó 6 que era los que se diban a meter a la casa al cuartel pa coger toas las armas y todos vinieron y se unieron pero en eso vino un muchacho que venía ahí y cuando vino el muchacho se metió allá aonde estaban los soldaos antes de dirse pa' misa y les dijo, "Pa' once van", "Pa misa" ...Pues miren po el cementerio, po el lado del cementerio, de ahí pa acá, la otra parte abajo, de sabe, de aquí allá... había ahí y una poza, un charco, un lago de echar agua y bombar con bomba, abajo, eso era lo que había ahí. Había dos solas casas, na ma a la parte abajo que una de esas casas, yo me acuerdo que vivía una doña que se llamaba María Chiquita, to el mundo le decía María Chiquita. Ave María y to el mundo la quería mucho porque era una muchachita servicial, muy buena y entonces ellos se vieron y la pandilla se Susúa y toda esa que venía pa entrar al pueblo pa' cogel, sabe, Almácigo y to eso... Entonces cuando ellos vinieron, como venía uno, un muchacho y arrancó y se fue primero al puebl y avisó "Tenga cuidado, que ahí vienen a cogerse, por tal parte parte vienen, una pandilla, aquí del pueblo de Yauco, en la Cantera, el que mandaba era el compai Ramón Brea, era hata compadre mío, compai Ramón Brea.

•¿Cómo que mandaba, que puesto tenía?

•Que él tenía toa la gente pa reunirse con aquellos otros que venía y meterse al cuartel... Cuando ellos venían ya había un muchacho, cuando ellos estaban en el pueblo, sabe, por ahí por el Hospital, pa entrar, de la Calle Santo Domingo, de la Calle Santo Domingo pa coger pa allá, sabe que está ahí, de esa casa grande que está ahí, allí era el cuartel de los soldaos, ahí estban toas las armas, sabe, y entonces cuando vinieron, el muchacho ese que avisó cuando vinieron, no pudieron cogerlas. Ajá, porque el primer grupo que iba a sacar las armas, se encontraba que ya el cuartel estaba tomado y avisado. Ya estaban avisados, ya estaban todos en movimiento.

•¿Alcanzaron a matar a alguien?

•Mataron, habían seis que tenían pa' matar y los primeros cinco, caramba, yo no me acuerdo como se llamaban, deja ver, y entonces los cogieron prisioneros, deja ver, deja ver, yo tenía hasta una décima por ahí que yo cantaba en un tiempo, yo cantaba mucho, que decía, la décima decía:

"El último fue un anciano,
que fue onde los cinco sentenciaron
en muerte en Yauco y si el último
fue anciano, lo sientan en el
banquillo, se fumaba un cigarrillo
con valor espontáneo, ser un hombre
sano, en Yauco él nacido un día y
cinco cumplieron con garantía,
murieron ejecutados".

Ese era uno de los que querían matar y de esos mataron uno solo, no alcanzaron a matar más ninguno. Porque en dispués que no querían matar ninguno, sabe, uno de los mismos, se ofreció.

•¿Para que, para que lo mataran?

•Pa' él matar los otros cuatro. Que decía, si el último fue un anciano, lo sientan en un banquillo y se fumaba un cigarrillo con un valor espontáneo.

• Pero a esos hombres, ¿dónde fue que los cogieron?

• En el cementerio, los cogieron ahí del cementerio pa' acá.

• ¿Qué, qué hicieron en el pueblo?

• En el pueblo no hicieron ná.

• ¿Usted no fue al pueblo? Para ese momento cuando estaban ocurriendo las cosas en el campo, usted no fue al pueblo?

• No, no yo era muchacho joven, yo era muchacho joven no estaba todavía, lo que sí que sentía muchas cosas y muchas cosas que veía, sabe. Y uno simpatizaba con muchos de ellos... En eso llegaron los americanos. Al año, llegaron los americanos.

• Y la gente que estaba metida en la revolución antes como se habían olvidado de la revolución? ¿Cuándo llegaron los americanos ya se habían olvidado de la revolución?

• Todavía estaban ellos y la formaron.

• La formaron, pero, ¿a favor de los americanos?

• A favor de los americanos, cuando llegaron los americanos... entonces entraron ellos y entonces fue que formaron la Piedra, esa Piedra que es fue la entrada de los americanos que cuando, que cuando vino a tierra saltó uno solo.

• ¿Un solo americano?

• Un solo americano. Entonces, cogió y marcó eso pa' poner la Piedra que fue la entrada de los americanos. Dijeron: "Entraron los Yankees, entraron los Yankees". Entró uno y entonces cuando entró uno ahí que decían los demás, pues vamos a ver eso. Me arrecuerdo de muchos que estaban trabajando así en Las Marías y cuando pasó un hombre y me dijo: "Entraron los Yankees, entraron los Yankees por Guánica". Y yo fui y le avisé a mamá y le avisé a los que estaban y entonces Majín Figueroa, dijo: "Pues yo me voy si entran los Yankees, no, cogió por ahí por las Crojábanas y cogió por ahí y pasó allá... y cuando pasó allá que voy aquellos Yankees, "No yo voy pa allá dentro, yo voy pa allá adentro, yo voy pa onde los Yankees"... l'inieron a Yauco, vinieron a caballo, pidieron permiso pa' dir a la Alcaldía. Y entonces les entregaron, les entregaron ellos ahí. Entonces se quedaron ahí, buscaron ahí, pidieron permiso que si podían traer una tropa de soldados y dijeron que sí. Entonces ahí cuando se va pa allá pal Tendal en aquella lomita, que esta ahí. Allí hicieron que yo me acuerdo cuando hicieron un campamento ahí de soldados.

• ¿Se portaron bien con la gente, los americanos?

• Caramba, estaba la comida, que usted no tenía que gastar ná, usted diba y venía cargao de comía.

• ¿O sea, en el campamento ellos le daban comida, eso fue antes del huracán?

• Antes sí.

• Y aquí en Yauco los americanos llegaron repartiendo comida desde el principio?

• Desde el principio, usted diba y le daban allá usted pa la familia, entonces vinieron e hicieron un campamento ahí, que era el campamento del soldao. Allí había una tropa de soldaos muy grande, habían 500 y pico de soldaos allí.

• Y antes de llegar los americanos, aquellos hombres que habían encarcelados por participar en la revolución, el año anterior, los habían libertado ya para cuando llegaron los americanos?

- *No, después que llegaron los americanos quedó to el mundo libre.*
- *Ah, ¿o sea, que los americanos soltaron a los que estaban presos para la revolución?*
- *A los que estaban por todo.*
- *Pero el año antes se había hecho una revolución para ser libres.*
- *Sí, se hizo, pero no la aprobaron, y antonces no aprobaron porque decían que Puerto Rico con una ayuda de los Estados Unidos, de los americanos ellos vivían bien, que no sería Puerto Rico libre. A Mattei Lluveras lo oí yo. Entró a la asamblea que él tenía y se diba y cuando él entró fue que llegaron los americanos.*
- *Por eso, pero ¿qué decía él en esa asamblea y dónde era esa asamblea?*
- *El daba la asamblea a los trabajadores, él nombraba su sitio, una casa, en la casa de fulano, vamos a reunirnos a ver lo que, porque siempre hay unos a favor y otros en contra, sabe, a ver cual era y así se reunían.*
- *¿Usted fue a estas reuniones?*
- *Sí, diba y a veces hasta anunciaba, anunciaba al orador.*
- *¿Y también antes de llegar los americanos, antes de la revolución, hacían esas asambleas?*
- *No, no, no, no. En secreto.*
- *¿Y cuando llegaron los americanos hacían las asambleas pero abiertas?*
- *Entonces sí, sin miedo. Porque entonces, dieron una orden.*
- *¿Quién?*
- *El mismo gobierno.*
- *¿Americano?*
- *Sí el mismo gobierno que estaba en Puerto Rico de unos y otros, si usted llegaba a cualquier parte y decía usted cualquier cosa, usted tenía razón. Si se paraba así en la tierra y usted teniendo razón, lo metían a la cárcel a usted porque no tenía derecho. Y si usted decía yo voy a hablar del alcalde, de to el mundo, voy a hablar y usted diba y llevaba un cajoncito y lo ponía, usted podía hablar to lo que le diera la gana, to lo que le diera la gana, bueno y malo y a usted no había quien lo apeara, porque usted estaba trepao en la tribuna.*
- *¿Pero eso fue bajo el gobierno americano?*
- *Bajo el gobierno americano, el primer año, en el 1898(interrupción), me parece que fue en el día...*
- *¿Y había mucha gente montándose en cajoncitos?*
- *A todo el que tenía cualquier cosa, cualquier razón, sabe que usted tenía razón, usted tenía que pedir una cosa, sabe y si diba y la pedía y no se la daban, sabe.*
- *¿Se montaba en un cajoncito y empezaba a hablar?*
- *Buscaba un cajoncito y se paraba en una esquina y empezaba a hablar.*

TESTIMONIO DE: JUANA COLON PEREZ
PUEBLO: LARES

- *¿Dónde tenían los biberones?*
- *En el cuartel.*
- *¿En qué barrio, Lares?*
- *Sí, Lares.*
- *¿Y en qué parte estaba el cuartel?*
- *En el cerro de Camuy... cuando vivía... era... Donde vivía... ahí era el cuarte de la policía.*
- *¿Quién era...?*
- *Rico, rico y tenía mucho dinero.*
- *¿Tenía hacienda grande?*
- *Tenía hacienda grande y tó eso que... El mandaba la gente a moler café.*
- *¿A qué?*
- *Y tó el mundo se tenían que venir a buscar el café. Y el que no quería coger café le daban una pela... Ese era un pueblo, un pueblo que tenía esclavos y tó.*
- *¿Dónde tenía sus esclavos? ¿En las barracas?*
- *En la finca, en la finca. Cogían unos alambres y gente cogiendo café. Eso era un pueblo aquí. Un pueblo era. Esos venían desde el campo. Desde el campo venían a coger café.*
- *¿Del campo?*
- *Sí del campo.*
- *¿En qué barrio vivían ustedes?*
- *En La Pileta.*
- *¿Cómo se llamaba su esposo?*
- *Andrés Parrilla.*
- *¿Usted se acuerda...? ¿Del cuartel de policía que había allí?*
- *¿De don Pedro Arrieta?*
- *Sí.*
- *Me acuerdo.*
- *¿Dónde estaba el cuartel que él tenía? ¿Dentro de la hacienda o fuera?*
- *Dentro de la hacienda. Dentro de la casa había una, una casa...*
- *Como un trapiche.*
- *Como un trapiche y allí se iba...*
- *¿El trapiche que ella decía era un trapiche de moler caña que tenían ellos?*
- *Sí, de moler caña.*
- *¿Allí componteaban?*
- *Sí.*
- *¿A quién usted se acuerda que hayan componteado allí? ¿Se acuerda del nombre?*
- *Al padre mío.*
- *¿Al padre suyo? ¿Usted era niña? ¿O él se lo contó? ¿El se lo contó, su papá?*
- *No, si él no pudo más nunca pararse así...*

- ¿Pero que fue lo que le hicieron a él?
- Bueno, lo esbarataron.
- ¿Cómo fue eso?
- Sí, que lo cogieron con un crucero de esos de, de hierro. Un crucero de hierro.
- Pero explíqueme como eran esos cruceros de...?
- Eso era una cosa de hierro, como coger y poner un cerro de hierro aquí, ¿verdad?, aquí y aquí y después pasarlo aquí. A veces le daban a la máquina y te molían todo con eso.
- ¿Cómo se apretaba con eso?
- Como un tornillo y él no pudo más nunca pararse.
- ¿Dónde fue eso? ¿En casa de quien fue que le ocurrió eso?
- Ahí eso fue en la... los españoles.
- ¿Pero en casa de quién?
- En la finca de don Pedro Arrieta.
- ¿En la finca de Pedro Arrieta?
- Una cosa así, el... ese donde lo metían es así, es así. Entonces a él lo cogieron, ni podía caminar pa allá caminar pa allá ni pa acá, entonces lo cogieron ahí cerca del lomo y ahí lo compontiaron. Y en el camino... donde nosotros vivíamos se sentían los rugidos de él cuando lo estaban compontiendo. Pero como no había quien se llegara. Entonces cuando llegó a la casa de ella, pues venía eñangotao, arrastrándose porque no se podía parar, con todos los huesos rotos.
- Pero, ¿y qué fue lo que le echaron culpa a él? ¿Qué fue lo que dijeron que él había hecho?
- Pues que como antes formulaba que uno robaba...
- ¿Pero qué cosa le habían acusado a él?
- Pues que se había robado unas gallinas.
- ¿Unas cuantas gallinas?
- Ocho gallinas que se había robao y sin serlo. Se las robó otro y se las acusaron a él... Se las robaron a él y se las llevó y las vendió, ¿verdad? Entonces se las acomodaron a papá y a él. Ahí fue que le pusieron la cédula a papá pa que no saliera más nunca.
- ¿Cómo fue lo de la cédula?
- Pues le pusieron una cédula pa que no saliera con nadie.
- ¿Dónde se la pusieron?
- En el pecho?
- ¿Quién se la puso?
- Pues los, los... los españoles.
- Pero, dónde se la pusieron, en qué sitio?
- En el cuartel... Entonces le ponían pa salir, ¿verdad?, pa ellos conocerlos, pues, por esa placa española que le ponían así, pues, lo, le ponían esa placa española y entonces ya reconocían que era de los mismos de ellos.
- ¿Dónde ponía la placa?
- En el pecho.
- ¿En el pecho?
- Eso era una cosa así grande, una chapa así de allá. Cuando los americanos llegaron, pues, se acabó toito eso. No duraron, no... entonces... cuando le pusieron la cédula le dijeron que sin aquella cédula no fuera a ningún sitio y que procurara

andar solo, que no andar con compañía.

- ¿Y qué hizo él?
- Pues, que no volvió a salir con nadie. Como papá era tan honrado...
- ¿Con quién tenía que salir?
- Solo.
- ¿Solo?
- Solo, solo. "Tú sales solo, y tú solo la haces y tú solo la pagas."
- ¿Quién le dijo eso, el juez?
- El juez.
- ¿Dónde estaba el juez entonces?
- En el cuartel.
- ¿En el mismo cuartel está el juez?
- Sí. Hay señor juez, hay señor guardia, hay señor secretario, todo. Todo eso lo tenían ahí en ese cuartel. Ese era el oficio final... Si usted pasaba por ahí decían: "Mira, fulano tiene una carnicería pública". A la vez que venían y te llevaba pa allá y te compontaban. Te compontaban. Te tomaban, a abusar de las hijas, a abusar de la señora de la casa, si uno estaba viejo... y ahí te dejaban matao, muerto... esos mismos españoles llegaban y le pagaban con galletas de agua y pantaloncillos. Tenían que trabajar hasta las 6 de la tarde. Entonces cuando salía, cuando salía de trabajar tenía que, que, por el mayordomo que había siempre había mayordomos de esos chequeaos por el dueño de la hacienda, y entonces llegaban y tenía que cargar 5 guineos en un palo, en un palo obligadamente y volver pa' atrás a buscar un lomo, un rolo de madera pa, pa la casa. Eso tenían que hacerlo obligao todos los días la persona... Sí, a las 6 de la tarde. No, de que ellos acostumbaban hacerlo a todos los que estaban trabajando. Si salía a las 6 de la tarde y tenía que traer esa carga de palos venía a la casa. Si no, le cogían y le tiraban las cosas abajo y sino le iban y le quemaban la casa y los compontaban. Así era... Entonces le salían cinco en la casa y yo los encontraba muertos totitos.
- ¿De peste?
- Una peste que hubo.
- Pal tiempo de los españoles?
- Pal tiempo de los españoles. Entonces el cementerio era viejo. Era donde está la casa de don L. Méndez era el cementerio viejo... El viejo mío me contaba de eso. Y entonces habían unos zanjones en la casa de don L. Méndez así avuelta redonda, así derecho pa abajo, derecho pa abajo así, y, entonces no daban tiempo pa taparlos y los tiraban así destapados encima... Le decían el cólico, el cólico. Donde se enconcabá uno... La persona volvía, se volvía igual que un cartucho, eso se volvía la persona de echar cartucho. Y al caer así al cartucho pues ahí caís muerto, con unos ataques de, que ese dolor le empezaba con unos ataques y si en la casa habían doce, pues doce morían. De eso no quedaba nadie en la casa...
- ¿O sea que muchos campesinos se morían?
- No, que se morían todos por parejas, una peste que hubo... Y aquí está un zanjón que tiene muchas flores, pues allí en aquel zanjón.
- ¿Allí los tiraban?
- Ahí los tiraban, sin taparlos y sin ná.
- ¿En que barrio es eso?
- Aquí abajo. Aquí mismo, en el pueblo de Lares... había un padre de familia

que era dueño de la finca y tenía una casa ahí, y tenía otra casa allí y todas las cinco hijas las tenía viviendo...

- ¿Cómo era eso?
- Bueno eso era, si tenían dueños de finca, que esa gente tenían hacendados, pues tenían casas... Eso es cuando los españoles. Esa gente tenía una casa aquí y otra allí, en toda la finca tenían..., en cada esquina de la finca tenían una casa con una hija suya.

- ¿Por qué?
- Porque era asina. Comodidad, comodidad. Que tú tenías que darle las hijas a esa gente por la edad.

- Se tenía que dar...
- Tú tenías que dar tus hijas.
- Pero, ¿en qué campo era eso?
- Eso era los españoles que tenían finca.
- ¿Los españoles? ¿O sea que había que darle las hijas hermosas?
- Todas. Tú tenías cinco hijas y tenías que dárselas a sus hijos de los españoles.
- ¿En qué barrio fue eso?
- Eso fue aquí en Alto Grande... Sí. Eso era una de las cosas de... secos, secos...

Eso era, eso era una cosa, ¿verdad?, eso era un yugo de unas cosas así, eso iba así a la vuelta redonda así, redonda, redonda toda de hierro y entonces aquí llegaba y le metían aquí a uno como la forma de cuando cogen preso a uno que llevan a uno así esposao, pues ahí le daban y le ponían eso bien apretao, bien apretao ahí, bien apretao, y ahí le partían la cintura a uno en dos cantos.

- ¿Y los corset de mujeres cómo eran? ¿Cómo era que apretaban?
- Pues de varilla.
- ¿Cómo eran? ¿Cómo era eso?
- Pues tú sabes que hacen unos brasielos que sean de varilla, varillas así de hierro, ¿verdad?, pa entallar, entonces le ponían ese corset con todas esas varillas, entonces acá le daban a una máquina y le iban comiendo así los huesos así y desbaratándolos.

- ¿Qué era una máquina que no hacía ruido?
- No.
- Sino que era por la mano, ¿por movimiento?
- Sí, por la mano.
- ¿Y cómo apretaba el busto de las mujeres?
- ¡Eh! Pues ellas ponían el corset, ¿verdad?, entonces acá le daban a la máquina y iba, esa máquina le iba desbaratando los huesos a uno.

- ¿Pero le desbarataba el busto o los huesos?
- Todo, todo, todos los huesos los molía. Todos los huesos uno a uno... Le cubría to el cuerpo... Sí hasta la cintura. Entonces le iban dando a esa máquina y de ahí pa arriba lo iba moliendo a uno.

- ¿Y cómo se conectaba la máquina con el corsé?
- Pues porque tenía la fuezas unas varillas, unas varillas, ¿verdad?, que introducía la máquina.

- ¿Había unas varillas que estaban, que salían de la máquina, que se conectaban a la máquina?
- Sí, sí, como no.

- ¿Qué entonces apretaban? ¿Qué con esas varillas apretaba...?
- Entonces apretaban, apretaban.
- ¿Y de que estaba hecho el corsé ese?
- (Risa) ...de tela.
- ¿De tela fuerte?
- Sí, de tela.
- ¿Cuál es el nombre suyo completo?
- Juana Colón Pérez.
- Juana Colón Pérez. Usted nació en Pileta. ¿En qué trabajaban sus padres?
- Pues el papá mío, él trabajaba en los haceres de la casa.
- ¿En la casa? ¿En la casa de quien trabajaba él?
- De él. En la casa, en la propiedad de nosotros. Era que tenía, teníamos vacas, teníamos animales de todas clases y siempre nos ayudábamos...
- ¿En el barrio?
- En el barrio, sin salir fuera del barrio, y sembrando... Yo vine a trabajar después que el padre mío, cuando compontearon el papá mío. Que no volvió a ser hombre pa que pudiera trabajar. Pues entonces yo era pequeña y entonces yo tuve que coger el trabajo pa ayudarlos a ellos... en casa de Juan Bello en la Cuchilla arriba.
- ¿Ah, la Cuchilla? ¿En que trabajaba entonces?
- Pues yo allí picaba pasto, yo jendía leña, yo pilaba arroz, yo sembraba arroz, habichuelas, maíz, de todas clases de trabajo yo hacía allí. Cuando no había trabajo sencillo yo pegaba a picar pasto.
- ¿Cómo de grande, cuán grande era esa hacienda?
- Era grande.
- ¿Habían arrimados?
- Muchos habían, pero vé, yo no iba más que allí a la finca porque yo vivía lejos y yo salía de casa a las seis y a las seis tenía que volver pa coger pa casa y no me daba tiempo pa entrar por la finca.
- ¿No ajoraban mucho?
- No. A mí no me ajoraban.
- ¿A otros?
- Bueno, a los vagos.
- ¿A los vagos?
- Usted sabe que el vago no cae bien en ningún sitio. Porque yo era una que iba a trabajar allí y no había trabajo pa un hombre y pa mí había.
- ¿Usted era fuerte?
- Bien fuerte. (Risa) ...yo me iba de casa a trabajar a las seis de la mañana y venía a desayunarme cuando llegaba a casa al otro día, por la noche.
- ¿Y porqué era eso así?
- Porque era así el tiempo era asina... Mira, yo te digo que cuándo el papá mío lo compontiaron pues yo era pequeña.
- ¿cuántos años tenía cuando lo compontiaron?
- Como doce años o trece años.
- ¿Cómo doce o trece años?
- Era puertorriqueño, porque era puertorriqueño desde que nació, pues, entonces los españoles, pues, Dios libraré y María Santísima, que le vieron allí

hablando con otro, con un amigo cualquiera, que con ese tenía un castigo, pues, venían una noche y te cogían y te llevaban y tenían una cueva bien grande y en esa cueva los echaban, ¿verdad?

- ¿A quien echaban?
- A los que llevaban.
- ¿Al puertorro?

• Ajá. Entonces llegaron y al papá mío, pues lo cogieron y lo llevaron, entonces cuando lo llevaron a esa cueva lo cogieron y le pusieron un lazo por aquí y le hacían así y lo jalaban y lo tumbaban con la cabeza en la piedra y vuelven y lo jalan, pero como no lo pudieron matar, pues entonces le pegaron y lo compondieron. El hombre más que pudo decir: "Me voy a ir allí en aquella esquinita a orinar". porque lo pusieron igualito que una mujer.

• ¿Lo destruyeron?

• Lo destruyeron. Pues, entonces cuando, mira que, que lo soltaron como a las 11 de la noche y a las 6 de la mañana todavía no había llegado a casa porque no podía andar, arrastrándose así.

- Sí, sí, me imagino. O sea que llegó arrastrándose entonces. ¿Usted lo vió?
- Llegó a casa arrastrándose.
- Llorando también, me imagino, porque había sido una cosa....
- Llorando a lágrima viva.
- Yo hubiera llorado también. Cualquiera llora...
- Pues, entonces nos levantamos y lo cogimos y lo subimos arriba.
- ¿Esa fue la Guardia Civil?

• Los mismos españoles... Los españoles andaban rialengos... Después nos cogíamos, si nos acostábamos a dormir llegaban y comenzaba a disparar tiros, a disparar tiros por dentro de la casa pa que uno se tirara, pa matarnos.

• ¿Cuándo ocurrió? ¿Usted oyó eso, los tiros?

• Pero como no. Y nos dijo a nosotros, porque yo era siempre una muchachita, que siempre tenía capacidad, pensaba mucho, y yo me fui, buscamos una cueva y nos metimos, metí a toda la familia en la cueva ¿verdad?, entonces me acosté encima de la cueva y amontoné así un montón de piedra pa defender porque uno no tenía con que defenderse. (Risas) Entonces nos metimos. Metí allí a la vieja mía, ...un paquete. Y dije: "Yo no me meto ahí porque si viene un guabá me pica.

- ¿Si viene quién?
- Guabás y arañas y cualquier animal que está está en esas cuevas. Pues, entonces llegué y me acosté en el cucurucho de la cueva, entonces, cuando yo ví que iban subiendo por las jaldas, una jarda que había comencé a tirarles piedras y piedras y piedras, casi no podía respirar. (Risa) Entonces, después que se iban, volvía y me metía en la cueva. Y asina estuvieron huyendo casi un año.
- ¿Un año?
- Como un año, hasta que vinieron los americanos, que cuando llegó el americano fue que nos pudimos...
- O sea que eso fue un año antes de venir los americanos?
- Un año antes... Pues entonces los españoles se embarcaron y se fueron ¿verdad?
- O sea, ¿los matones que tenían ellos se fueron?

• Ajá. Entonces se quedaron dos o tres que se quedaron pa poder estar en Puerto Rico, tuvieron que jurar la bandera americana. Entonces quedaron con más calma...

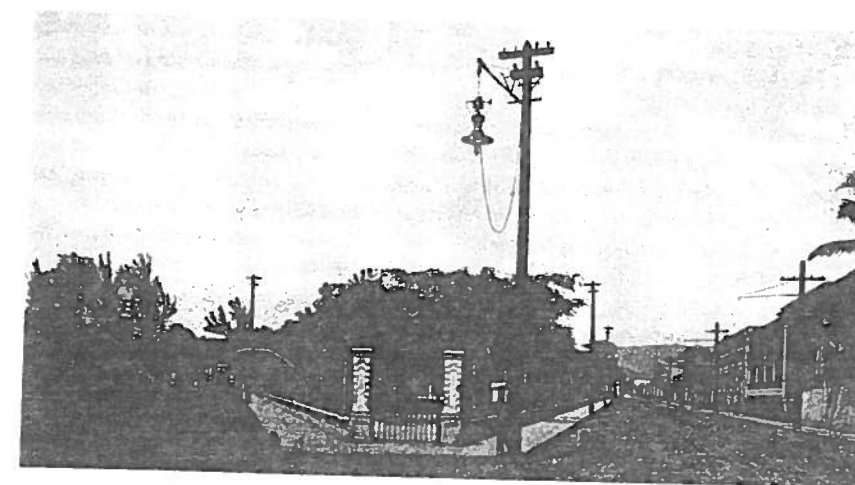
- Los que hicieron eso a su padre, ¿eran españoles blancos?
- Blancos.
- ¿No eran soldados?
- No.
- ¿O empleados de hacienda, o no sabe?
- Yo no sé si eran empleados de hacienda.
- O sea no se sabe lo que...
- Porque como ya le teníamos tanto miedo, nadie les podía hablar.
- ¿Y ustedes no podían ir a las autoridades de ninguna manera?
- Pues, pero si ellos eran la autoridad.
- Ellos eran la autoridad. ¿Pero no habrán sido de la guardia esa de ellos, disfrazada de gente civil?
- No, eran todos iguales. Los españoles mandaban a cualquier persona. Tú eran de su clase y: "¡ete y cógeme aquel", ... pa cogerlo ...porque les daba la gana.
- ¿Por el placer?
- Sí, por darse el brillo.
- O sea que, ¿hay veces que lo daban porque les gustaba hacer ese tipo de cosas?
- Bueno, el tiempo de los españoles era un tiempo malo, malo.
- ¿Cualquier español podía hacer eso a cualquier puertorriqueño?
- Se lo hacían, ¡bah!
- O sea, ¿lo podían atacar en cualquier momento.
- En cualquier momento. No ve que no había otro gobierno más que ellos.
- ¿Entonces un español podía abofetear a un puertorriqueño?
- Claro.
- ¿Y esas cosas ocurrían?
- Después a lo último, componteaban a las mujeres.
- ¿Dónde tenían los corsés?
- Pues en casas.
- ¿En las haciendas?
- Los principales de las haciendas, de los dueños de casa pues tenían los corseles. Y de esos tenían uno en casa de Fonso...
- ¿Quién?
- Fonso...
- ¿Quién era ese?
- Uno de Pileta.
- ¿Un español? ¿Hacendado?
- Español.
- ¿Era grande su hacienda?
- No, él era español, porque él era, era puertorriqueño; pero, ya estaba con la raza de los españoles.
- ¿Pero él tenía, entonces, en su casa guardados?
- Se ajuntaban dos o tres y allí hacían el combique.
- ¿Ellos enviaban a sus empleados a buscar de la gente?
- A buscar los que ellos querían.

- ¿Y eso pasaba a cada rato?
- *No, después a lo último sí. Después a lo último cuando supieron que venía el americano hicieron leña.*
- ¿Y por qué antes de llegar los americanos empezaron a dar más duro?
- *Pues, como sabían que tenían la fuerza americana, que no los dejaba agolpear ni los dejaba, no favorecía, pues ellos dijeron: "Pues antes que vengan ellos, vamos a acabar con los que hay". ...y yo era una de las que cuando iban a quemarle la casa a Pepe yo dije: "Caray, que me da pena porque aunque sean españoles..."*
- ¿Eran buena gente?
- *"...son buena gente." Entonces yo me iba, me fui un día y tenían mucho polvo de tabaco, porque en esos días hacían rollos de tabaco. Ese día por la isla a vender.*
- ¿Quién, usted?
- *No, el papá de Pepe Zárraga. Entonces yo llegué y cogí la casa era así pegadita por un lado, era pegá de la tierra y por otro lado era alta, entonces yo dije: "Caramba, aquí yo le puedo favorecer algo que no, si le queman la casa que no, que no se lo queman to." En Pileta. Y todo lo que estaba cerca de la casa, pues se quemaba. Entonces pues como ellos sabían que les iban a quemar la casa porque con todo y eso habían y comenzaron a echar agua por las esquinas, y echa agua, y echa agua y echa agua, la prendían y no quemaba, no quemaba.*
- Y era que ya usted...
- Ya estaba prepará. Pues entonces, viendo que no le podían hacer daño a la casa se subían arriba, les rompían las puertas y se subían arriba. Si habían diez muchachas en la casa, de esas diez muchachas abusaban ellos, si no había quien las defendiera porque todo el mundo estaba rompiendo algo.
- ¿En ese caso abusaron allí de ellas? ¿De las hijas de él?
- *De las hijas de él le dejaron una nada más. Las otras están, de ellas compontiaron.*
- ¿Murieron las otras o no?
- *No, no murieron.*
- ¿Quedaron vivas?
- *Están casadas, están casadas.*
- O sea, ¿que ellos no pudieron quemarla?
- *No.*
- ¿Pero violaron a las hijas de...? ¿Eso fue antes de invadir los americanos me dijo, me dijo?
- *Antes del americano. Cogían los padres y los amarraban así de la casa de cualquier sitio y abusaban de la mujer y de las hijas como ellos quisieran. Y después las dejaban así amarrás. Eran tiempos malos, malos, malos, malos, malos.*

ENTREVISTA DEL 1974



Doña Carmen Rivera
del Barrio Espino de Lares
en Entrevista con el Profesor Kenneth Lugo
—Ella reclamaba tener 130 años—



Plaza de la "Abolición de la Esclavitud"

TESTIMONIO DE: FERNANDO GARCIA
PUEBLO: FAJARDO

- ¿Dónde usted nació?
- *En Fajardo.*
- ¿En el año 1879?
- *No, yo nací antes, me parece.*
- ¿Cuánto antes?
- *Como pal '70.*
- ¿Cómo para el 1870?
- *70 ó 76 ó 75, una cosa así. Según explicó el cura que me sacó la fecha de nacimiento.*
- *Pues, en el '36.*
- ¿En qué barrio?
- *En barrio Las Cabezas de Fajardo... Pué, la palte sul de Fajardo, pol allá donde le dicen las Coabas, la palte nolte, en un campo, celca del mal, pol el lado de la palte oeste y palte nolte.*
- ¿Cuál fue el primer trabajo que usted hizo?
- *Pues, el primel trabajo fue pical caña. En la hacienda, cuando la hacienda molían sacaban melao... En ese tiempo pue' ese melao llevaban de esa colonia hasta el puelto que es de la playa de Fajardo, en pipa y de ahí entonces, de ahí venían balcos de la Uropa... Bueno, me acueldo de un capatáz, bueno habían mucho, pero el primero se ñamaba Elagario de Santiago, era de color...*
- ¿Había sido esclavo?
- *Sí.*
- ¿Se había dicho algo de la esclavitud?
- *El no hablaba de la esclavitud, quien hablaba eran los padres del, que estaban vivo pa' ese tempo.*
- ¿El agregado no cogía salario, verdad?
- *No, nada, nada, no cogía nada en palticular. Si, tan solamente el beneficio que tenía el agregao y los que eran agregaos también, polque hay que hablal de todo, eran durante el cosecho que sacaban melao, trabajaban los tre día y iban a cobral lo sabado y cuando iban a cobral llevaban si tenía una lata de las de leche o gas vacía y un galón, un frasco de galón y un calabazo pa'onselva barato, pue' esa lata... Mira bueno, decía el dueño. "Tú traíste una lata? Sí, pue llenala de melao y ve allá onde el alambiquero que tellene el galón de ron. Bueno y eso, ese melao mucho loonselvaban pa' cuando venían la fiesta reye preparal dulce... Las fiesta de reye eran distinta a la de ahora.*
- ¿Cómo eran entonces?
- *Bueno, las fiesta de reye principiaban en la navidades, en la Noche Buena era día..., vispera de pa... y había en toa la casa lechón asao y pastele y música pol la noche. El día, el día de año nuevo pue era música de jíbaro y jíbara, casa pol casa hasta los 15 día de reye.*
- ¿Hasta los cuantos?
- *Hasta los quince día, después de los sei dia de reye, pue seguían después que*

- entraban a los quince día del me de'nero, del primel me.*
- ¿Seguían?
- *Siguían hasta lo quicen diia.*
- O sea, ¿que bailaban más, entonces?
- *¿Que si bailaban? Eso era una balbaridad y antonce la música, era música jíbara, guitarra, cuatro y guiro.*
- ¿Sí?
- *No habían esa música ahora pol radio, ni pol altista como ahora sino que canto jíbaro.*
- ¿Cuántos años tenía cuando entró en la escuela?
- *Bueno, tenía como nueve años.*
- ¿Nueve años?
- *Sí, pero no tuve ma que tre día polque había un castigo enolme y medio miedo polque...*
- ¿Qué le pasó?
- *Un muchacho campesino que cuando le ñamaba el maestro pue hasta se orinaban en lo pantolone y...*
- ¿Sí?
- *y empezaban a llorar polque le tenían una palmita...*
- *Sí.*
- *Y le tenían miedo aquella palmita.*
- ¿Entonces usted entró el primer día y vio algo raro?
- *Sí.*
- ¿Y no le gustó?
- *No, no me gustó.*
- ¿Por qué? ¿Le dieron un palmetazo el primer día que usted fue?
- *Pol eso fue que no volví polque se lo dieron a otro...*
- ¿Y por qué se lo dieron a otro?
- *Polque llegó un poco talde... Llegó talde y le dieron en cada mano un palmetazo, quiere decil que es una palmita redonda con una galleta. Tenía rotito y le cogían los dedo así a uno y le hacían "pan, pan, pan".*
- ¿Y cómo fue que le dijo el profesor?
- *¿Eh?*
- *El profesor, ¿cómo fue que le dijo al estudiante?*
- *¿Qué le ha pasado a uste que ha venido talde? ¿Qué usted se ha entretenido? No, pol la distancia que pol, en lo que mi mamá mea vestío y eso..., pue' pa' que mañana madrugue y venga ma' temprano.*
- ¿Y le dieron?
- *Y le dieron un palmetazo...*
- ¿Y los otros que decían?
- *Losotro se quedaban serio y hasta lloraban alguno, polque había mucho respeto en las clase de escuela. Y el niño tenía que aprendel como quien dice a la brava.*
- ¿Entonces fue al otro día?
- *Al otro pue, estaba de lo ma' tranquilo y se unieron do que eran hijo del dueño de la hacienda y llegaron talde también y subieron.*
- ¿Para dónde?

- Para las casas.
- ¿Antes de las clases?
- Sí, ante la clase, no entraron y antonce la gente mandó a buscar al padre y el padre antonce lo llevó y en ese tiempo había la gratificación del propietario pal maestro, pue' eso salían bien.
- ¿Por qué?
- Pue' porque el propietario que podía facilitar la gallina o el mechor de cabro.
- ¿Al maestro?
- Al maestro pue eso tenía preferencia.
- ¿En qué sentido tenían preferencia, entonces?
- Porque eso se trabatan mejol, no le daban palmeta.
- ¿No se le daban palmeta?
- No, eso aprendían ma que los que no tenían preferencia.
- ¿Sacaban mejores notas?
- Seguro que sí.
- ¿Y por qué aprendían más? ¿Por qué le daban más atención?
- Bueno, se ocupaban má porque también le facilitaban bestia a ese maestro o lo mandaban en bestia al pueblo pa' que lo mandaban en bestia pal pueblo, también y le mandaban pal de litro de leche y si ello alguna oferta pa' ganado indulgencia pa' los sitios eso aprendían bastante, pero los que no tienen esa oferta caramba sufrían bastante y después el almuelzo, el almuelzo también era muy muy atrasado...
- Sí.
- Pue se lo facilitaba también al maestro en las,... porque la Escuela era también en casa de una tía mía, helmana de mi padre... esa casa era muy grande y tenía dos depaltamento, el depaltamento de alanta era pa' darle clase, sabe usted, y otra tenía una casa, que decía la casa, la casa colsechera que podía vivir die o once familia también pue, pue ese maestro le facilitaban al llegal al café, el desayuno y el almuelzo y le gratificaban con lo que ma falta le hacía al maestro. Esa tía tenía cinco hijo, 3 sijo varone y do sija mujere, pue los tre sijos varone pue como tenían clase hay pue se buscaron bien que alguno fue secretario, jurado y así pol el estilo, y despue de los día eso lo veí porque despue dibamo a escuchal pol en case de mi tía, tenía otra casa al lao paraonselvalse durante el día y allí se veí todo y se escuchaba todo lo que pasaba en la escuela, en la sala. ...cuando se llegaba un niño a ensusialse se le da desa manera y se diba pa' la casa esmelenao llorando.
- ...¿Le contaron de los compontes?... Esa era la guardia civil.
- ...Cuando se quemaba un pedazo de caña, pue lo acusaban pol sospecha. Incurrían do o tre que vivían hay celca a vel que decían contaban si eran ella, si o no pero se dejaban linchal y como eran inocente pue no lo decían después se muría el duño de esa colonia o desa propieda y el que vía eso, tu sabe el individuo que no eso, el individuo que quemó la pieza de cana antonce como murió el dueño de la colonia el que quemó diga que él había visto un individuo que había dado fuego a la pieza de caña.
- Pero, ¿no dijo que él había sido?
- ¡No!
- Y, ¿quién fue el que la había quemado?
- Pue, el que la había quemao...

- ¿No se acuerda del nombre?
- ¡Sí! como no.
- ¿Cómo se llamaba?
- Se ñamaba Quintero.
- ...¿lo compontearon?
- Fue a tre, vivían celca de la colina.
- Y, ¿cómo se llamaban a esos que compontearon? ¿se acuerda?
- Sí, como no, uno se ñamaba Enrique.
- ¿Enrique qué?
- Ramo.
- ...¿Cómo fue que lo compontearon?
- ...Bueno, lo llevaron pa' una palte.
- ¿Se lo contaron?
- Sí, me lo contaron, ese es referencia.
- ¿Quién se lo contó eso?
- Bueno, ello mesmo porque uno de ello fue capatá en la mesma colonia. ...la guardia lo ñamó, lo invitó y salieron to ello.
- ¿Le dijeron que salieran fuera?
- Sí, lo llevaron a una distancia sospechosa, donde no había habitante y hay pue lo compontearon, como no, no pudieron decil que fueron ello, pue mejol se dejaban matal porque que cará si eran enocente. ...Era un gobiello melitar, no era un gobiello insulal como el que hay ahora... sabe uste, ese gobiello había que respetalo. ...Esa gualdia en el pueblo no trabajaba. Esa gualdia era pa' cuatodial los barrio pa'ca barrio que, que pertenecía al pueblo había, hay una pareja desde la sei de la talde hasta la sei de la mañana, de la sei de la mañana hay otra, o sea pa' evital que hubiera garata o algo asi... Y en el pueblo eran gualdia de palito con su bastón, eso era, pa, cujum, pa' prendel lo farole y apagarlo pol la mañana.
- ¿Prenderlos y apagarlos?
- Sí.
- ¿Cómo eran los falores eso?
- Uno farole, alto, así así de ancho. Pinían espeque y ancina del espeque ponían el farol y lo prendían y eso estaban toa la noche prendió; pero enese tiempo...
- Si ellos eran palitos, ¿quién conservaba el orden en la ciudad?
- Pero si jabía desolden en el pueblo.
- O sea, ¿dónde ocurrían las cosas eran en el campo?
- En el campo, porque siempre había la música, la serenata.
- ¿Qué pasaba en la música en la serenata?
- Bueno, uste ya saba y se folmaba la garata y eneso llegaba la policía la pareja de gualdia y le echaban mano y lo llevaba pa'la calcel.
- ¿Usted se acuerda de eso? ¿Vió eso alguna vez?
- ¡Sí! Eso pasó en la mesma casa onde vivía mi abuela y mi mai.
- ¿Dónde fue que pasó eso?
- Pue, en la casa de la abuela mía.
- ¿Cuántos años usted tenía?
- Tendría como siete o socho año... Bueno, pue, pue, cujum, había do jóvene enamora o de una muchacha. Despue el primero la sacó a bailal y le dijo que no. Fue

antonce el otro y ella bailó. Antonce el otro como lo había despreciao pue folmó la garata y le dice: "Mira tu no eres decente", le dijo a la muchacha.

- ¿A la muchacha?
- ¡Sí! "Yo te invité a bailal y me depreciate. Me dijiste que no diba a bailal ma, pue esa e una falta de respeto." Y antonce el lotro dijo: "No, el que no sabe repatal ere tú". y ahí se folmó la garata.
- Se formó el enredo, entonces.
- Al poco rato llegó la guardia.
- ¿Fue que alguien la llamó o que vino por su cuenta?
- No, que volteaba.
- Ah, que se pasaba dando vueltas.
- O sino, el dueño de la casa, ñamaba al comisario.
- ¿Al comisario del barrio?
- Del barrio, y el comisario tenía derecho a arrestal al mitin enese escándalo, hasta que llegaba el gualdia... Primero llegó el comisario. Se ñamaba Pedro Rivera... En el barrio Las Cabeza, en el mesmo barrio.
- ¿El cobraba o algo por eso?
- Nada, nada. Eso era gratuitamente.
- ¿Y qué ganaba él? ¿Alguien le daba favores o algo?
- No, no. Era un prestigio que él tenía al jacel ese selvicio.
- ¿Y cuál era el prestigio que él tenía?
- Bueno, que, un suponel. Si llevaban a uno preso que tenía poca responsabilidad diba el comisario y le decía a la gualdia: "Mira este es un hombre bueno, eso fue que se dio el palo", antonces el gualdia creían en él y él se jacía responsable. Antonce ese era el prestigio que él tenía.
- ¿Los invitaban a las cosas del gobierno y eso?
- Sí, cuando habían conferencia de allá del gobiello lo invitaban.
- ¿Y él conocía entonces la guardia civil?
- Como que si la conoce, la gualdia civil tenía que dil todas las mañana onde el comisario.
- ¿Todas las mañanas?
- Toda, la mañana, a la sei, pa' que el comisario, le filmara la libreta como que ello se habían amaneció toda la noche rondando, voltiando toda la noche.
- Ah, o sea, que el comisario de barrio certificaba...
- Sí a los guardias.
- ¿Ellos se alejaban del cuartel y no los podían certificar en el cuartel?
- ¡No!
- ¿Tenía que ser en el barrio?
- Sabe uste, él que quería sel pescadol en ese tiempo tenía que inscribirse voluntariamente.
- ¿Inscribirse, dónde?
- En la aduana
- ¿En la aduana?
- Sí.
- ¿Cuándo usted tuvo que inscribirse?
- Bueno, yo me inscribí fue primeramente cuando hubo inscripción porque depué de la dominación a la americana no hubo incrisiones para pesca.

- ¿Pero antes sí?
- En el tiempo de España, sí... hasta lo viejo tenía que inscribirse voluntariamente pa' si había la necesida de custodial ese barrio pue lo ñamaba y antonce ello tenía que hacel ronda igual que los gualdia.
- ¿Y, si bajo el tiempo de España, usted quería ir a otro sitio, tenía que pedir permiso?
- Si era de día no, si era de noche un suponel y le cogía la noche a cualquier paisano, la noche en el pueblo y diba pa otro pueblo y salía sin lleval una cédula que era algo que nombraban, pue se encontraban la gualdia en la carretera y le decía: "Oye, semareño, ¿pa' onde tú vas?" "Pa' mi pueblo".
- ¿Semareño?
- Semareño, semareño era jibaro de campo.
- Sí.
- Y le decía, tu sabes, "Oye, vire pa'trás". "Eche pa'trás" y lo llevaba a la calcel jasta la sei de la mañana. A la sei de la mañana lo soltaban pa' que antonce se fuera pa' su casa.
- ¿Lo llevaban a la cárcel?
- Sí. Pa' que, eso era un gobiello militar que había que respetal, lo gualdia había que respetarlo.
- ¿Cuánto pescaban ustedes?
- Bueno, nojotro pescabamos en el tiempo muelto y en el tiempo agradable también. Cuando ya yo era un pescadol terminao.
- ¿Vendía pescado entonces?
- Pue, al pelsonal en el pueblo... en bestia, ne majagua grande, eso cofían una majagua. Así de larga y le ensaltaban siete o ocho libra enesa majagua grande y eso una esalta con la otra era una peseta de pescao y eso eran do ensalta y la llevaban al pueblo y uno compraban una ensalta, otro do y así...
- ¿Dónde los vendían?
- Pol la calle.
- ¿Lo anunciaban?
- Sí, decían, ¡pescao, pescao, pescao! Y él que necesitaba pue venga'ca y compraba uno, un real de pescao era una ensalta que tenía como siete libra o sei.
- ¿Y siempre aparecía quien lo comprara?
- ¡Sí! Como no y cuando no había quien lo comprara, pue que la abundancia era también algo serio, pue salaban y estaban salando pescao desde la once del día hasta a vece hasta la die de la noche.
- O sea, que no dejaba que se perdiera.
- O no, lo salaban y antonce despué ese pescao salao lo llevaban en bestia desde Fajaldo desde ese barrio hasta Humacao. Y lo vendían allá a do cincuenta el quintal. Llevaban a vece quintal y medio cada bestia.
- ¿Dónde era que se bailaba?
- Pue, en un tablero cerca del mar.
- ¿Cerca del mar?
- Sí.
- ¿Y qué música se tocaba?
- Pue, música jibara. El patrono, era un marino, como de pescadore.
- ¿Un patrono de pescadores?

- *Sí, y que era un espelto en muchas cosas, como navegaba y buscaba en introducirlo para eso.*
- *¿Era que la mayor parte de la gente que trabajaba en las haciendas trabajaban en el mar también?*
- *Una palte trabajaba en la hacienda y lo que trabajaban en el mar eso eran marino eso vivían en la playa, celca de la playa y de la aduana.*
- *¿Su padre era matriculado?*
- *Sí.*
- *¿Su padre?*
- *Sí.*
- *¿El que tenía que hacer ejercicio?*
- *Sí.*
- *¿Y qué le decía él de los ejercicios?*
- *Bueno, que eso era una cuestión de pasa tiempo.*
- *Pero, ¿quién le daba los ejercicios?*
- *Bueno, que el capitán de, de la, de puelto de la Marina.*
- *Ah, o sea, que el Capitán de Puerto administraba a los pescadores de oficio.*
- *Sí, ese era él que se entretenía con todo los balcos que venían del extranjero y cruzaba de Fajaldo, desde la isla pa' Vieques pa' Cuba pa' cualquier otro pai.*
- *¿Hubo alguien que hubiera hecho eso, que hiciera pescado sin ser matriculado?*
- *Sí, como no. Un soponel el dueño di un acre de tierra cogía una pelsona y la embalcaba pa' ir a pescal di un sitio pa' otro, ya a ese lo arrestaban.*
- *¿Lo arrestaban?*
- *Sí, lo arrestaban.*
- *¿Usted se acuerda de alguien que hayan arrestado?*
- *Sí, como no.*
- *¿A quién?*
- *Bueno, el nombre no me acueldo.*
- *¿Eso fue para el tiempo de los españoles?*
- *Si pal tiempo español polque despué pal tiempo de los americanos no hubo ese requisito. Entonces la pesca era libre... Si uno que pesca hacia en el día avente peso pue die peso era pal dueño del chinchorro y die peso eran repaltio entre sei pescadore a lo que alcanzara y eso pescadores tenían derecho también de llevarse ca uno cinco o sei libra de pescao.*
- *¿El que tenía el barco era el que se quedaba con la mayor parte?*
- *Sí, con la mitad.*
- *¿Con la mitad?*
- *La mitá.*
- *Y lo otro, ¿Se distribíua?*
- *Lo otro se distribuía entre sei pescadore.*
- *¿Hubo una sequía antes de invadir los americanos?*
- *Oh, sí, once años, seca... Esa seca, aquello campesino que hacían cosecha de habichuela, de arroz, conseguían barrile, pero que tenían cinco mil trajo y gualdaban la habichuela, los frijole, el arro y así y cosa sina, maí y eso pue lo consel-vaban y cuando venían esa seca se remediaban con los producto que tenían gualdao. Con el café también y azúcar y tenían sus molino. Molino contrio aquí con Puelto Rico pol los mesmo campesino que molían el maí.*

TESTIMONIO: REGINO JIMENEZ
PUEBLO: LUQUILLO

- *Papá se llamaba Pepe Jiménez l'élez. Y mi mamá se llamaba Matea Agosto Márquez.*
- *¿De qué vivían ellos?*
- *Mi abuelo era labrador. Mi padre era inteligente, de negocio, porque mi padre tenía mucho capital.*
- *¿Su padre?*
- *Mi papá era un hombre muy rico porque mi abuelo se lo dejó todo a él.*
- *¿Pero que cantidad de tierra tenía su abuelo?*
- *Mi abuelo tenía 1,200 cuerdas de café.*
- *¿Cómo se llamaba su abuelo?*
- *Don Cruz Jiménez l'élez.*
- *¿El era español?*
- *El era español, euro.*
- *¿En qué parte de España?*
- *No sé, ahí si que no sé.*
- *¿El nunca le contó por qué se fue de España?*
- *No, usté sabe que la gente ante casi nunca le contaba a los hijos.*
- *O sea que no había mucha comunicación de cosas íntimas.*
- *Ah, no, no había mucha comunicación. Eran gente que miraban a uno, con mirar a uno ya uno tenía pa espantarse... que a mi me criaron malcriao, porque mi mamá murió desde siete años. Me cogió mi abuela y me mal criaba. Mi aguelita, pues me acostaba en la falda y en la falda de ella yo dormía un sueño. Ella me hacía mis cosas muy buenas con leche y queso del país. Porque había mucho. Yautía Cayesa, plátanos molido en pilón, porque habían molinos de moler arroz, maíz. El maíz se secaba en cantidad en aquellos ranchos. Se cosechaba mucho arroz. Se cosechaba muchos granos. Mucha yautía cayesa.*
- *¿Qué era lo que más cultivaban?*
- *Café.*
- *¿Cómo se llamaba la hacienda?*
- *La Paloma.*
- *¿Cuánta gente trabajaba ahí?*
- *Había veces de haber 25. Había veces de haber 15 trabajando en la casa. Y había veces de haber 100, 80, 60 cogiendo café. Trabajando en los café, recogiendo café.*
- *¿A usted lo pusieron en la escuela?*
- *Me pusieron en la escuela y yo me iba a pescar, a coger camaroncitos, y papá me dió un cantacito, un cantacito y no fui más a la escuela.*
- *¿A qué escuela era?*
- *Pa una escuela que pagaban dinero.*
- *¿Privada? ¿No era del gobierno?*
- *No, no, antes no habían escuelas del gobierno.*

- O sea que ahí iban los hijos de gente rica.
- *Los ricos tenían sus maestros en las casas, enseñando a los hijos.*
- ¿Eso era en la casa de alguien entonces?
- *Ajá y los pobres, había un apartamento donde iban los pobres pero tenían que pagar. Un centavo todos los días. Un centavo para la asignación que le daban. Yo fui y estuve yendo un tiempo porque yo sé un poquito de números. Pero no sé de letras si yo hubiera aprendido oiga fuera un...ija!*
- ¿No se acuerda cómo se llamaba el maestro suyo?
- *Don Arturo l'irella.*
- ¿Cómo era él?
- *Blanco, era español.*
- ¿Cómo lo llevaban a usted a la escuela?
- *Yo tenía un caballito, me montaba en mi caballito.*
- ¡Ah! ¿Desde chiquito usted tenía caballo?
- *Sí to el mundo. En casa habían 69 caballos, de cargar café, de ir a buscar provisiones a Juncos. De ir a la central de Arroyo a buscar ron, vinos, ginebra, miel, pa los animales porque pa entonces la hacienda de Roche sacaba ginebra, vino y ron.*
- ¿Ustedes compraban eso allí?
- *Sí, en casa habían 3 pipas. Una de ron, una de ginebra y una de vino. Cuando venían esa gente mojao pues... Una de carne de cerdo salá, una de carne de cerdo frita, y una de res salá. Porque mataban una res los miércoles y una los sábados.*
- ¿Para la familia...
- *Para darle a los trabajadores. Y la otra que quedaba la salaban. Cerdos mataban uno cada rato. Se freía una poca y la otra se echaba salá... aquella botija era grande. Y así de alta.*
- ¿Y para qué servían?
- *Pa echar carne salá, pa salar carne, porque allí nunca se dañaba la carne. Porque aquello no daba moho, no daba nada. No criaba cosas que dañan la carne, el moho, el óxido. Aquello nunca le daba nada y no se dañaba nunca la carne. Se freía mucho. Había fondo de sacar melao, de sacar azúcar.*
- ¿Esa caña era para el uso de la hacienda?
- *Sí, pa el uso de la hacienda. No y pa vender, pa darle a la gente, que ante casi no se vendía. Usted iba y decía dame una poca de azúcar y le decía, mire coja una lata ahí y llénela y llévesela. No había eso de ahora.*
- ¿Esa gente que trabajaba con ustedes estaban agregados?
- *Tenían sus casas.*
- ¿Pero estaban agregados?
- *Algunos.*
- Otros no estaban agregados. ¿Cómo cuántos estaban agregados?
- *Habían como 20... una casa aquí otra por allá, otra por allá, porque las casas eran lejos. Unas retiraitas de otras pa la crianza. Se criaba mucho puerco, mucha gallina... no se vendía la malanga, no se vendía el guineo, no se vendía la yautía, la batata, usted quiere un poco, vaya y sáquela, coja un saco. Iba y sacaban. Había veces de haber siete y ocho cuerdas de batata... De arroz eran 15 y 20 cuerdas... se sembraba el arroz y se le echaba batata dentro.*
- ¿Por qué?

- *Ajá, cuando se sembraba el arroz, se sembraba la batata. Se sembraba el maíz.*
- Pero un momento, ¿Se sembraba la batata con el maíz?
- *Se sembraba la batata y cuando ya el arroz estaba grande ya la batata estaba naciendo.*
- ¿Pero por qué era que se hacía eso de cultivar la batata con el arroz?
- *¡Ah! porque cuando se siembra arroz, se siembra batata y se dá muy buena. Y pare mucho la batata.*
- ¿Qué sale mejor?
- *Sí, entonces se coge el arroz, y se sigue cultivando la batata. Primero se coge el maíz, después, se coge el arroz y después se sigue cultivando la batata. Se sacan batatas así de grande. Batatas tremendas. Que las llevan a la feria.*
- ¿Había veces que le hacía falta mano de obra para trabajar?
- *Sí, porque era mucho. Para recoger arroz se necesitaba 40 y 50 personas. Pa' arroz, na má.*
- ¿Por cuánto tiempo?
- *Pa un día. Pues se cogía el arroz hoy. Había veces que estaban una semana cogiendo arroz. Cargando pa' los almacenes. Antonces habían unos ranchos que tenían una terrazas así y tenían un piso y así y tenían otro. Y ahí se echaba arroz, aquí se echaba maíz y así. O mejor dicho el rancho del maíz. El rancho del arroz era el arroz. Pero unos ranchos que llegaban de aquí a allá.*
- O sea ¿había un rancho para cada cosa? ¿Cómo eran esos ranchos?
- *Muy grandes de madera, en forma de casa pero largo.*
- Ah! eran como unas casitas.
- *Sí eran cobijá de matojo, pencas.*
- Pero eran así largos.
- *Sí largos, largos.*
- O sea no era redondos.
- *No, no eran largos, cuadrados.*
- ¿Y cuántos ranchos de esos había?
- *Siete.*
- Mencioneme, ¿uno para qué?
- *Pa café.*
- Primero uno para el café.
- *Hacían unas vías, como la vía del tren y les ponían ruedas a ese tablero. Uno iba a tener allá y el otro y el otro más acá, el otro quedaba más acá. Tres juegos de tablero. Pa sacar café. Cuando venía agua se metía a la primera, se metía a la otra y se metía a la otra.*
- ¿Pero se conservaba el café?
- *Ajá. Había una máquina de espulpar café.*
- ¿Estaba dentro del rancho?
- *No, eso tenía su caseta. La máquina de sacar café tenía un tanque pa lavar café se espulpaba y se echaba en un tanque con agua, se dejaba dos o tres horas entonces se le botaba el agua, entonces se le cortaba el melao que tiene el café, se echaba a la percha, se secaba seguida... en un día se pilaban hasta 80, 100, 200 quintales.*
- ¿Qué hacían con ese café?
- *Se llevaba pa unas tiendas que había por allá unos almacenes que lo*

compraban allá a 12 pesos el quintal.

- ¿Y de quién eran los almacenes?
- *Españoles. Bueno, yo conocí uno que le decían Don Darío de los otros no me recuerdo el nombre.*
- Entonces había un rancho de arroz. ¿Cómo era?
- *El de arroz era pa secar na má. Se traía el arroz y habían unos aparatos así, el arroz venía como en una mazorca grande así, y ahí se metía y había dos, unos aparatos así y entraban así y el arroz a caer al suelo y la paja caer pa arriba, la paja caía pa arriba y el arroz pal suelo.*
- ¿Había caseta para cada uno de los productos?
- *Sí, caía en esa caseta, y eso era un cajón. Ahí no se perdía un grano de arroz. Y de ahí se recogía ese arroz por medio de unas moscas que tenían de recoger, como una pala de madera, una pala hecha de madera grande y ahí se recogía eso y se iba echando en sacos y llevándolo y echándolo arriba al almacén. Al rancho. A la secadora. Ahí se secaba ese arroz. Después se iba cogiendo poquito a poco y pilando en pilones.*
- ¿Cómo era el de habichuelas?
- *Igual que los otros así se cogía la habichuelas, se traían y se tiraba ahí. Se iba guindando en unos aparatos que tenían, porque la habichuelas venían, se hacía un mazo, un mazo grande y se amarraba y se hacía otro mazo grande y se amarraba entonces se enyuntaban, entonces se ensaltaban así... Y ahí se cogían se traían en saco, y se iban echando y había uno que iba engancho, la habichuela. Porque la habichuela no se puede tirar en montones, porque se pudre, se daña, se mancha. Ahora el maíz no. El maíz venía de la tela y se tiraba ahí, al rancho, con to y hoja. Después se iba engancho en parrales cuando había tiempo. Pero mientras tanto cuando venía de la tala s tiraba ahí.*
- ¿No se queda algún rancho?
- *Estaba el de madera el trapiche de moler caña, que era de madera también.*
- Pero eso ¿lo compraban afuera o lo hacían ahí mismo?
- *No, eso era un maestro que hacía to eso. Hacía camones y hacía mover to esas masas. Camones de maderas. Esos camones tenían que ser de algarroba.*
- ¿Ese maestro quién era?
- *Um... Ese maestro se llamaba Don Ciprián Vela. Sí, un hombre trigueño, era el maestro principal, después habían otros, bueno, jum. (Léase más o menos buenos, pero no mejor que él)*
- ¿Dónde tenía su taller él?
- *En casa allí mismo.*
- Ah! El maestro trabajaba allí mismo.
- *Sí, había un rancho, una caseta pa eso.*
- ¿Y cómo era esa caseta?
- *Una caseta, pues una caseta como este cuarto, un poco más que este cuarto. El tenía tablillas así de poner las cosas.*
- Había una plaza de madera!
- *Sí.*
- ¿Y cómo era?
- *Pues así puesta. Las maderas tirá ahí y ahí iba el maestro y cogía... esa pieza la traía, la ponía en los tableros, y ahí entraba aserrar. A sacar piezas como él quería...*

- entonces ese maestro iba marcándole; usté me pica esto así, usté me pica esto así.*
- ¿A los aprendices?
 - *Ajá, a los aprendices.*
 - ¿O sea, que él era quien dirigía todas las reparaciones entonces?
 - *Todas las reparaciones. Antonces él iba en cajuela. Antonces le hacían un hoyo a esta mesa pa ir metiendo esas piezas, así y hacía ese engrane de un carro.*
 - Ese hombre ¿estaba agregado? el maestro. ¿O él tenía un salario?
 - *El tenía su casa y tenía su finca.*
 - ¿Aparte?
 - *Aparte.*
 - O sea que tenía un salario.
 - *Sí, él se ganaba un sueldo.*
 - Un sueldo ¿Verdad?
 - *Un sueldo de \$3.00, por día.*
 - ¿Cuántos cuartos tenía la casa?
 - *Tenía 12 cuartos.*
 - Entonces ahí vivían sus padres...
 - *Toa la familia.*
 - ¿Vivían sus tíos también?
 - *Mis tíos, los tíos que no se habían casao. Tías con familia vivían en casa.*
 - ¿Cuántos pisos tenía esa casa?
 - *Uno.*
 - ¿De quién era esta tienda?
 - *De mis padres.*
 - ¿A quién le vendían ellos?
 - *A to los peones y a to los que querían venir a comprar.*
 - A bueno era una tienda general.
 - *Se traía el surtido de Junco en bestias y diario estaba esa tienda surtía de todo... De todo, menos arroz, ni café.*
 - ¿Qué cosas vendían ahí?
 - *Ea, ahí se vendía de to. Antonces había tocíneta, antonces había jamón planchao, había jamón, había carne vieja, había bacalao, había arencas, había sardinas, había macarela, había salmón, un salmón que venía dentro de unas cajas dentro unas fundas, más bueno. Había muchas cosas que se vendían así.*
 - Entonces esa hacienda tenía de todo.
 - *Y bebida, bebida.*
 - Bebida, ¿qué tipo de bebida?
 - *Había de to, de vino, cerveza, de to, toa clase de bebida.*
 - Estaba a la par con cualquier tienda de Canóvanas ¿verdad?
 - *Sí, la gente compraba. Porque se llevaba el café y se traía surtido. Llevaba café a Juncos, llevaba a Canóvanas, a la tienda de los l'izcaínos. Se llevaba a Loíza, a to sitio se vendía café. Se daba tanto.*
 - ¿Cómo qué cantidad de café se vendía al mes?
 - *¿Al mes? había veces de vender 2000.*
 - ¿Dos mil qué?
 - *Sacos. Tres mil, cuatro mil... Los sacos eran de quintal.*
 - ¿Al año?

- Seis mil, había veces de hasta siete mil sacos. Porque como era una finca tan grande y había mucho café. No se perdía un grano, porque se cogía hasta el que efcacaraba el múcaro y lo tiraba al suelo, lo cogía también. Había un muchacho recogiendo café.
- Ah, para recoger los pedacitos.
- Sí, el que echaba el múcaro al suelo.
- ¿Y por qué el múcaro lo echaba al suelo?
- Porque el múcaro le come el melaito al café.
- ¿Y quién era el cerebro de la hacienda? ¿Quién era el que sabía como organizar todo eso?
- Primero era mi abuelo, después era mi papá.
- ¿Quién le enseñó a su abuelo a administrar eso?
- Ah, era español. Los españoles les gustaba trabajar. Y a comprar finca, entonces una finca lo que valía era dos pesos, tres pesos una cuerda de terreno.
- ¿A quién le compró la tierra?
- A la gente, a uno y a otro, a uno y a otro. Aquí compraba dos cuerdas. Aquí venía usted, usted tenía 6 cuerdas y era colindante conmigo. Mire yo le voy a vender 2 cuerdas de terreno que necesito unos chavos. Entonces pues le vendía esas dos cuerdas de terreno y cogía esos 4 pesos o 5 lo que era y cumplía y cumplía ya sus compromiso que tenía. Entonces iban y la rebajaban. Y aquí compraba otra, aquí compraba una finca, allá compraba otra y así. Hizo esa cantidad de finca... Sí, se fue extendiendo extendiendo hasta que llegó a 2,200 cuerdas de terreno... Bueno era lo más grande que había allí. Como cosechera de café el más grande que había. Porque había mucho cosechero de café por allí pero eran poco, cuatro cuerdas, cinco cuerdas, dos o tres cuerdas y así una cuerdas, dos cuerdas.
- Cuando las batatas eran bien bien grandes las llevaba a una feria. ¿Dónde era la feria?
- Me parece que en la Calle El Sol.
- Pero ¿quién organizaba esa feria?
- Un español.
- ¿Qué se hacía en esa feria?
- Ah, pues allí se llevaba un racimo de guineo, si ese racimo de guineo, tenía más guineo y más gajos, que los que habían llevao antes, pues usted ganaba el premio.
- ¿Cuál era el premio?
- Pues le regalaban \$10.00, \$5.00. Le daban \$8.00... Le daban hasta \$25.00 peso.
- ¿Ustedes ganaron algún premio alguna vez?
- Sí, mi papá se ganó un novillo. El novillo, era el novillo más grande que había.
- ¿El novillo más grande que se encontró en Puerto Rico?
- Sí, en Puerto Rico, en aquel tiempo.
- ¿Y el del cerdo?
- El cerdo, el cerdo más grande que había, y el cerdo más largo y más grande que se ha criado en Puerto Rico. Lo llevó y le dieron \$25.00... El puerco lo compraron.
- ¿En cuánto se lo compraron, el?
- En \$15.00... Sí, ante un lechón lo que valía era \$2.00 pesos. Daban premio de \$3.00 pesos. Daban premio de \$5.00.

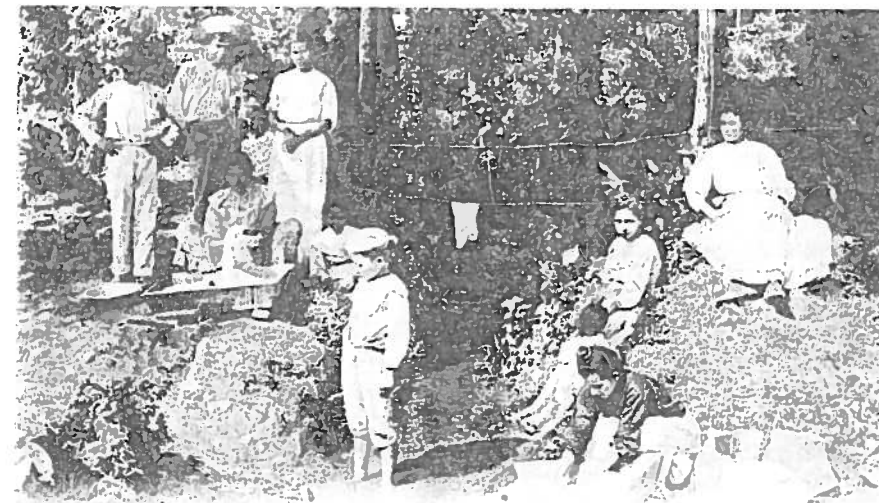
- ¿Las de \$3.00 pesos porque eran?
- Por cualquier cosa, a un suponer una gallina, un gallo, un palo, cualquier cosa grande que se usted llevara que era más grande que lo que habían llevao.
- ¿Una cotorra, por ejemplo?
- Una cotorra que conversara mucho, que conversara más que lo que conversaban los otros... En casa se hacían queso y había unos loros y unas cotorras. Y la pinían así donde unos parrales que le tenían a la cotorra y al loro y a los loros y el parral de queso quedaba así, donde se ponía el queso a secar, hacía mucho peso, era de leche de vaca. Venía usted y cogía un canto de queso deso, ¡ey! culebra cogió el queso. La cotorra.
- ¿La cotorra velaba el queso?
- Y de seguío gritaba el loro ¡ey! Joaquín se llevó, Joaquín se llevó un queso.
- Entonces ¿La cotorra esa sabía los nombres de todos?
- Sí, o un dulce o cualquier cosa.
- ¿Cuánto tiempo cogían en llegar a San Juan?
- Tres horas. Allá en la Muda de Caguas había que cambiar los caballos porque en la Muda de Caguas había un pesebre que usted iba allí y depositaba cuatro caballos.
- ¿Y cogía otros cuatro?
- Antonces usted salía de su casa con otros caballos
- Por eso...
- Antonces iba a la Muda de Caguas, porque el trecho de San Juan a los campos es muy lejos.
- ¡Sí!
- Antonces allí, pues cambiaba esos caballos cogía esos caballos nuevos y dejaba esos dos comiendo ahí.
- Pero esos caballos que usted dejaba ahí, no los daban a nadie, ¿verdad?
- No. Eso era pá usted nada más.
- ¿Y había que pagar algo por eso?
- La yerba; había que llevarla.
- ¿Le pagaban a alguien por eso?
- Un español.
- ¿Cuánto se le pagaba a ese señor por eso?
- Un peso, un peso mensual... Le mandaba la malojilla. Cada sábado había que mandar a cabo de malojilla. Esa malojilla la ponían a secar pa'dale a los caballos malojilla seca con miel. Había que llevar cinco y seis latas de miel. Usted... Se mandaban dos pesos pa'pagarle al pesebrero. Era baratísimo tó antes. Así era que se vivía... Papá se llevó 69 muchachas jóvenes. Papá se casó dos veces.
- ¿Cómo que se llevó 69 muchachas?
- Que se las llevaba... Iban a bailes y de aquel baile se llevaba y había otro que le decían Pepe del Valle. Como ellos iban allí y compraban las cantinas y compraban tó. Las mujeres se volvían locas detrás de ellos.
- "Ah" Que salía con otras mujeres también.
- La mujer lo que le gusta es ver mucho dinero.
- Ah, pero él se las llevaba a la misma casa.
- No, no. Le tenía casa.

- ¿Le tenía casa por otro sitio?
- *Cada vez que se llevaba una muchacha le hacía una casa.*
- Pero: ¿quién la hacía? ¿él?
- *No, él la mandaba a hacer con sus maestros de la hacienda. Le hacía una casa a cada muchacha y le daba una cuerda de terreno.*
- ¿Y qué hacían las mujeres con esa cuerda? ¿La cultivaban?
- *Ahí seguían viviendo y él, pasándole. Esas mujeres vivían como reinas.*
- Pero ¿cuántas usted dice que tuvo?
- *Sesenta y nueve muchachas jóvenes se llevó y se casó dos veces.*
- Pero se fue, todos al pasar del tiempo ¿No fueron todas a la vez?
- *No, cada vez que iba a un baile.*
- Pero ¿él los contó? ¿estaba orgulloso de eso?
- *¡Eh! Las tenía a toa en la finca.*
- ¿Estaban como arrimás, entonces?
- *Sí. Una casa aquí, otra por allá y otra por acá.*
- ¿Pero su mamá no discutía con él por eso?
- *No.*
- ¿Lo entendía?
- *¡Ave María!*
- O sea, el hombre es hombre siempre... En otras palabras, en esa sociedad quien mandaba era el hombre ¿verdad?
- *El, él mandaba.*
- Entonces, la mujer ¿no mandaba? El hombre era el protagonista.
- *No, si ella lo que estaba era por: "Ay si ya Pepito se llevó otra muchacha, mire pa' ahí." Y yo le decía: "Qué le parece ah? Y usted, ¿no llora?", y me decía: "Que voy yo a llorar si yo tengo aquí tó lo que me da la gana"... Ja, je... Y me besaba y me abrazaba... Ja, je...*
- O sea, que eran comprensivas, entonces... Las costumbres de antes era distinta ¿No?
- *¡Ave María! Esas madrastas me querían a mi...*
- ¡Ah! Entonces, cada una era madrasta suya?
- *Sí.*
- Y usted iba y hablaba con ellas...
- *Yo tenía que cuidale una... (ruido) y así yo iba y dormía allá y los cuidaba. De esas mujeres miedosas, porque hay mujeres que tienen mucho ánimo pero hay otras miedosas.*
- Pero ¿por qué eran miedosas?
- *Pueh! Porque tenía miedo de que se les apareciera cualquiera.*
- Una cosa: esas mujeres que su padre tenía tenían otro hombre?
- *¡Los que él llevaba?*
- *Sí.*
- *SDespués que él murió fue que ellas fueron cogiendo otro hombre. Mientras papá estuvo vivo le eran fieles.*
- *Papá le pasaba todo lo que ellas necesitaban. Todo, todo.*
- ¿Había guardia civil? ¿guardando el orden?
- *Sí, había. Más malos.*
- ¿Usted conoció a la guardia civil?

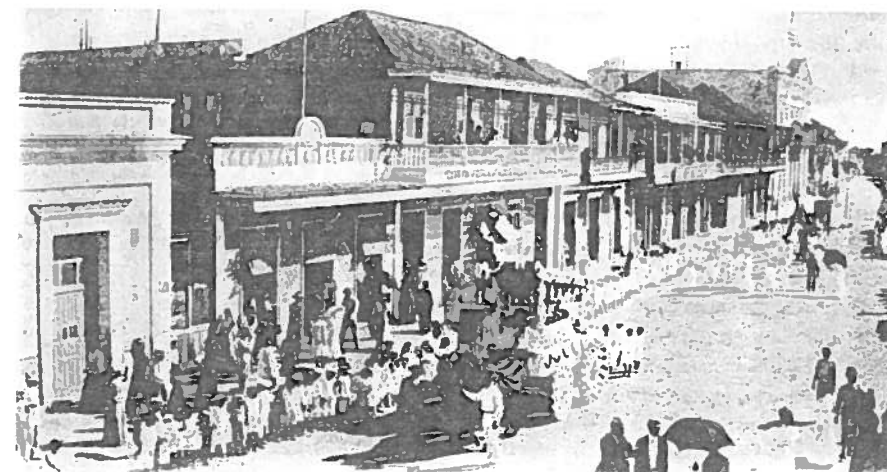
- *Ah, esos le daban un palo a cualquiera. Iban a coger a un preso y le entraban a ganatá primero y después lo amarraban en la cintura y lo pegaban del rabo del caballo.*
- ¿Dónde vió usted eso?
- *En Cubuy y en tó sitio. Así es que ellos hacían la guardia española.*
- Ellos no se metieron con ustedes nunca?
- *No, no, nosotros no hacíamos porque... Ellos respetaban a papá. En casa había veces de haber seis hullones.*
- ¿Qué es eso de hullones?
- *Seis gentes de esas huyendo.*
- Huyendo, ¡ah!
- *Entonces estaba uno que le decían Resbaloso, un negro largo... (largo) Cuando venía la guardia se subían a los plafones de los cafeces y se metían aentro del café.*
- ¿Y quién era el Resbaloso ese?
- *El Resbaloso ese era un negro largo y el nombre de él era Joaquín l'ega.*
- Bueno y porqué él estaba huyendo?
- *Ah, porque mató a uno.*
- ¿Su papá, su abuelo era amigo de él?
- *El lo quería muchísimo a papá, subían y cogían pa' allá. Iban a casa de la familia y cogían pa' casa.*
- La guardia civil, ¿no se metía en la hacienda de ustedes?
- *No, la guardia civil iba y se le hacía comida, bebían... Entraban a comer y a beber y no estaban por más na. Papá le decía "Mire yo tengo por ahí unos cuantos pesos, pero no me los cojan porque esos son trabajadores de aquí.*
- ¿Y qué le decía la guardia?
- *Si querían un gallo se lo llevaban, si querían, bueno lo cogían. La guardia no hacía daño en casa.*
- Ah, bueno ellos tenían mucha confianza con su papá...
- *No que papá le engrasaba la mano y llegaban a casa y estaba la comida votá. Había toito y allí llevaban ellos. Había veces que estaban dos días allá arriba.*
- ¿Comiendo?
- *Fiestando y comiendo en casa.*
- ¿Los guardias?
- *Los guardias.*
- ¿De qué cosas hablaban ellos?
- *De cosas, de presos que cogían; un preso, vamos a suponer, lo amarraban por la cintura.*
- Ah! ¿Ellos mismos lo decían?
- *Sí. Una vez cogieron dos, los amarraron de la cintura y los amarraron de los rabos de los caballos y seguían ahí, el caballo ahí y ellos ahí. A llevarlos a Loíza a llevarlos allá al cuartel... A papá lo respetaban, tó el mundo, la autoridad...*
- La autoridad, la autoridad... ¿Cómo vestía él?
- *El tenía un tío que tenía, entonces había... en el campo, un comisario de barrio, Padrino Jinito era comisario de barrio.*
- ¿Padrino suyo?
- *Hermano de papá.*

- ¡Hermano de su papá! Era comisario, dónde?
- *Allí mismo en Cubuy. Antonces la guardia tenía que ir aonde el comisario a reconocerle que ellos estaban por allí. Iban a ver si podían coger unos presos que habían por allí y ya el comisario sabía que ellos estaban por allí.*
- ¿Por qué pusieron a su tío? ¿Su abuelo lo recomendó?
- *Como los Jiménez era gente pudiente de arriba; gente valiente, gente que en política valían muchísimo, pues...*
- Ellos eran en política con el gobierno ¿verdad?... con el gobierno español...
- *Con el gobierno español. El gobierno español lo, lo respetaba...*
- ¿Usted simpatizaba con el gobierno español?
- *Yo no, porque nosotros éramos muchachos.*
- Pero ¿después?
- *Después, después sí. Cuando yo me casé, la primera que me llevé todavía estaban los españoles. Después asegundé y me llevé a una muchacha que le decían Catalina y en eso entraron los americanos. Yo seguí viviendo con aquella muchacha y seguí teniendo hijos.*
- Una cosa; la hacienda, cuando llegaron los americanos, la hacienda de ustedes no fue atacada por la revolución.
- *No, no.*
- O sea, esa es la mejor prueba de que se llevaba bien con los peones porque las que eran atacadas eran las que tenían problemas.
- *La Revolución lo que atacaba eran los sitios de los millonarios de antes...*
- Pero eran los millonarios malos, ¿verdad?
- *Ajá! En casa llegaron 50 soldados*
- ¿Americanos?
- *Sí. Y enseguida papá como en casa había chinas y había de tó y allí pusieron una casita. Papá le dió de comer, aunque ellos traían, pero le dió y allí pastaron...*
- ¿Cuánto tiempo estuvieron?
- *Allí estuvieron quince días.*
- ¿Y después siguieron?
- *Antonces siguieron pa' Juncos.*

Estampas de Pueblos a Principios del Siglo XX



Lavanderas del Campo, Mayaguez, P. R.



Celebration of Washington's Birthday at Arcibo P. R.

Mayagüez y Arcibo

**TESTIMONIO DE: INES MELENDEZ
PUEBLO: CAYEY**

- ¿Más o menos cuántos años tenía usted cuando llegaron los norteamericanos?
- *Puej... yo nací, yo, este cuando vinieron los americanos, aquí, fue cuando hubo el ciclón. Antes, del ciclón. Puej, cuando vino el ciclón y no era viuda. después de ciclón... y entonces fue que quedaron los americanos aquí. Que fue los que yo fui a recibir al cuartel.*
- ¿Y para ese momento cuantos años tenía usted?
- *Puej, ¿cuando vinieron vinieron los americanos? Entonces tendría... fue después del ciclón.*
- ¿Era jovencita?
- *No, ya yo tenía mi hijita y ya tenía to los hijos... el último fue este.*
- ¿Cuántos hijos tenía?
- *Este fue el último... siete...*
- ¿Sus papás sabían leer y escribir?
- *Puej, ellos... mi papá sabía pero mi mamá no.*
- ¿Su papá sabía?
- *Sí...!*
- ¿Dónde había aprendido?
- *Sí, porque cuando mamá no había escuela. La primera escuela que hubo aquí se llamaba Doña Juana. Y entonces el hermano de papá, pusieron una escuela. Tenían una estancia, ahí mijmo donde yo me crié. Y entonces hicieron la escuela pa doña Juana y el marío.*
- ¿Dónde fue que se hizo esa escuela?
- *Ahí en Matón Arriba.*
- ¿Quién era el maestro de esa escuela?
- *Puej, ya le digo, sí la escuela... la hermana de mamá... la que tenía la escuela, es el hermano de mamá, y se llamaba Juan José León.*
- ¿Y quién enseñaba en la escuela?
- *Usted lo que me pregunta es que si a quién tenían de ministro, "pues de los mismos españoles". Puej, ellos tenían muchísimos; del español.*
- ¿Ellos mismos eran maestros?
- *Sí, ellos eran de España.*
- ¿Cuál es el primer recuerdo que usted tiene?
- *Puej... cuando era niña que en casa había un peón y que mi papá y mamá atendían a cuanto profesor viniera aquí. Que mamá les cocinaba, le planchaba, les lavaba y ella sabía cortar.*
- ¿Ella ayudaba a los profesores?
- *Anjá, porque ella sabía muchas cosas de los españoles, pero no sabía leer porque no había llegado esa escuela.*
- ¿Cuándo usted era niña qué juegos jugaban?
- *Puej, jugábanos muchísimos, puej papá tenía a la vuelta redonda de la casa un pedazo que lo cercaba con esas caña india, (bambús) y nos hacía a nosotros (risa*

- de alegría), de eso unos aparatos, puej que nos ponía como una machina.
- ¿Cuán grande era la estancia de su papá?
- *Puej, él tenía, del paí, era poca como trece o catorce cuerdas...*
- ¿Cabía gente agregada?
- *No... entonces la guardaraya quedaba, yo me acuerdo, me atrevo hasta ir, en una quebrada de Pedro Dávila, pero cogía Matón Arriba, y cogía todito, y esa estancia era del papá mío y el de mi esposo. Miren yo conocí los carabalises.*
- ¿Qué es eso de los carabalí?
- *Eran los primeros esclavos, los padres de los esclavos. Y un día (risa) se me presentaron en espíritu y yo grité muchísimo. Puej... sí me acuerdo de ellos...*
- ¿Usted había conocido esclavos?
- *Sí... yo había conocido esclavos.*
- ¿Dónde los conoció?
- *Aquí mismo los conocí, aquí donde estamos, en Matón Arriba, en Cayey.*
- ¿Habían muchos esclavos?
- *No, los que tuvieron muchos esclavos fueron los de la Central de Salinas, de por allá. Pero aquí no. Mire... este, había una raza de gente que se llamaban los Rivera, había otra raza que se llamaban los Leones, esos tenían esclavos porque se los compraron a... los carabalises, yo no sé ná, yo ni me acuerdo (ríe)...eso son gente vieja ya. Se los compraron, a esos los carabalises.*
- ¿Cómo cuántos esclavos tenían?
- *Esclavos, eran una familia porque los llamaban los Leones, que fueron los primeros que compraron.*
- ¿Antes no habían esclavos?
- *No, los primeros esclavos que vinieron fueron los Leones... Y después los... Cartagena. Los compraban chiquitos y los criaban acá.*
- ¿Y a esos esclavos los trataban bien?
- *No, el que los compraba los trataba bien, porque eran chiquititos y había que cuidarlos.*
- ¿Y porqué los compraban chiquitos?
- *Puej, porque después ellos los Rivera, los Cartagena y los Leones se envanecieron, que se creían que eran los dueños de to aquello. Después, compraron unos sellitos que eran así, unos sellitos, y después los negritos que traían de afuera, le pegaban el sellito. Y ellos que eran los amos, tenían una cédula, dejaban letras... tenían dos letras y se las pegaban.*
- ¿Eran las letras de la familia?
- *De la familia, como ahora don Tiburcio, el que lo compró, le daba el nombre a los que crió.*
- ¿Se le quedaba el sello para siempre?
- *¡Pero como no! Si era en el brazo y le saltaban el pellejito y le quemaban.*
- ¿A usted le contaron de alguna fuga de esclavos o de que le hicieran algún castigo a esclavos?
- *No, no... porque al único que oí yo que atropelló a su esclavito fue a la esclava, la mujer de Don.*
- ¿Qué fue lo que hizo?
- *¿Con la esclavita? Que decía que las quemaba con aceite si no hacían lo que ella decía.*

- ¿Eso se decía?
- ¡Qué decían eso!...
- ¿Don?
- Sí, eso yo lo oía yo después.
- ¿Habrá sido eso cierto?
- *¿Qué esa señora halla hecho eso? Bah, quien lo iba a preguntar, eso fue lo que se hizo.*
- Por cada estancia, como cuántos esclavos habían?
- *Había veces, que en casa de Don Triburcio habían dos o tre hombres y dos o tres mujeres.*
- ¿No eran muchos?
- *No eran que compraban uno alante para después de esa, tener los otros. Y los tenían multiplicaos.*
- ¿Y que otro juego jugaban cuando niña?
- *Puej, deso de caña india...*
- ¿Cómo era eso?
- *Que ponían una estaca grande gruesa y después hacían un hueco en la caña y la montaban. Y después le hacían como huequitos a la caña india y le ponían como jamaquitas. Una cosa así era...*
- ¿Cuál era el propósito de la caña india?
- *El juego de los muchachitos era que cuando almorzaban o comían se diban allá pa' con ellos y a retozar los que tenían, los cartagena y to'. Puej, con la caña india... que era gruesa; se llamaba así. Era una pieza de palo que la cortaban bastante grande. Y entonces en el medio le ponían un palo de la montaña. Y después le ponían, como hamaquitas y después había veces que le ponían una caña india, y ponían las matitas.*
- ¿Y daba vueltas?
- *Anjá.*
- ¿Y usted vió ese jugo en otro sitio?
- *No, en casa nada más y en casa de los Cartagena; en el mismo barrio que vivíamos todos.*
- ¿Qué era lo más que se bailaba? ¿Los bailes polkas o seis?
- *Todo... todo, en los de primera y segunda.*
- ¿Y para el baile de primera había que tener invitación?
- *Mandaban tarjetas a la casa, el que convidaba. Yo usé la moda de corta y larga, la que llamaban con cola.*
- ¿Cómo era la moda con cola?
- *Puej, era un traje así, con que se arrastraba el ruedo así, pa' la tierra.*
- ¿Y para cuando fue esa moda?
- *Cuando yo era muchacha.*
- ¿Y los hombres como se vestían?
- *Con... tela de Panamá, sacos, telas negras finas.*

 TESTIMONIO DE: FRANCISCO RIVERA
 PUEBLO: COMERIO

- *Y el tiempo que yo viví de España, ante de entrar los americanos aquí yo tenía que 36 años.*
- ¿Cuál es su nombre? ¿Dónde nació?
- *En la región aquí.*
- Su padre, ¿cómo se llamaba?
- *Gerardo Rivera.*
- ¿Y su madre?
- *Eugenia Colón*
- ¿Y él tenía finca?
- *Sí, tenía animales.*
- ¿Cuántas cuerdas tenían?
- *Tenían como seis cuerdas y tenían do o tres caballos pa'lleval café a Bayamón, porque antonces el café en caja entonce café y dí que comer pero mire los guineos se amontonaba en los callejones pa los puelcos, eso no se comía, el guineo malango no se comía.*
- ¿Y desde niño, usted trabajó en la finquita?
- *Sí desde muchacho, desde que tenía diez años estaba trabajando. Los propietarios me llevaban a sembrar guabá, café y en fin...*
- ¿Sus papás eran católicos?
- *Sí.*
- ¿A qué iglesia iba usted desde que era niño, a qué iglesia iba?
- *La iglesia católica en Comerío allá en la iglesia católica. Aquí tó el mundo ante era católico, despueh vino eso otro, y muchos cambiaron.*
- ¿Cuándo usted era niño, qué juegos jugaban los niños de su edad?
- *Una tablita así pa entretenelse, una tablita.*
- ¿Cómo era eso?
- *Yo no sé como, ja, ja, una tablita, una tablita, ponían un vellón y brincaba el vellón.*
- ¿Sí?
- *Y así se entretenían ante no había na na desto na*
- ¿Qué otros juegos tenían además?
- *No ná retozando por ahí no había na desto ahora donde que hay donde quiera ahora, ante no había esto. Ante era trabajar muchacho que tenían doce años, tenían que estal trabajando oldeñndo vaca y llevando la vaca pal cercao.*
- ¿Entonces cuál fue de los primeros trabajos que hizo en la finca?
- *Yo los primeros trabajos que hice en la finca fue sembral tabaco. Yo sembré mucho tabaco con Luis Rivera.*
- ¿Con quién?
- *Con Luis Rivera que es de Comerío?*
- ¿Cómo consiguió el trabajo?
- *Pues yo conseguí el trabajo porque me refaccionaba y me daba refacción hasta cosechar el tabaco y dispuej que me sobraban dociento peso me arreglaba y*

me ah, me pagaba el tabaco a treinta peso o treinticinco y lo que me sobraba me lo daba.

- ¿Estaba agregado con él?
- *No yo trabajaba en esta finca, yo cosechaba el tabaco aquí y se lo vendía a él.*
- Cuando niño, ¿usted nunca vió hacienda de esclavos?
- *Aquí habí do mujeres esclavas que estuvieron aquí en Puelto Rico, tuvieron aquí en Puelto Rico y dispuej vino un muchacho aquí del grupo della también y vino un americano y se los llevó y dispuej no han vuelto más. Eso fue en el tiempo España cuando aj y dispuej cuando vino el americano que vino se llevó el muchacho que estaba grande y le gustó la muchacha... y se la llevó.*
- ¡Ah! ¿pero eso había sido una mujer que había sido esclava aquí?
- *Si una mujer que bía sido esclava y tuvo ese muchacho.*
- ¿Cómo se llamaba esa mujer?
- *Zesa.*
- ¿De quién era esclava?
- *De Don Julián Colón.*
- ¿Y usted la conoció?
- *Sí, sí ella vivió aquí, tuvo hijos aquí.*
- ¿Ella le contó de cómo la trataba Colón?
- *Sí, la trataba muy bien. Ah se llevaba más bien con ella. Si esa mujer era la que se entiende en tó en la casa.*
- ¿Y cómo usted la conoció?
- *Que ya yo estaba grande también. Trabajaba en la finca y como ella se entendía en tó allí... Venía a la finca y siempre hablaba con ella y ahí vinieron a montar a la finca.*
- ¿Ella trabajaba también en...?
- *No, trabajaba en la casa y haciendo almuelzo pa los peones. Aquí se cosechaba café y las mujeres ganaban a peso el quintal a peso el almú, a peso la fanega, y bía mujeres que se diba y ganaba, se ganaba do peso por il a dos fanegas al día, el café estaba peldío ah dos fincas de café, y la manteca se perdía se perdía se rajaba los racimos de gigante así, se caían racimo se cogían por el paslote y se caían to al suelo así y eso se lo comían los puercos y que qui eso no se vendía ni na.*
- ¿Desde niño usted vió la guardia civil?
- *Si esde muchacho. Oh pasa una cosa que la gualdia civil se poltaba bien, también, cuando cualquiera hacía una maldá puej lo castigaba ¿ve? Cualquier cosa que hiciera que si tum, bueno una señora que tumbó un gancho e guaba ahí y ya lo denunciaron porque no se podían destruían fincas ajenas.*
- ¿Eso pasaba a menudo?
- *Eh, y dispueh como castigaban pueh se acabó tó eso nadie hacía na aquí, aquí no se hacía na, na, na, aquí no padecían na, na, ni pelea ni na aquí no.*
- ¿Qué otras cositas hacían por ahí?
- *Na' pol cualquier cosa, si ibano a finca estraña y tumbanos un palo, esa finca es prohibida, ese palo pues lo llevaban y toma cinco peso de multa (risa suave) Los americanos aquí entraron aquel día, eran como seis y como cuatro por allá, como diez habían... y había entonces una alegría cuando... a Comerío .*
- ¿Y después que llegaron los americanos, no hubo ataques de unas partidas contra las fincas de los españoles? ¿no...

- *No.*
- ¿No se dieron partidas?
- *No hombre, si aquí hubo españoles que se fueron a media noche y no se sabe por donde se embarcaron.*
- ¿Y los propietarios españoles de aquí se quedaron o se fueron?
- *No... aquí no quedó español ninguno.*
- ¿Dónde votaban?
- *En el mismo Comerío había una oficina así nah y ahí estaba la fila y ahí estabanos cinco a cinco a votar, tenga, tenga, a cinco o a diez, le daban dos tarjetas y esos diez votaban, tengan, tenga, y eso...eh? y se votaba escape*
- Pa el tiempo de España...
- *Por quien votaba usted.*
- *Yo votaba por entonces por lo seco por lo mojado, los paltidos antes no valían ná.*
- ¿Pero por cuál votó usted, por los secos o por los mojaos?
- *Por los mojaos votaba yo*
- ¿Usted votó por los mojaos?
- *Poh los mojaos.*
- ¿Quiénes eran los mojaos?
- *Los mojaos eran, habían una curia moja, y una curia e los seco.*
- ¿Qué era lo que pensaban los mojaos?
- *Que los mojado eran los propietarios, los grandes y los secos eran los chiquitos.*
- ¿Usted no votó por los secos?
- *Yo voté con los mojaos. Con los mojaos, porque eran los que daban algo porque eran los propietarios.*
- ¿Y esos médicos?
- *Andaban siempre con una botella e brandy en el bolsillo.*
- ¿Y esto es de la época de España?
- *¡Eh, eso es, era en el tiempo e España?*
- ¿Y que tipo de receta les daban? ¿Usted se enfermó alguna vez?
- *Yo no, pero muchos se enfeñaban y éramos a cerca y que daba una herida por ahí, cogían de esa manteca e carro y le untaban y lo curaban ahí y le ponían un palcho.*
- ¿Manteca de qué?
- *De esa que tienen to' lo carro de tablas de bueyes*
- ¿De esa...?
- *De eso la caraban por el lao.*
- Muchas veces no había que llamar al médico.
- *No.*
- ¿Entonces, en qué ocasiones era que llamaban al médico?
- *Cuando había gravedad pues se llamaba.*
- ¿Gravedad?
- *Se llamaba al médico.*
- ¿Qué tipo de gravedad?
- *Heridas y eso porque cuando había muchas heridas pues el médico venía con una botella e brandy y le daba un palo a uno con brandy.*

- Je, je, je.
- *Y dispue seguía cosiendo.*
- Je, je, je.
- *Y lo cosía, cogía los punto, cuando se le diba a dir, dete otro palo.*

TESTIMONIO DE: MARTIN VILLOCH SILLADO
PUEBLO: GUAYANILLA

- ¿Cuál es su nombre?
- *Martín Villoch Sillado.*
- ¿Dónde nació usted?
- *En el palo e pan de Guayanilla, un barrio en la entrá al pueblo, un barrio que... que a ahí.*
- ¿Quiénes fueron sus padres?
- *Benid Villoch y Cristina Sillado.*
- ¿En qué trabajaban ellos?
- *Mi papá tenía finca. Sembraba batata, maíz, calabaza, yuca, de to' eso. Mi mamá atendiendo la casa.*
- ¿La finca de su padre, la había comprado?
- *Jí, compra, jí. A Don Ricardo Rodríguez.*
- ¿Cuál es el primer recuerdo que usted tiene?
- *El recuerdo que yo tengo, pue papá y mamá, tío Weso, tío Congo, que era Congo, ea de la banda allá.*
- ¿Qué significaba ser Congo?
- *Pue a wuelizo era congo, era del lao allá, el padre de papá era congo.*
- ¿Su padre era bueno con usted?
- *Papá y mamá los do.*
- No lo regañaban?
- *No, no...*
- ¿Le dejaban jugar?
- *Me decían que respetara los viejos, me decían muchísimas cosas. Que me portara bien con el particular.*
- ¿Qué jugaba usted cuando era niño?
- *¡Ah! Baraja.*
- Baraja. ¿Cuántos años tenía?
- *Jí, sí jugaba desde los 18 años.*
- Desde los 18 años.
- *Estaba jugando.*
- ¿Y antes que hacía?
- *Yo era palero. ...En la hacienda, e, e, Elía Estela... Allí en el pueblo.*
- ¿Cómo uno conseguía trabajo antes?
- *¡Ah! Pues que uno diba a buscar trabajo. ¡Oiga General, (yo no sabía el nombre) General, ¿no tiene trabajo ahí pa mí? "Ah, sí, como no. ¿Usted es Martín Villoch?" Yo sí, señor. "¡Ah, como no! Si me hicen que usetd alza palero"; ¿usted comprende?*

- Sí.
- *"Éngase mañana" (me decía). Me decí, cu, cuantas zanjas quiene. Dieme dos,, Usted sae que son dos zanjá. A las 3, y antes las tre, están listas. Yo jalaba mucha pala y un amigo mío, también jalaba muchísima pala.*
- ¿Cuándo ocurrió lo de Lares, ¿se supo en Guayanilla?
- *En Guayanilla, estaban zanjeando.*
- ¿Cómo se enteró?
- *¡Ah! Pol lo que diban allá. Yo tenía un hemano que diba allá y un tío que ñamaba Alegría que diba allá también... y ello venían y se lo contaba acá a la familia... que habían muchísima gente y esas cosas.*
- ¡Ah! ¿Qué el tío suyo estaba en las reuniones?
- *Staba en la reuniones.*
- ¿El era de los de Betances?
- *Era de los de Betances.*
- El tío suyo, ¿entonces estaba en contra con la lucha de los españoles?
- *Sí, en contra de los españoles.*
- Y su padre, ¿también estaba en contra de los españoles?
- *También.*
- ¿Y usted, estuvo en contra, o se mantuvo neutral?
- *No, no. Tuve en contra de los Españoles, también.*
- ¿En contra de los Españoles?
- *Sí, eran i malos. Estaba su señora, y venía montao en un caballo colorao grandísimo, pun, pun, pun, mientras usted estaba trabajando venía y abusaba de su señora, los españoles.*
- Pero, uno, ¿uno no se podía quejar?
- *Se quejaban, ¿pero, que diban asé? No ah hacían, ná.*
- ¿Nadie se quejó nunca?
- *Nadie... Antonces, se usaban faroles en frente del carro y pol debajo e la mesa el farol. Y si usted, si le apagaba, si se li apagaba, si, se li apagaba la luz esa del farol. sibía le daban maceta, los españoles.*
- ¿Por qué?
- *Ea. Poque no tenía luz, porque eran señales, tenía que ir de aquí pa Ponce cargao de café, tenía que llevá la luz debajo del carro. Si no la llevaba, cogía la maceta y le daban a uno.*
- ¿A usted se le, se le quedó el farol alguna vez?
- *No, a mí nunca.*
- ¿A un amigo suyo?
- *A un amigo mío, a Bautista Ortiz.*
- ¿Qué le pasó a él?
- *Pue, se le apagó el farol y los gualdias venía hacia Ponce por Guayanilla, "Oye, coño" porque era, más malcriao que el cará, "¿Onde está el farol?..." y le dieron con la culata. Con la culata de las escopetas, con el rifle ese po aquí po el pecho.*
- ¿Montado en los caballos?
- *A pie, se apeaban.*
- *A pie se apeaban.*
- *... dos carretra en el palo e tamarindo, en la cabecera, una así y la otra así en*

la cabecera en el medio, y ahí guindaban los caballos y le entraban a maceta a usted. Cristiano, eran malos.

- ¿Qué otro trabajo hizo usted?
- *Ajan, zanjeando, en la caña, y; y, y, oyando la caña. ...Si acababa me iba, pa, pa la Rufiná.*
- ¿Cómo consiguió el trabajo allá?
- *Porque los, lo mayordomo, eran amigos míos.*
- ¿Cómo se llamaban?
- *Francisco Rodríguez.*
- ¿Cómo, cómo fue que le dieron trabajo?
- *Yo le dije: "Francisco, ¿hay no, hay trabajo para pa mí? "Como no mi negro?". ...era un gran palero entonces. Yo le dije que diba la pareja pa allá. "Cuántas zanjas quiere? Doo. Eran dos zanjas. Jalabamos por la,... yo jalaba más pala que el demontre, las dos zanjas, dos cuerdas jibaras deso sí me acuerdo..."*
- ¿Su papá, tenía alguna religión?
- *Papá era espiritista.*
- ¿Qué cosas le enseñó él del espiritismo?
- *Que curaba... y si uno le daba la meicina le decía compra esta meicina a usted: "Compra esta meicina que te cuesta un peso, que te cuesta dos pesos. Y así, fue que curaba.*
- *Y su, su abuelo, lo, lo curó alguna vez a usted?*
- *Menos un pasmo; hombre mire.*
- *De un pasmo.*
- *Usted, ¿iba a las sesiones de los espíritus?*
- *En casa e ...Don Antonio Varga.*
- ¿Cómo comenzaban la, las sesiones?
- *Pue, llegaban se ponían a hablar ellos allá y usted se sentaba y ellos habla allá, habla allá y se sentaba sin contestá una palabra...*
- ¿Qué espíritus llamaban ustedes?
- *A San Juan Bautista.*
- ¿A quién más?
- *La Virgen del Carmen, ...la Dolorosa, bueno y muchos.*
- ¿A quié más?
- *Al protector mío.*
- ¿Cuál es su protector?
- *El no es de aquí, él es de afuera, Alberto Aleansa.*
- ¿Cómo que es su protector?
- *Que es el protector mío, que me ayuda, yo le prendo velas a toitos ellos. Es un espíritu bueno.*
- *Pero, ¿usted le prende vela desde antes de los españoles, a esos espíritus?*
- *V'aaa, eso ha sido una devoción que yo llevo desde muchacho.*
- ¿Usted se acuerda de los bailes de bomba de antes?
- *V'aaa.*
- ¿Dónde bailaban bomba ustedes?
- *Más arribita del pueblo; en el palo e tamarindo. Hay tabla baile. Se llamaba el poma Yuyú tirao. ...Era el dueño. ...compraban un cabro e sacaba la carne pa la casa y ese cuero cogía un cuchillo y se lo raspaba, quedaba liso, usted comprende y*

diba al monte y cortaba un palo de cuidadosa, lo partía por la mitad, cogía el cuero lo ponía y lo cosía por hay parriba. Luego con el martillo le daba y quedaba apretao si quedaba flojo, le ponía un clavito y hay, le ...bomba de servir de de repicá... En la playa de Ponce cogían los cueros y llamaba bumbo, bumbo, etc. ...Llamaba la gente pa Ponce. Ma, ma tocaban cuero también.

- ¿En cuanto tiempo llegaban a Ponce?
- *¿A ponce? En dos horas.*
- ¿A pie o a caballo?
- *En coche, entonces se usaba también el coche. En coche.*
- ¿Habían bombas que eran de protesta?
- *Sí.*
- *Pero, ¿Qué cosas decían las bombas de protesta? ¿Se acuerdan?*
- *No me acuerdo. ...yo lo que acuerdo es de Bautista Ortiz.*
- ¿Quién era él?
- *Era carretero y lo cogieron los guardias en el tamarindo del peñón, de Ponce y le dio po el pecho.*
- *Pero, ¿porqué?*
- *Porque llevaba el farol apagao.*
- ¿Qué cosas se robaban antes?
- *Maíz, batata, calabaza que estaban botá en la vega to eso se robaban.*
- ¿Se acuerda de alguna vez que denunciaran a alguien por eso?
- *D, D, De, lo, el comisario lo denunciaba. Una comparación Martín Villa estaba robando bata a Don Eustaquio Rodríguez, es una comparación.*
- *Sí, entonces, ¿qué hacían cuando denunciaban que alguien estaba robando batata? ¿A ese lo denunciaban?*
- *Ah. ...le denunciaba el comisario que había robado batata.*
- ¿A quién?
- *Que mandaba a buscar el guardia.*
- *Y ¿qué hacía el guardia?*
- *Que venían acá y diban a casa de fulano, iban a buscá al que robaban y lo metían en la cárcel.*
- ¿En la cárcel le daban?
- *Le daban.*
- ¿Alguien le contó eso?
- *¡Ah!*
- ¿Alguien le contó?
- *Y yo lo veía también.*
- ¿qué fue lo que usted vio?
- *Yo veí al que llamaban Francisco Jiménez. Cogió 3 calabazas y a un socio.*
- ¿3 calabazas?
- *De una tala que era e don Antonio Rodríguez.*
- ¿Y Antonio Rodríguez era un español?
- *Sí.*
- *Sí, ¿y qué pasó?*
- *Antonce, Don Toño, dijo "Don Marte usted no ha visto a nadie por la tala mía cogiendo calabaza?" y yo digo "no señor". Le llevaron 3 calabazas pero grande, presentá, pero viene otro de allá pa cá y le dice "por ahí vi yo otro con un saco e*

calabaza. Yo la veía y le digo que era calabaza, porque el saco era ancho", le dijo. Pero lo lusaron y lo metieron a la cárcel.

- ¿Cuánto tiempo lo metieron a la cárcel?
- 6 meses.
- ¡Seis meses por batata!
- Por eso.
- Y qué le dijo él después que salió de la cárcel, só.
- Que me dio las gracias más na.
- ¿Por qué?
- Po que le dije eso.
- ¿Qué le había dicho?
- Que yo no había visto quién se lo robó.
- A bueno, sí, sí, él se lo agradeció... sí claro.
- ¿Usted fue a la escuela?
- Me llevó mi mamá.
- ¿Dónde estaba esa escuela?
- En el Palo e Pan en Guayanilla.
- ¿Cuánto tiempo estudió usted allí?
- ¡Aa. Yo estuve, yo no aprendí por estar peliando. Tenía como 3 años.
- ¿cuántos años?
- Tree, como 3 años tuve y no aprendí na po está peliando.
- ¿Por qué peleaba?
- Pol que había un viejo llamao Don Julio que asina era la casa asina era el desván, y ansina era el balcón y ese viejo hacía queso de vaca. ¿Usted sabe lo que eh?
- Sí.
- Y lo ponían en el balcón, y nosotros to los muchachos cuando íbamos pa la escuela había un puesto así y los tapaba, nosotros íbamos pa la escuela y virábamos y lo velábamos cuando él estaba en la cocina y le comimos los quesos, los quesos de vaca.
- ¿Usted se salió o lo botaron?
- No yo me salí.
- ¿Porque se salió?
- Yo le dije a papá y a mamá que no iba más a la escuela.
- ¿Qué fue lo que pasó cuando llegaron los americanos?
- ¡Aa. Yo sé que los españoles se fueron corriendo. Allí en el plantaje le dejaron un caballo blanco cojo, un señor que se llama Arturo, le dejaron un caballo blanco y cogieron pa Peñuela, luego pa Ponce... Aquí se llenó de españoles.
- Los americanos no peliaron no al contrario, ellos eran los que nos iban a salvar aquí.
- ¿Se hicieron fiestas cuando llegaron los americanos?
- Sí.
- ¿Dónde se hicieron las fiestas?
- Ahí en el pueblo.
- ¿En Guayanilla?
- Sí.
- ¿Quién hizo la fiesta?
- Don Teto Torres.

- ¿Quién era él?
- Un señor que era Juez.
- ¿Era Juez?
- Era juez, sí.
- ¿Era puertorriqueño?
- Sí, puertorriqueño. Nació aquí en Guayanilla y se crió aquí.
- ¿Dónde él hizo la fiesta?
- ¿La qué?
- ¿Dónde la hizo, la fiesta?
- Que ahí en la casa donde él vivía, tenía una casa que parecía un almacén.
- ¿Usted estuvo?
- Sí, yo estuve.

TESTIMONIO DE: DOMINGO LA PUERTA PUEBLO: HATILLO

- ¿En qué trabajaban sus padres?
- Mis padres, mis padres eran aragoneses. Ellos habían nacido en Aragón y eran voluntarios cuando vinieron aquí, cuando los voluntarios vinieron a Puerto Rico.
- ¿Su abuelo era voluntario también?
- Ese era voluntario pero de los que venían de España que venían a gobernar aquí.
- ¿Cómo se llamaba su abuelo?
- Se llamaba Antonio, Antonio La Puerta.
- ¿Dónde vivía él?
- El vivía en Quebradilla.
- ¿Y se quedaron viviendo en Quebradillas?
- Sí, se quedaron.
- ¿Tenía un negocio allá en Quebradillas?
- No, no tenían negocio. Eran, ellos eran voluntarios, dígolo, cuando vino el batallón que vino cuando el revulú de Lares.
- ¿Cómo se llamaba su padre?
- José La Puerta.
- Entonces, este, ¿Su padre se quedó a vivir con su abuelo?
- No, mi padre entonces como vivía con su abuelo porque era pequeño. Pues fue creciendo aquí en Puerto Rico. Y de Aguadi y de Aguadilla después fueron regándose.
- ¿Cómo se llamaba su mamá?
- Esta, Goya La Puerta. Ella era natural de Hatillo porque era hija de un gran propietario que tenía una buena una finca que se daba mucho.
- Pero eso fue que la vendieron después de llegar los norteamericanos, después de la invasión.
- Entraron, primeramente entraron los americanos eso fue lo jotros días si pue decir poco tiempo así muy poco tiempo. Yo era panadero en Hatillo cuando los americanos llegaron.

- ¿Cuál es el primer recuerdo que usted guarda?
- *El primero desde que desde los españoles que se fueron de aquí.*
- ¿Cómo que se fueron de aquí?
- *Que se fueron los españoles ah no si esa fue eran malos, no tenían corazón pa' las pa' las personas, eran una gente sin conciencia.*
- Usted me dice que no tenían casino de artesanos allí.
- *No, no, allí no había na deso si allí no habían más que tres calles. Oiga*
- ¿Y quién era el jefe suyo en la panadería?
- *En la panadería, Pancho l'elázquez.*
- ¿Pancho Velázquez? ¿Dónde estaba localizada la panadería?
- *La panadería está al salir pa ti pa'l Pajui.*
- ¿El dueño era español?
- *El dueño era un español y teníamos que a que amasar todos los días dos sacos de harina.*
- ¿De cuántas libras?
- *De 200 libras.*
- ¡De 200 libras!
- *Y cada 200 libras dan 240.*
- Sí.
- *Con el agua que se le echa y esas cosas.*
- Sí.
- *Son 240 libras que da el bulto de harina.*
- Y el patrono, el jefe suyo, ¿eran una buenan persona?
- *Bueno, él no era muy bueno porque de e de ellos no había ninguno que fuera bueno.*
- No pero, ¿usted se acuerda de conversaciones que sostuvo con él, así discusiones?
- *Muy poca cosa.*
- Simplemente no se metía con él.
- *Esa gente no, no usaban eso, eso mas que decían cuántos bultos de harina se van a amasar esta noche pues dos bultos, 480 libras.*
- O sea que su única relación con él era, era la de entregar la masa.
- *Más na, él nos entregaba la harina y nojotro entregábanos el pan, él tenía un establecimiento y tenía finca y esas cosas.*
- ¿Establecimiento de qué tenía él?
- *De provisiones.*
- ¿De provisiones? ¿Almacén? No era almacén. Los almacenes eran ya en las ciudades más grandes ¿verdad?
- *Eso es, en la ciudad más grande, en Arecibo.*
- ¿No sabe nunca si se hicieron este, violaciones de mujeres en las invasiones.
- *No.*
- O sea, simplemente era de acabar con los españoles.
- *De acabar con ellos, yo me acuerdo que cuando se me olvidó loque yo le había dicho a los muchachos y el callejón que había de la casa del estacionamiento a la casa era como de aquí a la otra calle, y yo estaba sentao en los graciles aquellos se llenaron de guardia cuando veo que el callejón aquel estaba estibao de ahí abajo entonces aquí a este lao había una, una pieza de, maíz.*

- Ajá.
- *Una tala de maíz muy grande como la que hay aquí y yo cuando veo aquel montón de gente por aquel callejón.*
- ¿Y qué hacía esa gente allí?
- *Esos, robando.*
- ¿Eso era parte de la invasión?
- *Sí, cuando llegaron en casa de un isleño que hayaquí a la parte abajo le llevaron hasta la ropa aquél montón de, de hombres, como treinta*
- ¿Pero esto fue ya después de la invasión americana?
- Sí.
- ¿Dónde ocurrió esto?
- *En los campos y en todas las partes. Esa gente iban y atravesaron por a, por a, por onde yo estaba sentao.*
- Sí.
- *Yo no estaba sentao allí ná, yo me fui corriendo y me metí bajo en una zanja que había que se hacían en la pa recoger abono.*
- Sí.
- *Y debajo aquello de aquel madejo me metí yo y por allí pasaron como más de 200 personas.*
- Sí.
- *Chapodiarion el alambre, lo picaron, chapodiaron y yo abajo metió debajo de la zanj así.*
- Sí.
- *Allí pasé toa mi.*
- ¿Y qué, qué seguían haciendo ellos?
- *¡Ellos!*
- Sí.
- *A robar y a, a lo que iban a romper.*
- ¿Pero porqué? No le iban a hacer nada a usted.
- *Ummm.*
- ¿Le hubieran hecho algo?
- *¡Adios!*
- ¿Porqué estaba trabajando para esa gente?
- *Pues claro.*
- ¿Por eso lo hubieran cogido en un callejón?
- *Adió, allí me habrían frito como un chicharrón.*
- Sí.
- *Sería yo un muchachón.*
- ¿Pero quienes eran los que estaban ahí, jíbaros principalmente?
- *Jíbaros, jíbaros.*
- ¿Del campo?
- *Del centro, del centro.*
- ¿Del centro?
- *Del centro que venían que eso eran leones.*
- ¿A pues no eran de ahí?
- *¡ah?*
- ¿No eran de ahí? Pues, ¿usted dice que eran del centro de la isla?

- Sí.
- Pues no eran de donde estaba ocurriendo eso ¿verdad?
- *Pero todo venía de allí.*
- Esto usted me dice que esto ocurrió en Hatillo.
- *Si en Hatillo, pero en el campo.*
- ¿En el barrio cuál?
- *En el barrio Capaez.*
- ¿Cómo cuántos habían?
- *Ave María, yo creo que allí divan como 200, unos a caballo y otros a pie. Si venían de robar de allá de los centros por el odio que tenían. Cuando cogían el café, según dicen la gente, que venían de allá dispues que cogían el café una semana o dos o tres los chavo no aparecían.*
- ¿No aparecían?
- *Y cuando no lo cogían y lo mataban, y no lo vía nadie*
- ¿Mataban a quién?
- *Al individuo ese quería quería ganarse centavos.*
- ¿Para no pagarle?
- *Naturalmente.*
- ¿Se acuerda de de algún cura que haya sido malo que no haya sido lo mejor?
- *Bueno, yo conocí uno en mi pueblo, que Dios me perdone si con esto ofendo.*
- Pero la verdad es la verdad
- *La verdá es la verdá.*
- Seguro.
- *Jugaba gallo.*
- Sí.
- *Jugaba baraja.*
- Sí.
- *Era casao.*
- ¿Era casado?
- *Con dos hijos.*
- ¿Cómo se llamaba él?
- *El, no me acuerdo el nombre del porque tó el mundo le decía padre, pero no decían más na. Ahora que.*
- ¿Simplemente le decían padre sin decirle el nombre?
- *Más na, pero jugaba hasta baraja.*
- ¿Y dónde jugaba él baraja?
- *Bah, en el pueblo aonde quiera*
- Con la gente, se metía con la gente.
- *Sí onde quiera él jugaba gallo.*
- ¿Cómo es posible que hubiera estado casado?
- *Pero ¿eh?*
- ¿Cómo, cómo él, él se podía casar? O sea, él vivía con una mujer era ¿verdad?
- *Bueno pero, pero tenía dos hijos.*
- ¿Y todo el mundo lo sabía?
- *Adió.*
- ¿Eso era en Hatillo?
- *En Hatillo.*

- ¿En Hatillo e, dentro del pueblo?
- *Dentro el pueblo.*
- ¿Y él tenía dos hijos?
- *Dos hijos y la mujer.*
- ¿Y la mujer?
- *Sí, no, ella no salía. La dejaba allá en la casa, que tenía casa allá.*
- ¿Pero la casa era fuera de la iglesia?
- *No, sí, fuera de la Iglesia?*
- ¿O en el mismo pueblo?
- *No, en la calle principal esa de Hatillo, pues él vivía allí.*

**TESTIMONIO DE: SANDALIO MOLINA
PUEBLO: MAYAGUEZ**

- ¿Cuál es su nombre?
- *Sandalio Molina.*
- ¿Cuántos años tiene usted?
- *115.*
- ¿Dónde nació usted?
- *Ponce.*
- ¿Dónde trabajaba su padre?
- *Dulcero.*
- ¿En qué consistía su trabajo?
- *¿El de el de mi pai? Hacer dulce y irlo a vender.*
- ¿El lo hacía todo?
- *Sí.*
- ¿Había mucha gente que trabajaba de dulcero?
- *Como no.*
- ¿En distintos pueblos?
- *Sí.*
- ¿Ellos se conocían?
- *Sí, se conocían todos. La mayor parte.*
- ¿Y su mamá?
- *Trabajaba en la casa.*
- ¿Su abuelo, se acuerda?
- *No me acuerdo. El murió cuando era chiquito.*
- Su padre y su madre le hacían cuento a usted cuando era niño?
- *No, no.*
- ¿No le contaron de Cofresí?
- *No.*
- ¿Cuál es el primer recuerdo suyo? ¿Qué es lo primero que se acuerda?
- *Cuando yo era niño como cuatro cinco o seis año y me diva a pejcá en una yolita que yo tenía. Desde la edad de 10 año pa lante pescaba en mucho sitio. Pescaba en la Mona pejcaba en el Desecheo.*
- ¿En qué consistía el arte de pescar?

• *El arte era el anzuelo y pescar en el Mar de arrastre; chinchorro un hilo tejido en mallita todo en mallita que lo cogían de un lado y de este hajta que salía a la orilla.*

• ¿Cómo ustedes sabían ustedes donde estaba el pescao?
• *No le digo que donde quiera nosotros parábamo el chinchorro ese y corríamos tanto.*

• ¿Qué era el chinchorro?
• *El arete ese de malla de cordel eso le llamaban chinchorro.*
• ¿Era grande?
• *¡A que si era grande. Porque le decían buche era una manguera dejde aquí hajta allá y del otro lao igual. En el medio allá era como un saco abierto por ahí lo jalaban hajta que llegaba a la orilla y venía el pejcao metío dentro del saco. Se ñamaba buche.*

• ¿A quiénes le vendían ustedes el pescao?
• *Se vendía barato. Se vendía a 10 chavo la libra y a doce y a 15 según sería el tamaño del pez.*

• ¿Quién lo vendía?
• *Pué loj mijmo pejadore lo vendían. Lo vendían por ejemplo. Yo era vendedor de pejcao y ese pejcao que salía lo echaban en canajto y el canajto lo vendían a 2 pesos a 3 peso a 2.50 según sería el tamaño del pejcao o la clase de pejcao que salía. Salí uno que le llamaban Carita, pucúa, juret. Y eso pue maj valor que loj demás.*

• ¿Cuáles eran los que valían menos?
• *Los que valían menos era casabe había corcobao y moja. De ese que valía meno el canasto no valía na ma que un peso. Porque lo vendían un canajto.*

• ¿Quién hacía los canastos?
• *Loj hacían de bejuco. Ese canajto lo llenaban de pejcao y yo era vendedor que compraba ese canajto en 2 peso en tre peso en 1.50 según sería el trabajo del pejcao y me iba a vendelo por el pueblo.*

• ¿Lo vendían en un solo pueblo?
• *Sí en Mayagüez.*
• ¿Y por qué no en otros pueblos?
• *Porque como era poco pejcao que se cogía.*
• ¿No lo vendían en otros pueblos? ¿Sólo en Mayagüez?
• *Ahora de aquí de Puerto Real se cogía mucho pejcao y lo llevaban a loj pueblo. Lo llevaban en yegua en caballo en banajita.*

• ¿Dónde vivía usted?
• *Yo vivía en Guanajibo en Mayagüez en la playa.*
• ¿Ustedes siempre han vivido en la playa?
• *Siempre.*
• ¿La gente de la playa se conoce a sí mismo?
• *¡A mí?*
• ¿O sea si la gente de ante que vivía en la playa se conocía?
• *Sí.*
• ¿Porque se encontraban en la mar.
• *Seguro.*
• ¿Cómo se daban a conocer los pescadores sus problemas los unos a otros?

• *Pué que como vivían cerca se daban a conocer uno a otro. Vivían en la playa.*
• ¿No tenían ninguna forma de ayudarse los pescadores?
• *Sí, por ejemplo yo que no cogía pejcao porque no podía pue siempre que el que pejcaba me ayudaba con algo. Pa mí y pa la familia. Cuando no uno el otro. Y si yo por ejemplo pejcaba pue ayudaba a loj que no tenían y así. Se ayudaban uno a loj otro. Nadie padecía por nada en aquel tiempo.*

• ¿Qué juego usted jugaba?
• *El Chapa.*
• ¿Qué era eso?
• *Doj chavo entonce loj chavo de loj epañaole eran grande con arena y agua se limpiaba la cara y se ponía uno limpio y otro sin limpiar y se tiraban pá arriba y cara cara el que loj tiraba pa arriba ujte gabanaba. Uté iba a cara y yo iba a cruce. Y el que lo tiraba siempre iba a cara. Y se ganaba mucho porque se apostaba mucho.*
• ¿Quién le enseñó el juego?
• *Ah dejde que yo nací ya ese juego existía. Se jugaba mucho. Se jugaba baraja también.*

• ¿Usted jugaba baraja desde niño?
• *También pero el maj que me gujtaba era la chapa.*
• ¿Cuáles eran sus amigos cuando era niño?
• *¡Ah! to el mundo era niño. Y hacíamos maldade sin fecha.*
• ¿Qué cosas se hacían?
• *Por ejemplo había un caño en la carretera y se juntábamo 5 de nosotros y cinco del otro lao. Y así alguno lo mandaba a la tienda a comprar y nosotros noj oponíamos a no dejarlo pasar y ello noj daba pa acá y pa allá y nosotros le dábamo por allá y por acá.*

• ¿Quiénes hacían eso?
• *Nosotros los muchacho.*
• ¿Entonces se juntaban todos los hijos de los pescadores?
• *Sí loj hijo de los pescadores. 5 y 10 de un lado y 5 y 10 de otro lado. Si loj padre loj mandaban a compra nosotros no lo dejábamo pasar. Si a nosotros noj mandaban a comprar nosotros no lo dejábamo pasar. Y estábamo así hajta laj 10 o laj once la noche.*

• ¿Se acostaban tarde?
• *Sí.*
• Oiga allá en el siglo 19 los puertorriqueños hacían algún tipo de contrabando?

• *Como no. Venían de Santo Domingo. Traían tabaco, traían bebida a Puerto Rico. Loj velaban y los cogían no loj dejaban entrar.*
• ¿Y cómo funcionaban eso?
• *Venían en barco cargao de bebida y de tabaco.*
• Entonces los ponían en los botes de ustedes.
• *Eso loj traían elloj mijmo loj desembarcaban a loj dueño. Le traían toa esa compra a esa gente que venía tabaco y eso. En un carro de bueye lo iban a desembarcar. Que cuando venía el barco to loj mese eso loj vendía yo por el pueblo a tod el mundo.*

• Pero usted tenía algún amigo dominicano?
• *No bueno loj mijmo que venían eran amigo. Eran de la República*

Dominicana.

- ¿Se acuerda de alguno de ellos?
- *Ej que me voy a acordar. Si yo era joven, de eso hace año y año ya.*
- ¿Y no había guardacostas?
- *Sí como no loj habían. Loj aduanero pué velaban y si lo cogían y lo denunciaban.*
- ¿A usted lo cogieron alguna vez?
- *No a mi nunca.*
- ¿A un amigo suyo lo denunciaron?
- *Si como no.*
- ¿A quién?
- *Venían y lo denunciaban en Mayagüez lo cogían con loj contrabando.*
- ¿Dónde los cogían a ellos?
- *En la playa, en el mar, en lancha, en bote en yola.*
- ¿Y cómo eran los guardacostas entonces? ¿Qué uniforme tenían?
- *Eran igual que nosotros.*
- ¿Cómo funcionaban ellos?
- *Lo único que usaban era una gorra.*
- ¿Cómo era la gorra?
- *Negra, con vicera.*
- ¿De qué forma?
- *Negra.*
- ¿Y qué le pasó a su amigo cuando lo denunciaron?
- *Ej, lo denunciaron y lo metían 1 mes a 2 ó 3 según lo que hiciera. Según lo que creyeran.*
- ¿Cómo se llamaba su amigo?
- *Yo no me acuerdo del nombre.*
- ¿Lo cogieron en Mayagüez? en alta mar?
- *No en la orilla con lo que traía. Venían y lo desembarcaban en yola del mar a la orilla y en la orilla pue loj cogían.*
- O sea que no se lo imagina casi ocurriendo por aquí? ¿Ocurrió por aquí?
- *No de Santo Domingo a Mayagüez.*
- ¿Y cómo usted se enteraba que venían los guardacostas? ¿Porqué eran grandes los barcos de ellos?
- *Sí, grandes de dos paloa.*
- Me podría describir los barcos de los guardacostas? Descríbalos.
- *Eran grande con su cubierta y todo.*
- ¿Y los cañones?
- *No eso no usaban cañones.*
- ¿Y cómo hacían cuando venían? Nunca usaron barco de guerra contra ustedes?
- *No nunca. Bueno yo no porque yo nunca trabajé en eso. Yo era joven cuando eso.*
- ¿Cómo era el carácter de su padre?
- *Mi padre era delgadito, blanco. Se llamaba Domingo Molina Seda.*
- ¿El era católico?
- *Le faltaba un brazo. Nació con un brazo de meno.*

- ¿Cómo era?
- *Era blanco, grande grueso.*
- ¿El lo regañaba a usted?
- *Nunca. Venía a casa calláito me acostaba a dormir y él no sabe ni cuando llegaba.*
- O sea que él lo dejaba salir con sus amigos y él lo dejaba ir sin decirle que no fuera.
- *A no nunca, nunca me decía nada.*
- ¿O sea que usted como niño se sintió libre?
- *Yo comía de todo.*
- ¿Comía mucha carne?
- *Ej de eso era lo maj que se comía y ensalada.*
- ¿Barata?
- *A 10 chavo la libra.*
- ¿Es igual que como se hacía la carne ante?
- *No igual. Ante ujte guisaba igual que ahora. Lo que si que ej maj alimenticio que ahora.*
- ¿Cómo usted sabe que era más alimenticio?
- *Porque no era igual que ahora se descofisiaba toda laj comida arro, batata, ñame de to en el mismo país. No venía na de afuera ante. Se producían más cosas entonces.*
- Sí ya lo veo ya lo creo de todo de todo. Y barato. ¿Cuánto costaba las cosas?
- *El arroj produció en el mismo paí costaba 3 chavo libra, el azúcar a cinco chavo libra.*
- Todo barato. No se acuerda o usted se acuerda de los nombres?
- *Si ante si sabía loj nombre. Pero eso hace año y año. Ahora tengo 115 año.*
- ¿A usted nunca le han hecho una entrevista?
- *Nunca. Yo me acuesto a dormir tranquilo y en el pensamiento me viene y me recuerdo. Sí, porque los pensamientos ven y vieron y así son los recuerdos que ven.*
- ¿Ahora usted cree que la vida antes era más saludable?
- *Ya lo creo porque ante no había enfermedades como las que hay ahora. Ante no había. El dojtor venía a donde ujte le daba algo en el cuerpo y ujte tenía que ir donde el dojtor y fuera de to. Hay año y año que no iba al doctor.*
- ¿Cómo se curaba la gente?
- *Se curaba con yerba del mijmo paí con yerba preparada del mijmo paí. Y a loj doj o tre día ejtaba ujte bueno y sano. Porque ante le daba a ujte un dolorcito una carenturita cualquier cosita.*
- ¿Qué cosas ustedes usaban para curarse?
- *Yerba guarapo de yerba. Cogía ujte la yerba y la hervía. Se la tomaba y fuera.*
- ¿Cómo se hacía el guarapo?
- *Hervido con agua.*
- ¿Eso dependía de la yerba que se usara?
- *S cogía la yerba y se echaba a hervir con agua. Dejpué se botaba la yerba dejpué que hervía. La echaba en un vaso en una tasa, lo sazónaba y se lo tomaba.*
- ¿De qué clase de yerba se acuerda que se hacían?
- *Yo casi no me recuerdo. La única que me recuerdo era de verdolaga.*
- ¿Qué se hace con verdolaga?

- *La verdolaga que se hervía en agua pa curarse.*
- ¿Pa curar qué?
- *Le dolía algo en el cuerpo hacía un guarapo de esa yerba de mucha yerba que no me recuerdo de ella y se lo tomaba y al momento ejtaba ujte bueno y sano.*
- ¿Quién enseñaba a hacer esos guarapos?
- *Eso laj mijma mujeres.*
- ¿Las mujeres sabían más de guarapo que los hombres?
- *Laj mujeres eran laj que se lo daban a tomar a loj hombre.*
- ¿Qué hacían las mujeres antes? ¿Qué funciones desempeñaban?
- *Las mujeres hacían de to. En su casa ella lavaban, cocinaban, planchaban y lo hacían todo en la casa.*
- ¿Pero habían trabajo que no eran pa las mujeres?
- *Ah no, entonci no había el trabajo como lo hay ahora pa laj mujere.*
- ¿Y entonces donde trabajaban las mujeres?
- *En ningún sitio, en su casa.*
- Pero había mujeres que recogían café.
- *Ah no, eso era de la altura de los hombres.*
- ¿Y las mujeres no trabajaban?
- *No, en su casa trabajaban en su casa. El marido era el que trabajaba fuera.*
- ¿Cuántos años usted vivió en Mayagüez?
- *Ah, yo vine de Ponce como a la edad de nueve o 10 años.*
- ¿En qué parte?
- *En Guanajibo. Hasta que vine aquí a Puerto Real, como de la edad de 30 ó 40 años. De Mayagüez vine aquí. Aquí tenía el negocio de vender pejcao. Aquí me casé y tuve 13 hijo, tre que se murieron y tre que viven.*
- ¿Cuántas veces usted se ha casado?
- *Una sola vez.*
- ¿Cuándo murió su esposa?
- *Aj. Hace que murió como diez o once años.*
- ¿Cómo se llamaba?
- *Margarita Correa.*
- ¿Dónde usted la conoció?
- *Aquí en Puerto Rico.*
- ¿Cuántos años tenía?
- *Tenía como 20 ó 19 año que vine de Mayagüez aquí.*
- ¿Y para qué usted vino acá?
- *A vender pejcao. Yo metía en yola diej o 20 quintale de pejcao y cogía por el mar hajta Mayagüez. Y en la plaza de Mayagüez había un puejto y allí lo vendía.*
- ¿O sea que usted casi nunca caminaba por tierra?
- *Por el mar.*
- ¿Usted iba y entraba a los puertos siempre?
- *Yo salía de aquí en una yola cargá de pejcao a laj doce de la noche a laj doj o a la cuatro de la mañana estaba en la plaza de Mayagüez. Yo lo vendía a las 10 ó a las 11 y volvía para acá otra vez. Me acostaba a dormir hajta laj 10 ó la 11 de la noche. Y volvía pa Mayagüez. Eso era noche por noche.*
- ¿Había veces que usted cogía más pescao?
- *No yo no lo cogía. Yo lo compraba aquí.*

- ¿Entonces usted tenía un barquito?
- *No una yola.*
- ¿Cuánto medía?
- *Medía como 18 ó 20 pies.*
- Entonces usted no pescaba con la yola?
- *No yo salía con pejcao de aquí pa Mayagüez toa laj noche.*
- Entonces vamos a resumir una cosa. ¿Usted nació primero?
- *Yo nací en Ponce.*
- Luego a los doce años se fué hacia?
- *Pa Mayagüez.*
- ¿Y estuvo viviendo en Mayagüez?
- *Hasta la edad de 10 ó 20 años y de ahí me vine pa aquí.*
- ¿Para Puerto Real? ¿Cuando vinieron los americanos en donde vivía usted?
- *En Mayagüe.*
- ¿Cómo era Mayagüez antes?
- *Un pueblo grande y bueno. Entraron a Mayagüe los americano por San Germán. Y yo era muchacho y entonce noj montamo en el tren com maj de 20 muchacho pa dir a ver loj americano. Y allá borbandearon un tro que pasó por encima del tren y el tren pué cogió miedo y cogió pa atrás. Y al otro día entraron a Mayagüez.*
- ¿Cómo cuantos años tenía usted?
- *Yo era muchacho. Yo tenía como... No me recuerdo la edad que tenía. Yo era muchacho ya grande.*
- *No yo era joven. Depué que me vine de Mayagüe pa aquí fue que me casé aquí. Yo era un hombre ya joven.*
- ¿A los cuantos años se casó?
- *Yo tenía 18 ó 20 años.*
- ¿Y cuántos años tenía usted cuando llegaron los americanos?
- *Ya le digo que era muchacho.*
- ¿Pero no se había casado?
- *No, no todavía.*
- ¿Pero entonces usted no tendría 115 Años?
- *No, ahora sí los tengo. Yo tengo 115 años.*
- ¿Cuándo llegaron los americanos era un hombre ya? Antes se usaba el pelo largo entre la juventud?
- *No ante se recortaban loj muchacho a coco pelao.*
- ¿Quien lo recortaba a coco pelao?
- *Loj barbero.*
- ¿Dónde estaba la barbería?
- *En su mijam casa. Yo era mucachcho ujte era barbero yo venía a su casa. "¿Cómo quiere que te pele". "Pué coco pelao", y lo pelaba coco pelao. Ahora el que no lo quería pue lo recortaban.*
- ¿Cómo que lo recortaban?
- *Pue porque ningún muchacho querían que lo recoltaran.*
- ¿Que no le cortaran el pelo?
- *Le recoltaban a la vuelta y le dejaban un moñito nada más.*
- ¿Cómo eran los bailes ante?

• *Igual que ahora. Había casa de baile pa loj sábado, loj domingo y día en semana. Era una casa grande, un salón grande. Le cobraba cincuenta chavo nada maj y la música era música brava que le llenaba.*

• ¿Cómo era cuatro, en guícharo y guitarra? ¿Dónde se bailaba?

• *En las casas de baile que habían pa bailes.*

• ¿Dónde era?

• *En Guanajibo. Allí mismo eso era parte y por dentro decía baile pa el domingo. To el mundo iba se daba una tardecita cincuenta chavo. Entonce se estaba bailando lo que ujte quería. Entonce si quería irse temprano se iba o si no se amanecía. Desde la 1\$0 de la noche hajta la 5 de la mañana bailando ahí 50 chavo.*

• ¿Por 50 centavos?

• *Uste llevaba su hija, su señora a bailar ahí.*

• ¿Cómo usted conoció a su esposa?

• *La conocí aquí.*

• ¿Cuándo estaba en?

• *l'endiendo pescao. Yo vine de Mayagüez aquí a vender pescao. El dueño la madre, el padre de la que era esposa mía era pescadores. Yo le compraba el pejcao. Ahí noj conocimo yo y la muchacha.*

• ¿Ah o sea que usted le compraba pescado?

• *Al padre.*

• ¿De él? El era pescador?

• *Sí tenía bote de pescar.*

• ¿Había muchos pescadores?

• *No no habían maj que 6 ó 7 pejcadore en la playa. Hay 4 nevera.*

• ¿Usted nunca fue a pescar?

• *Seguro. Cuando muchacho iba en una yola. Loj tre en una yola a pejcar. A vece que cogíamo noj amanecíamo pejcando. Noj íbamo a la manecer pa afuera. Dejpué a la 5:00 de la mañana uno traía 4 ó 6 pejcao otro 8 ó 10 y así que se vendía bien.*

• ¿Se acuerda del componte a los pescadores nunca le hicieron componte?

• *No nunca. A nadie en Mayagüez.*

• ¿Cuántos pescadores había en Mayagüez?

• *Habían bastante. Había de chinchorro y había de corrida que le llamaban.*

Como ocho o diez.

• ¿Cuál es la diferencia entre la de corrida y la de chinchorro?

• *La de corrida es la que solo ujte en el bote pejca de corrido. Salía por la mañana y estaba pejcando to el día y traía 5 ó 10 pejcao grande. Porque era pejcao gran el que se cogía de corrida. Lo picaba ujte en tre pedazo lo echaba en un carrito que tenía y a venderlo por el pueblo pedazo de a libra y de a 10 libra. Por un real o 10 centavo. O uno por un eal 2 por una peseta ó 2 por 20 centavo. Pejcao en rueda lo vendía y se iba.*

• ¿Entonces siempre vendía el pejcao. Nunca se le quedaba el pejcao.

• *Nunca, nunca. Se vendía to el pejcao.*

• ¿Siempre aparecía quien comprara el pejcao?

• *Claro. A vece ujte salía pescar y yo que compraba el pejcao ejperando que ujte llegara. Iba y compraba el pejcao y me iba a venderlo.*

• ¿Dónde usted encontraba el pescao que usted compraba?

• *En la orilla del mar.*

• O sea, que ahí venían los pescadores. O sea que eso era una especie de cooperativa que tenían. Y usted cree que los precios que tenían ante de compra y venta de pescao eran justo?

• *Era barato todo.*

• ¿Usted se acuerda de los precios?

• *Si del pescao como no. Los precios eran 5 centavo ó 6 centavo la libra. Ujte lo compraba a cinco centavo. Me iba y lo vendía a 6 centavo. Que no lo podía vender a maj de 6 centavo.*

• ¿Porqué?

• *Porque estaba prohibido venderlo a maj de 6 centavo.*

• ¿Quién lo prohibió el gobierno o a través de qué agencia o qué parte del gobierno?

• *Pué ujte era pescador tenía pejcao, yo llegaba, a como me lo da, pue cógelo a cinco chavo, y te lo voy a pagar a cuatro porque tu sabe que hay que dejarlo a 6 chavo. Ujte me decía cógelo. Yo me iba y si era pejcao grande lo picaba en rueda de a libra de doj libra y cada uno a 6 centavo. No lo podía vender a maj.*

• ¿Se acuerda de alguien que lo hayan multado o algo así por vender pescado?

• *No, no. Las multas que echaban era un peso maj na de multa.*

• ¿Quién le echaba la multa?

• *Pué el jué.*

• ¿En qué sitio? ¿Por qué cantidad de pescao?

• *Porque por ejemplo había que dejar el pejcao a tre chavo y ujte lo quería dejar a siete. Se llevaba a la corte y un peso de multa. Y si no lo pagaba 1 (un) día de cárcel.*

• Se acuerda de alguien que le haya pasado eso?

• *Sí a to el mundo a mucha gente.*

• ¿A usted nunca le pasó eso?

• *No, a mí nunca.*

• ¿Qué decían su amigo cuando salían de la cárcel?

• *Lo ve por estar vendiendo a precio de maj que se cuide de no caer otra vez. Si hubiera pagao el peso pue no iba a la cárcel.*

• ¿Y qué cara ponían cuando usted le decía eso?

• *Pué na na se quedaba callaito, sí porque sabía que era cierto.*

• ¿Usted se acuerda de la guardia civil?

• *Claro. Andaban en caballo grandísimo. Se ponía uno a jugar chapa y venía la guardia civil doj que andaban siempre a caballo. Si lo veía noj metíamo abajo de laj casa y ahí cuando se iban salíamo.*

• ¿Dónde se metían ustedes?

• *Debajo de la casa, cualquier casa.*

• ¿Para qué?

• *Noj metíamo por ahí noj derrumbamo por allá abajo y ahí ello no podían meterse. Sal pa fuera. Ujm que na. Caballo grandísimo.*

• ¿Cómo se vestía la guardia civil?

• *De colorao uniforme colorao.*

• ¿Y los sombreros? ¿Tenían sombreros?

• *Sí.*

- ¿Y por qué ustedes se salían del camino cuando ellos venían?
- ¿Y porqué le huían?
- *Pué porque si yo ejtaba jugando chapa y ello venían si noj cogían noj sumbaban a la cárcel.*
- ¿Por qué?
- *Por estar jugando. Ejtaba prohibido el juego ante.*
- ¿A quién a los niños?
- *No a to el mundo.*
- ¿Pero ustedes no se pasaban apostando mucho dinero verdad?
- *No yo era muchacho.*
- ¿Cómo cuantos centavos eran los que apostaban?
- *Pué tres centavo. Se jugaba voy a cara o cruz. Si gana la cara ujté lo cogía y gana la cruz pué yo loj cogía. Si no*
- ¿Usted siempre se la pasaba jugando?
- *No si eso era cuando yo era muchacho. Nada más se ganaba 10 ó 15 centavo.*
- ¿Dónde usted conseguía esa chavería, se la pedía a su papá?
- *No, yo me iba al chinchorro y cogía pejcao chiquito, camarone, cocolia sardía que salía en ante y me iba y la vendía que 10 ó 15 centavo pa irme a jugar chavo. Y así loj pasaba.*
- ¿Y dónde usted lo jugaba?
- *En la carretera, en el camino, dondequiera me ponía a jugar.*
- ¿Y no decía nada el guardia cuando venía?
- *¿Cómo no? Pero si noj cogen noj llevan. La gente corría.*
- ¿Ante ocurría algún tipo de huelga entre los trabajadores del campo?
- *No.*
- ¿Usted conocía gente del campo?
- *Sí, mucha gente.*
- ¿Usted no recuerda si se hizo alguna vez algún premio de pescadores?
- *No, nunca.*
- ¿Entre los muchachos de los pescadores se regalaban muchos juguetes?
- *Sí se regalaban.*
- ¿Qué clase de juguete se regalaban?
- *Se regalaban juguete de carrito, pantalone, sombrero, cualquier polquería así ero eran loj regalo de ante.*
- ¿No regalaban pistola?
- *No, no.*
- Ni rifle de juguete, ni nada de eso.
- *No, no.*
- ¿Qué usted cree de que regalan hoy rifle y pistolas de juguete?
- *Usted cree que está bien eso.*
- *Ya lo creo que está bien yo que soy muchacho me vuelvo loco con un carrito, un velocípido, una pistola. Usted sabe como es el muchacho.*
- ¿Usted conoció algún cura español?
- *¿Cómo no?*
- ¿Cómo era él?
- *Era alto, grueso.*
- ¿Se acuerda de algo que haya pasado con ellos?

- *No, no me recuerdo.*
- ¿Ellos iban hasta los pescadores o ustedes iban a ellos?
- *No, nosotros íbamo a la iglesia.*
- ¿Quién los llevaba?
- *Mi papá y mamá. Mucha gente iba.*
- ¿Cuándo iban ustedes a la iglesia?
- *De noche. Algunas noches no todas las noches. Los domingos, los días de fiesta.*
- ¿Todos los domingos iban a la iglesia?
- *Sí era cerca.*
- Tuvo usted alguna conversación con gente que no hubiera estado nunca en la iglesia sobre eso? La iglesia se portaba bien con el puertorriqueño?
- *Sí, sí. Yo era muchacho y me iba a la iglesia y me sentaba en mi banco y ahí me quedaba dormío. Y el cura ejh ¡pa, pa! una nargá "a dormir pa su casa".*
- ¿En qué iglesia fue eso?
- *En Mayagüé.*
- ¿En la del pueblo?
- *Sí.*
- ¿Y porqué lo sacaban?
- *Porque me quedaba dormío. Y él me decía a dormir pa su casa. Pero yo no me iba volví y me acostaba y me quedaba ahí.*
- ¿Y lo dejaban?
- *Sí me dejaba.*
- ¿O sea que eso era como un juguetito que ellos tenían para asustarlo?
- *Sí.*
- O sea que simplemente le decían eso pero no lo votaban o sea que era como un juguetito. ¿Usted hizo la primera comunión?
- *No yo nunca hacía na de eso. Yo no diba jam que por ir nada maj.*
- ¿Usted se acuerda de alguna persona que fuera espiritista?
- *No.*
- ¿Nunca tuvo un amigo que fuera esclavo?
- *No nunca.*
- ¿Nunca llegó a oír hablar de la esclavitud?
- *No nunca.*
- ¿Qué cosas le decían?
- *Que los oías hablando uno con otro pero a mi no me decían na.*
- ¿Usted no se acuerda de las sociedades secretas que se hacían ante?
- *No.*
- ¿Usted no conocía a nadie que hubiera estado en las Sociedades Secretas de ante?
- *No, nunca. No conocía a nadie.*
- ¿Qué fiesta celebraban ustedes los pescadores?
- *Ninguna.*
- ¿Pero que fiestas se celebraban antes que usted se acuerda?
- *La fiesta del Carmen y la de la Candelaria nada más.*
- ¿Cómo era que se celebraban?
- *Pué la del Carmen mucha gente corrido en yola por el mar. Juego de pica,*

pica tre día de fiesta.

- Qué más hacían?
- *Maj na.*
- ¿Y la otra fiesta cual era?
- *Pué era la de la Candelaria, la del Carmen igual.*
- ¿No había ninguna diferencia entre ninguna?
- *No, no había ninguna diferencia.*
- ¿Además de esas habían otras fiestas?
- *Pué igual que ahora.*
- ¿Se hacían regalos?
- Sí.
- ¿Cuándo llegaban los reyes?
- *Pué se regalaban tontería. Por ejemplo ujte me regala una camisa un pantalón. Cualquier cosa así.*
- ¿Los regalo llegaban los días de reyes verdad?
- Sí.
- ¿Santa Claus no se habí oído verdad?
- *No, no se había oído.*



Guardias Civiles de la época del cambio de soberanía. Foto tomada del libro *Crónica de la Guerra Hispánica*, de Angel Rivero.

NOTAS SOBRE EL AUTOR

Kenneth Lugo del Toro es Catedrático Auxiliar de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Enseña cursos de Historia de Puerto Rico en el Departamento de Historia de ese Recinto. El Profesor Lugo del Toro es graduado de la Universidad de Puerto Rico y de la Universidad de Nueva York. De este último centro docente obtuvo una Maestría en el 1970. También realizó estudios graduados en la Universidad Interamericana.

El Profesor Lugo es autor de numerosos ensayos y artículos relacionados con la historia oral. Es fundador del Centro de Historia Oral Puertorriqueña en el recinto Metropolitano de la Universidad Interamericana. Gran colaborador de la revista **Homines**. En el Centro de Historia Oral de la Universidad Interamericana hay unas 3,500 entrevistas que cubren diversos aspectos de la historia de Puerto Rico.

El Profesor Lugo del Toro ha creado un amplio repertorio de composiciones lírico-musicales. Tiene en su haber una discografía de tres producciones.